

INSTITUTO SUPERIOR PEDAGÓGICO
“José De la Luz y Caballero”
Holguín

Tesis en opción del grado científico Doctora en Ciencias
Pedagógicas

**TÍTULO: PROGRAMA DE ORIENTACIÓN FAMILIAR
PARA LA EDUCACIÓN DE LA SEXUALIDAD DE
ADOLESCENTES**

Autora: Aurora García Gutiérrez
Profesora auxiliar

Tutor: Pedro Luis Castro Alegret

Julio 2001

ÍNDICE

Contenido	Páginas
Introducción	1-10
CAPÍTULO I La familia en la educación de la sexualidad	
1.1 Concepción teórica general sobre familia y su funcionamiento	11
1.1.1 Maternidad, paternidad y figuras de apego en el funcionamiento familiar	17
1.1.2 Características de la familia cubana actual en relación con el tema	23
1.2 Papel de la familia en la educación de la sexualidad	28
1.2.1 Influencia familiar en la sexualidad según edad de los hijos	33
CAPÍTULO II La orientación familiar como parte de la relación escuela-familia	
2.1 Relación escuela familia	43
2.1.1 Modelo para la dirección del sistema de relación escuela familia	48
2.1.2 Concepción de la elaboración y desarrollo de la estrategia de relación	54
2.2.1 Aproximación al sistema de principios de orientación, Programa de orientación familiar	55
2.2.2 Características del Programa de Orientación Familiar	62
2.3.1 Consideraciones y procedimientos seguidos para la propuesta de superación para el trabajo con la familia	67
2.2.1 Propuesta de acciones de superación para la aplicación del programa de Orientación familiar	76
CAPÍTULO III Resultados de la aplicación del Programa de orientación familia Para la educación de la sexualidad.	
3.1 Validación teórica del programa	80
3.1.1 Descripción de procedimientos para su realización	81
3.1.2 Resultados de la validación teórica	
3.2 Validación empírica del programa	
3.2.1 Descripción de procedimientos para la selección de la muestra	82
3.2.2 Métodos y procedimientos empleados para la selección	83
3.2.3 Principales características del Programa de Orientación aplicado	89
3.2.4 Resultados obtenidos	95
Conclusiones y Recomendaciones	115-118
Bibliografía	
Anexos	

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha multiplicado el interés desde diferentes ciencias por el valor social de la familia, en especial en lo relativo a la formación de las nuevas generaciones, para tratar asuntos relacionados con procesos de desarrollo humano.

La actualidad del tema se refleja en Cumbres Iberoamericanas de jefes de Estado y de Gobiernos, en las Conferencias Iberoamericanas sobre familia, incluida la más reciente realizada en septiembre del 2000 en España, y en objetivos de importantes organizaciones y organismos internacionales que atienden su inclusión en políticas de desarrollo de los gobiernos. En el caso de Cuba son diversas las instituciones, organismos y Centros de estudios que abordan programas sociales y científicos para contribuir con el perfeccionamiento de su valor social.

Con esa magnitud se ha abordado por diferentes corrientes el papel de la familia en el desarrollo de la sexualidad. La regulación social de la sexualidad penetra y transcurre a través de su funcionamiento, aunque se manifiesta además en otras dimensiones. La influencia de la disfuncionalidad familiar se reconoce en el comportamiento de la conducta sexual y reproductivas, asociada a serias afectaciones en la formación de valores en contextos de modernización, urbanización y globalización.

Así familia y sexualidad aparecen actualmente relacionadas con diferentes problemas sociales. Desde un enfoque ecológico, se pueden apreciar: la explosión demográfica en algunas zonas y tendencia al envejecimiento de la población en otras, la cosificación del sexo, la eclosión de la pornografía, la prostitución femenina, masculina e infantil, el crecimiento de las tasas de ITS, la propagación del SIDA, pérdida de solidaridad humana y crisis de valores.

Al contextualizar el asunto, se aprecia en Cuba durante las últimas décadas el comportamiento mantenido de indicadores negativos que no se corresponden con los de salud y educación alcanzados. Se encuentran entre ellos: el matrimonio temprano, el divorcio, el embarazo precoz, el aborto inducido, la disminución de la edad promedio de la primera relación coital, la disminución de la fecundidad y su incidencia en el envejecimiento de la población.

El estudio demográfico y sociopedagógico realizado para conocer el comportamiento de la conducta sexual y reproductivas de adolescentes en la provincia de Holguín, ha revelado la incidencia de estos indicadores en otros fenómenos sociales como el de la deserción escolar y subescolarización.

Al considerar la población en el territorio en los años 2010 y 2015, la población adolescente alcanzará las cifras de 131279 y 121933 personas respectivamente; la magnitud de este grupo

aunque disminuye exige de la continuidad de programas de educación de la sexualidad que garanticen la acción retrospectiva y futura en la preparación de las nuevas generaciones.

El análisis de cifras más recientes, que no son las más alarmantes, ha permitido conocer que en la provincia desde 1997 a mayo del 2000 se han registrado 749 bajas por matrimonio, 205 están casados/as o unidos/as; que provienen de familias disfuncionales, quienes refieren haber llegado a ese estado en busca de independencia por problemas de comunicación, necesidad de afecto, prohibiciones y violencia doméstica.

A pesar de que la tendencia al envejecimiento de la población se mantiene en el territorio, la fecundidad por grupos de edades muestra valores de 71,2 nacidos vivos en edades de 15-19 años, indicando la permanencia de la fecundidad temprana; este constituye un problema latente. Por lo general se presenta entre adolescentes que han iniciado las relaciones coitales poco conscientes de las consecuencias del embarazo precoz. Entre ellos se tiene que el 46,1% de los nacidos tienen bajo peso, representando un factor de riesgo de gran incidencia en la mortalidad infantil.

Al ser una población en edad escolar, la comprensión del problema revela la necesidad de fortalecer las relaciones entre la escuela y la familia. En Cuba esta relación posee una amplia historia desarrollada en diferentes sistemas sociales, alcanzando mayor relevancia durante la etapa revolucionaria, cuando la educación se convierte en tarea de todos; se erige como principio básico para el desarrollo social y cuenta con el apoyo legal reflejado en el Código Civil (de la niñez y la juventud y el de Familia).

Para la efectividad de estas relaciones se requiere integrar diferentes enfoques de desarrollo y educación de la personalidad y del trabajo con adultos; teniendo en cuenta las actuales condiciones de vida (escasez de tiempo y recursos, estados de tensiones bajo los cuales se vive, aumento de la diversidad social con cambios en la tipología familiar, complejidad cultural de los temas a tratar), dada la presencia objetiva de diversos problemas sociales.

En junio de 1995 fue aprobado para Cuba el Proyecto educativo MINED - FNUAP "Educación Formal para una Conducta Sexual Responsable", por las causas antes señaladas. Incluye en la población beneficiaria a adolescentes, educadores y padres y madres. Ha contado con importantes antecedentes de la práctica educativa, la Pedagogía cubana y las características del sistema social.

Este proyecto ha repercutido de manera significativa en el desarrollo de la educación en el país. Las elaboraciones teóricas y metodológicas realizadas para el trabajo con la familia resultan de gran valor científico y han comenzado a transformar el trabajo de la escuela con la familia. Sin embargo, la labor realizada con la familia no rebasa los indicadores de sensibilización y adquisición de conocimientos sobre la sexualidad en la adolescencia y la salud sexual y reproductivas, debido a la complejidad del asunto, pues aparece asociado a trabas sociales y culturales que por siglos lo han limitado, a las limitaciones existentes en las relaciones escuela – familia y la falta de preparación de dirigentes educacionales y educadores para su conducción.

La naturaleza del tema requiere un abordaje sistémico, más profundo y sistemático, que propicie acciones restructuradoras de la personalidad de padres, madres o tutores para regular factores potenciadores de conflictos y crear las condiciones pedagógicas necesarias para la educación de la sexualidad durante la adolescencia. Ello es posible si se incluye la orientación familiar desde instituciones educacionales, con una concepción holística de relaciones entre ambos sistemas.

Se cuenta con inmensas fuerzas y premisas educativas: la capacidad constructiva de la personalidad, el impacto imperecedero de la familia en el proceso de socialización y configuración de la personalidad y desarrollo del sujeto, el proceso de orientación psicológica con fines educativos, el poder de la escuela como institución social; sin embargo, aparecen poco integradas, poco optimizadas para atender las demandas de la educación de la sexualidad en la contemporaneidad.

PROBLEMA: ¿Cómo orientar a familias de adolescentes para la educación de la sexualidad desde la escuela?.

OBJETO: La orientación familiar en el proceso de educación de la personalidad

CAMPO DE ACCIÓN: La orientación familiar para la educación de la sexualidad desde la escuela.

OBJETIVO: Fundamentar, elaborar y validar un programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad como parte de la estrategia de relación escuela - familia.

La significación del problema, la naturaleza del objeto, la especificidad del campo, las exigencias del objetivo, el estudio y valoración de los resultados aportados por las diferentes ciencias, su fundamentación en diversas teorías de ciencias de la educación, los hechos científicos obtenidos

mediante investigaciones anteriores, los resultados del Proyecto de educación de la sexualidad en la provincia, así como el registro de los problemas pedagógicos relacionados con el tema, han permitido llegar a la siguiente **idea científica**:

El programa de orientación familiar desde la escuela es una vía eficaz para elevar la preparación de padres y madres en la educación de la sexualidad, en tanto parte del papel esencial de la familia en el desarrollo psicosexual de la personalidad, contempla la aproximación al sistema de principios de orientación, utiliza un modelo de relación escuela – familia en su elaboración e instrumentación desde procesos de participación, para permitir la adquisición de conocimientos, la movilización actitudinal y la comunicación funcional.

Tareas científicas:

1. Sistematización teórica del papel de la familia en el desarrollo de la sexualidad.
2. Modelación de la relación escuela – familia insertando la orientación familiar para la educación de la sexualidad y la superación a profesionales de la educación para su desarrollo
3. Formulación inicial de los principios que deben guiar la orientación familiar.
4. Validación del programa de orientación a la familia para la educación de la sexualidad de los y las adolescentes.

Aspectos metodológicos de la investigación

Enfoque de investigación asumido es el de investigación participativa que se corresponde con la concepción seguida en la tesis sobre familia, sexualidad y su educación y con la educación alternativa y participativa del Proyecto cubano para la educación de la sexualidad. La forma en que ha sido empleada en esta investigación se determinó además, al tener en cuenta que existen diferentes modalidades de investigaciones con este enfoque (Sirvent María Teresa, 1990) y los tipos de participación según la clasificación realizada por Enma Rubin de Celis, 1981, sistematizada por Gajardo Marcela, 1985, lo cual se amplía en el capítulo II y se concreta a continuación:

¿Qué problemas teóricos subyacen para la inclusión del enfoque participativo? ¿Cuáles son los fundamentos que apoyan su justificación como fuente de datos cualitativos?

- Concepción de orientación y del diagnóstico procesal

- Enfoque estratégico de la relación escuela – familia y su inserción en el proyecto educativo de la escuela
- El valor de la unificación del “saber académico” y el “saber popular”, para obtener conocimientos más exactos de la realidad.
- El carácter multifactorial de la educación de la sexualidad, como forma esencial del proceso de socialización donde se integran cultura y educación.

¿Cómo queda incluido el componente participativo? (“Encuadre de participación”)

- En cada fase del Programa de orientación:
 - ☺ Elaboración del programa: según las necesidades básicas de aprendizaje de adolescentes, padres y madres y sus expectativas, con la aplicación del enfoque de SANEBAS, con determinados requerimientos pedagógicos, que se explicitan en el Capítulo II.
 - ☺ Implementación: Intercambio entre el saber académico y el popular, aprovechando potencialidades de los/las participantes, realizando acciones de orientación y seguimiento con procedimientos cualitativos (relatoría, reportes autodescriptivos, empleo de técnicas participativas y de reflexión en el taller y fichas educativas), en la reproducción de materiales y elaboración de materiales solicitados por el grupo.
 - ☺ Evaluación: mediante el cuestionario para la evaluación del taller, la entrevista a profundidad individual y grupal a adolescentes y sus padres y madres, con el empleo de testimonios y la sesión de cierre del taller.
- Implicación de diferentes factores de la escuela en el proceso de investigación participativa en el momento de educación y de elaboración de acciones para la superación de educadores: directora, psicopedagoga, claustrillo de grado

¿Cómo se controlan las normas básicas de rigurosidad y objetivación científica?

- Mediante la triangulación:
 - ☺ De teorías
 - ☺ De métodos y procedimientos investigativos
 - ☺ De fuentes de información.
- Mediante el control de los puntos críticos de la investigación participativa:
 - ☺ Combinación de métodos cuantitativos y cualitativos
 - ☺ Proceso de generación del conocimiento científico
 - ☺ Rol del investigador

☺ Carácter ambiguo de la población comprometida

Atendiendo a la concepción metodológica general asumida se utiliza la triangulación metodológica. Es un recurso que se incorpora desde la década de los setenta, como una combinación metodológica de enfoques básicos y/o metodológicos, métodos y técnicas de recogida de datos, fuentes y formas de información, de investigación.. Se entiende que es una estrategia metodológica más que un método o técnicas concretos. Sus objetivos son el enriquecimiento (por medio de la apertura a las vías de información y los modos de interpretación), el control de calidad (por medio de contraste entre informaciones e interpretaciones condicionantes lo mismo que discordantes) Ruiz Olabuenaga, 1996: 114. Un determinado nivel de triangulación existe en toda investigación

En esta investigación se utiliza la triangulación: - de datos diferenciados por haber sido recogidos en diferentes tiempos y espacios (exploración general en el territorio, en la escuela y con un grupo de muestra); - de técnicas por recurrir al contraste de estas dentro de un mismo método o con la comparación de varios, se concreta con:

- La triangulación de teorías sobre sexualidad, familia, escuela y orientación, durante todo el proceso de la investigación.
- La definición y operacionalización de dimensiones e indicadores en estudio de la orientación a la familia, su repercusión en la educación de la sexualidad de adolescentes.
- Para utilizar el estudio exploratorio extensivo en la provincia de Holguín, de carácter cuantitativo sobre la conducta sexual y reproductivas de adolescentes y la familia.
- Para estos aspectos con el nivel de preparación de los profesores y las necesidades de aprendizaje de los/las adolescentes.
- Recogida de información, correlación, contrastación e integración para evaluar los resultados del Programa de Orientación Familiar, desde diferentes fuentes de información: adolescentes, adulto de la familia responsabilizado con su educación y. Se incluye también la evaluación estadística de la información acumulada.

Métodos, técnicas y procedimientos empleados:

Se parte de la información científica existente previamente a la tesis sobre la conducta sexual y reproductivas de adolescentes holguineros y la influencia de la familia en el territorio, a través del análisis de indicadores sociológicos, demográficos y sociopedagógicos, con cortes de tablas realizadas por la oficina Provincial de Estadística y los departamentos de estadísticas de las

direcciones provinciales de salud y educación, estimados estadísticos y estudios de tendencias y las encuestas realizadas a adolescentes de secundaria básica y a 7 000 padres y madres de trece municipios de la provincia de Holguín al inicio del Proyecto MINED – FNUAP (García Gutiérrez, Aurora, 1996).

- **Para la modelación** de relación escuela – familia, el programa de orientación familiar, la aproximación a los principios de orientación y la propuesta de acciones para la superación a educadores con vistas a la utilización de la orientación familiar, se emplean los métodos histórico – lógico, de modelación y el sistémico.
- **Para la validación teórica del Programa** se utiliza el Método Criterio de expertos, con el procesamiento estadístico de las valoraciones ofrecidas mediante las tablas elaboradas en EXCEL por el Dr.Luis Campistrous Pérez. (Se amplía en el Capítulo III)

➤ **Para la validación empírica de la metodología, incluyendo el programa de orientación:**

Tabla resumen de los instrumentos aplicados a los grupos de la muestra

Instrumentos	Adolescente	Padre/madre	Profesora/a
Estudio del EAE	X		
Encuesta	X	X	
Observación	X	X	
Test completamiento frases	X		
Relato	X		
Técnica 10 deseos	X		
Entrevista individual y grupal	X	X	X
Entrevista individual a profundidad	X	X	
Escala valorativa		X	
Cuestionario autodescriptivo		X	
Cuestionario evaluación del taller		X	

- ❖ **Observación:**
Su objetivo fundamental es ofrecer una explicación científica de la naturaleza interna de los fenómenos, de la dinámica del proceso de orientación. Es aplicada en tres formas: externa, participante y autoobservación.
- ❖ **Entrevista a educadores**, en búsqueda de información sobre las características del adolescente y su familia, con su historia de vida y de seguimiento durante el proceso de orientación.
- ❖ **Estudio de casos de familias**, con la combinación de instrumentos y procedimientos elaborados para determinar el nivel de preparación que adquieren padres y madres durante el proceso de orientación y su incidencia en el desarrollo de sus hijos e hijas. Se elabora el procedimiento para la construcción de casos que se amplía en el Capítulo III.
- ❖ **Cuestionario para evaluación del Taller**
- **Método hermenéutico – dialéctico:** está presente en todos los estudios relacionados sobre el comportamiento humano, permite buscar los indicios en el plano externo de la subjetividad humana y su interpretación para dar una explicación lo más cercana posible a la realidad. En esta tesis se emplea en la selección de referentes teóricos y prácticos del problema, en la operacionalización de indicadores, en el momento de análisis de la información recogida, acompaña a todas las técnicas de autoreporte, como interpretación contextual, en las entrevistas, observaciones, en la reflexión, y en los diálogos que se establecen
- Para el procesamiento de los datos que permiten considerar la evolución del grupo durante todo el proceso, se emplearon tanto métodos de la estadística descriptiva como de la inferencial; entre estos métodos se encuentran la tabulación (univariada, bivariada y trivariada) y la representación gráfica que posibilitaron la obtención de regularidades entre estos datos. También se utilizó la prueba de los rangos señalados y pares igualados de Wilcoxon (que es una de las pruebas no paramétricas más poderosas), para analizar los efectos del Programa de Orientación en el grupo de padres. Todo el procesamiento se realizó mediante el SPSS for Windows (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales).

Aporte teórico:

Modelo para la dirección de la relación escuela – familia como representación de las relaciones

sustentado en definiciones, sus nexos y la aproximación al sistema de principios de orientación familiar.

Aporte metodológico:

Procedimiento para el empleo del método estudio de casos en la indagación científica sobre familia y sexualidad, que enriquece la Metodología de la investigación familiar.

Aporte práctico:

- Programa de orientación familiar que pueda ser contextualizado y forme parte de la estrategia de relación escuela - familia como uno de los elementos del proyecto educativo.

Su **significación práctica** se promueve como parte del proyecto MINED – FNUAP “Educación Formal para una Conducta Sexual Responsable” donde se incorpora a la familia como parte de la población beneficiaria. Al ofrecer el programa de orientación para la educación de la sexualidad desde la familia y las acciones de superación a educadores y psicopedagogos de las instituciones educativas para el desarrollo de la orientación familiar, se posibilita el mejoramiento del proyecto para esta esfera de actuación y el proceso del Cambio educativo.

Diferentes elementos del programa se aplican en secundarias básicas de Holguín, potencia el valor del proyecto educativo para el desarrollo del proceso del cambio educativo en este nivel, ofrece así mayor valor en un área donde faltaban importantes precisiones científicas.

La tesis se estructura en tres capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos

Estructura de la tesis

Capítulo I: La familia en la educación de la sexualidad.

- ❖ Concepción teórica general sobre la familia y su funcionamiento.
- ❖ Papel de la familia en la educación de la sexualidad.

Capítulo II: La orientación familiar como parte de la estrategia de relación escuela -

familia.

- ❖ Modelo para la relación escuela – familia y la elaboración y desarrollo de estrategias de relación
- ❖ Programa de orientación familiar como parte esencial de la estrategia de relación para la educación de la sexualidad
- ❖ Propuesta de acciones de superación a educadores para su aplicación

Capítulo III: Resultados de la aplicación del Programa de orientación familiar para la educación de la sexualidad.

- 3 Validación teórica del programa
- 4 Validación empírica del programa

CAPITULO I: La familia en la educación de la sexualidad.

Se exponen en este capítulo las concepciones teóricas sobre la familia y su funcionamiento; se desataca su influencia en la educación de la sexualidad. Se retoma la información científica acumulada por la autora mediante estudios previos a esta tesis que enriquecen la posición teórica asumida.

1.1 Concepción teórica general sobre la familia y su funcionamiento

El estudio de la familia es un proceso complejo, de indagación científica de diferentes disciplinas de las ciencias sociales. La Pedagogía como una de esas ciencias debe retomar y sistematizar aquellos elementos que le resulten indispensables para la conformación de una Pedagogía Familiar; se trata del enriquecimiento de la obra de diferentes pedagogos universales donde se pueden encontrar sus antecedentes; si bien es un tema poco profundizado desde esta ciencia y que no se agota con su intervención, resulta ser un tema más bien del campo de las Ciencias de la Educación.

Con los avances de otras ciencias como la Sociología y la Psicología, con las características de otro contexto histórico, delimitado fundamentalmente por las necesidades socioeconómicas específicas, se requiere una nueva interpretación sobre la familia, que retome su definición, sus funciones, y en especial la educativa, así como las vías, métodos y formas en que se desarrolla y el trabajo pedagógico de la escuela con la familia.

La familia siendo para la sociedad una institución social con status jurídico propio, con determinado modo de vida peculiar, conforme a las condiciones de vida objetivas y subjetivas, mediatiza la relación sociedad-individuo. Constituye el grupo primario en el cual se vive y se adquiere la propia identidad con los principales rasgos o características como sujeto y personalidad.

El concepto familia ha sido uno de los más tratados en las ciencias sociales y se ha profundizado en cada etapa del desarrollo de la humanidad, por ello han aparecido nuevas definiciones y reconceptualizaciones de varios autores y diversas fuentes, desde diccionarios monotemáticos, enciclopedias, obras de destacados especialistas, entre psicólogos, filósofos, sociólogos, pedagogos, juristas, demógrafos. En general han prevalecido los criterios relacionados con la naturaleza del

vínculo, la significación afectiva de la relación, la cohabitación, el carácter mediador entre el individuo y la sociedad, su significado social, su amparo y reconocimiento jurídico.

Para esta investigación constituye una institución formada por un grupo de personas unidas por lazos consanguíneos y/o afectivos, que conviven en un espacio común durante un tiempo significativo, donde se satisfacen necesidades materiales y espirituales, se establecen relaciones afectivas estables. Es el grupo donde se manifiestan importantes motivaciones psicológicas con el cual se identifica y se desarrolla un fuerte sentimiento de pertenencia se enfrentan y se tratan de resolver los problemas de la vida en convivencia. (Patricia Arés,1990; Pedro Luis Castro,1996; Mayda Álvarez, 1996)

La familia posee características psicológicas que la diferencian de otros grupos:

- Es una comunidad de personas que actúa objetivamente como sujeto de la actividad, cuya relación se apoya en los contactos personales promovidos por la identificación afectiva, la gran atracción y unidad emocional generada entre sus miembros que estimula la comunidad de intereses, de objetivos y la unidad de acción.

Cuando las personas no pueden contar ni disfrutar de este tipo de vínculo sufren, se angustian o se distorsionan sus sentimientos y esto puede llegar a afectar sus valores. El contenido psicológico de la actividad es muy personal

- Predomina el tono emocional en la comunicación y la identificación afectiva, que responde en primer lugar a las necesidades íntimas de la pareja y a los lazos de paternidad y filiación privativos de este grupo con altos grados de empatía y cohesión.
- Ejerce un control peculiar a través de normas y valores específicos que generan determinados mecanismos de regulación sobre sus miembros. Los contenidos de la normas y valores están socialmente pautados, condicionados por la herencia cultural, que se expresa en el contenido de los roles; el modo de ser madre, padre, esposo, esposa, hijo / hija, hermana / hermano, etcétera.
- Al constituirse sus miembros aportan a las nuevas relaciones las condicionantes que traen de otros grupos humanos de procedencia y de referencia, que se van mediatizando lentamente por las características que va asumiendo el funcionamiento de la nueva familia.
- La estructura de las relaciones es sui géneris y propia de cada familia, en dependencia del funcionamiento familiar. El estatus que cada miembro ocupa dependerá del desarrollo de los roles que asume.

Para los estudios de este grupo social resulta indispensable el enfoque sistémico, pues constituye una unidad funcional en la cual todos sus elementos, relaciones y procesos se entrelazan y condicionan mutuamente. Su aplicación se puede apreciar en las posiciones teóricas y en la práctica profesional de la Psicología y la Sociología. Se considera que aunque existe un intento importante para su utilización en la práctica pedagógica, realmente aún resulta insuficiente.

Entender la familia como un sistema significa interpretarla como una unidad de interrelaciones entre todos sus miembros, en torno a los problemas de la vida cotidiana, al intercambio de sus opiniones, a la correlación de sus motivaciones, a la elaboración y ajustes de sus planes de vida, al contexto socioeconómico , cultural donde se encuentre ubicada, lo cual se encierra en el funcionamiento familiar.

Funcionamiento de la familia

Desde el punto de vista filosófico la función se entiende como la manifestación externa de la esencia de las cosas, de fenómenos y objetos; de tal manera, al examinar las funciones familiares y su desempeño se puede conocer la esencia de este grupo.

Existen diferentes criterios clasificatorios de las funciones familiares. Entre ellos se encuentran las funciones de cuidado, socialización, afecto, reproducción y status (Anameli Monroy, s/a); biológica, ideológica y educativa (A. S. Makarenco, 1974); la socialización primaria de los niños y estabilización afectiva de los adultos (Parsons y Bales, centrados en la familia nuclear, referidos por Gerardo Meil Landwelin, 1992); el mantenimiento físico de sus miembros, la adición de nuevos miembros (función generativa), la socialización de los hijos, el mantenimiento del orden en el seno familiar y entre miembros familiares y extrafamiliares, el mantenimiento de la moral familiar y la motivación a cumplir con las tareas en y fuera de la familia y la producción de bienes y servicios necesarios para mantener la unidad familiar (Hill); Kaufman en 1980 concreta el funcionamiento familiar en la función que cumple para la sociedad desde lo generativo y desde la perspectiva para el proceso de socialización mediante la transmisión de los valores del sistema socio - cultural. Kaufmann asocia este análisis a la elaboración del concepto recursos; posteriormente se complementa con la clasificación de recurso externos e internos dada por Herlth. En 1982 los alemanes Kaufmann y Herth asocian este concepto al de condiciones de vida.

Aunque se presenta una amplia heterogeneidad conceptual para clasificar las funciones, se aprecia la prevalencia de criterios sociológicos y la denominación de las funciones de forma amalgamada, difusa y sin la precisión de los límites requeridos.

F. Engels realizó un análisis enriquecedor sobre las relaciones familia- sociedad, familia – individuo, según sus funciones. Dejó establecido, en una época tan temprana para el desarrollo de las ciencias sociales, que la familia no es una relación primordialmente biológica, sino que tiene un doble carácter natural y a la vez social; constituyendo las relaciones de cooperación entre sus miembros su esencia social. (Engels, F, 1984).

Los especialistas del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba dieron a conocer a mediados de la década del 80, las concepciones sobre las funciones familiares a partir de la reconceptualización realizada del modelo elaborado por del Instituto de Política Social y Sociología de la antigua RDA; en la cual predominaron los aspectos sociológicos. El modelo sociopsicológico utilizado integra conceptos analíticos y ordenadores de las condiciones de vida objetivas y subjetivas de la familia y la categoría modo de vida. En este modelo queda expresada la relación existente entre funciones familiares, condiciones de vida y modo de vida, y permite su aplicación a otros estudios, por las siguientes razones:

- Demuestran que las formas en que se cumplen las funciones familiares en correspondencia con las condiciones de vida tanto objetivas como subjetivas es lo que determina el modo de vida familiar siendo muy peculiar a cada familia
- Revelan la interpretación subjetiva del modo de vida, con una repercusión específica para cada uno de sus miembros, quienes lo reelaboran e incorporan en el proceso de autodesarrollo de su personalidad.
- El Modelo Sociopsicológico de funcionamiento familiar sirve de referencia para cualquier estudio de familia en nuestro país, ubica a la familia con un enfoque sistémico.
- Caracterizan a la familia cubana actual con mayor descripción y explicación de sus rasgos sociológicos

En ese modelo se considera que en este grupo se satisfacen y desarrollan complejos procesos materiales y afectivos estrechamente relacionados, expresados a través de las funciones BIOSOCIAL, ECONÓMICA Y CULTURAL -ESPIRITUAL. Con posterioridad este centro y otros autores

cubanos (P. Ares, P.L Castro, L. Fernandez) han dimensionado los aspectos psicológicos de las diferentes funciones. Sin embargo, aunque se ha revelado la repercusión educativa de cada una, siendo consecuentes con la idea de que en la familia todo educa, aún no existe un análisis sistematizado de la relación entre las funciones familiares y su incidencia en la educación de la sexualidad.

La función biosocial:

Comprende la procreación y crianza de los hijos, así como las relaciones sexuales y amorosas de la pareja y las relaciones afectivas entre los restantes miembros (entre padres e hijos, entre hermanos, entre estos y otros miembros), conforme a su estructura; son de vital importancia para el equilibrio emocional y familiar, proporciona sentimientos de identificación y pertenencia.

Estas actividades y relaciones son significativas en la satisfacción de las necesidades de apoyo, seguridad y protección, que condicionan el proceso de identificación personal y familiar. Constituyen la base para el aprendizaje de las relaciones interpersonales y la comunicación en otros grupos de pertenencia, en los cuales se inserta el individuo durante su ciclo de vida; toda influencia educativa estará matizada por el tipo de comunicación que predomine y del vínculo íntimo que se establezca. Tiene gran valor en la educación; pues constituye la base de las condiciones pedagógicas necesarias para esta tarea. Se incluye en ella el desempeño de la paternidad y la maternidad responsable, de acuerdo con la estructura familiar.

Tiene un significado especial en la educación sexual, en lo referente a la estructura psicológica de la sexualidad, incide decisivamente en la educación de roles sexuales, de la identidad de género y en la orientación sexoerótica. Esta función se desarrolla a través de las actividades sexuales de la pareja y los intercambios amorosos entre sus miembros, en el dar y recibir afecto, mediante caricias, donde está presente el contacto físico, directo, cuerpo a cuerpo entre sus miembros.

La función económica:

Tradicionalmente ha caracterizado a la familia como la célula básica de la sociedad y en gran medida el modo de vida familiar; incluye el presupuesto del tiempo libre, su empleo, y la forma de descanso familiar (en diferentes estudios realizados en nuestro país se ha podido conocer que los motivos presentes en la forma de utilizar el tiempo libre son de tipo hedonístico, de preferencia por el descanso pasivo, promoviendo una posición de automarginación, de alejamiento del

enriquecimiento cultural). En este sentido se distinguen los límites y continuidad entre esta función y la cultural-espiritual. Resultan importantes los cuidados para asegurar la salud de sus miembros. Las relaciones familiares que se establecen para la realización de las actividades según los roles hogareños son de gran valor pedagógico. A través de su desempeño se desarrolla la educación sexista con la asimilación de diferentes roles de género, influye en la educación de la identidad de género y se fortalece la orientación sexual

Función cultural-espiritual:

Comprende la satisfacción de las necesidades de superación, el esparcimiento cultural, de recreo y de vida social. Algunos autores consideran que esta función es básica en la educación, lo cual no se niega ni se absolutiza, por el valor educativo de las restantes. Incluye además las actividades que realiza la familia de seguimiento al estudio de los hijos y de preparación profesional, así como sus relaciones con la escuela y su participación en las actividades que convoca, en acercamiento y el seguimiento de las tareas escolares de sus hijos/as.

El modo en que se realizan las actividades y las relaciones familiares en el cumplimiento de estas funciones se constituyen como condiciones de educación familiar: la organización de la vida familiar, la autoridad, la actitud hacia los hijos/as, entre otras; que se integran en el régimen de vida de la familia, la organización de sus actividades y horarios, la comunicación intrafamiliar, el clima emocional que reina.

En la realización de las diferentes actividades aparecen acciones conscientes e inconscientes, ambas tienen un efecto educativo en correspondencia con el sentido subjetivo que tenga para cada miembro; hasta qué punto las regulan y cómo se asumen en sus planes de vida depende tanto del modo de vida familiar, de las peculiaridades de cada familia, y de cada miembro.

Para realizar el análisis de la repercusión del funcionamiento familiar en la educación de la sexualidad, se requiere la revisión de las formas en que se han elaborado los diferentes roles familiares, sus asignaciones y su reproducción.

Maternidad, paternidad y figuras de apego en el funcionamiento familiar.

La familia, ha heredado un modelo de maternidad y paternidad de una cultura que enraizó muchas actitudes, prejuicios, creencias, que no pueden ser eliminadas solo mediante voluntad política, expresada en decretos, leyes o pronunciamientos de eventos y Forum nacionales e internacionales, pues son cargas milenarias que se transmiten mediante acciones conscientes e inconscientes, algunas de manto místico o biologizante.

Aún la cultura exalta el rol madre y discrimina o minimiza al rol padre. Como plantea P. Arés (1998), se concibe a la madre sobreimplicada, que llega a sentir a los hijos (as) como su propiedad, muy posesiva, a tiempo completo, de perfección moral, de abnegada entrega como un don natural, como una maternidad instintiva; se ha generado un culto al valor de la madre, de papel predominante y decisivo, conforme a los roles asistenciales reservados para la mujer, los roles hacia el adentro, de mayor presencia física, contacto afectivo más cercano, de mayor responsabilidad en el hogar, es la persona indispensable. De tal modo este constituye el principal rol de realización personal de la mujer. Se produce un proceso de identificación introyectiva. Este modelo genera en muchas ocasiones culpas y tensiones.

Por el contrario, al hombre, que es educado desde la infancia temprana, para los roles instrumentales, para el afuera, a partir de una estructura de poder, de espacio público, de competencia. Representa la autoridad, es el proveedor, el sustentador de la familia, el que más decide. Así la cultura reserva un modelo de paternidad de papel secundario, expropiado de una paternidad cercana empática y nutriente; asume roles compensatorios y reemplazables, con una relación periférica con los hijos/as, de identificación proyectiva (permanece como espectador). De tal modo los padres son los proveedores y los que ejercen la mayor autoridad. En las condiciones actuales los hombres padres se ven cada vez más sobrexigidos por las presiones cotidianas y refuerzan su rol instrumental, cobrando cada vez más distancia física y emocional. (Patricia Arés(1998), Beatriz Castellanos(1999), Alicia González(1999, 2001) , Feliz López(1998))

Además de la existencia de estos modelos tradicionales de maternidad y paternidad, aparecen otros con emergentes de cambio. A las funciones expresivas, empática, afectivas propias de la madre, actualmente se le añaden las instrumentales (de competencia y destrezas), propias del padre tradicional, para dar paso a nuevos modos, según las potencialidades y capacidad de cada persona, que no estén determinados por los estereotipos genéricos.

Las relaciones de mayor incidencia en el proceso de formación y desarrollo de la personalidad son las existentes entre la pareja y/o entre padres e hijos. El Dr. Fernando González Rey (1995) presenta algunos de los estilos inadecuados y deformantes de la relación entre padres e hijos, según la manera en que se satisfagan importantes necesidades psicológicas de afecto; según la seguridad, independencia, autoconfianza, aceptación y autoridad se clasifican los tipos de padres (René Vega). Por su parte A. Mudrik (1983), lo hace atendiendo al clima psicológico o tipo de relación predominante entre padres e hijos/as. Una de las cuestiones que más afectan las relaciones tienen que ver con las expectativas no cumplidas que los integrantes de la pareja mantienen uno con relación la otro; expectativas que por otra parte suelen ser exageradas y poco realistas y conducen a la desilusión y al desinterés en la relación (Zaldívar D, 1997)

La realidad es mucho más compleja que la descripción que al respecto se hace. Es necesario utilizar esta propuesta como una aproximación interesante que refleja de alguna manera la realidad y permite reflexionar sobre algunos temas que en la actualidad van cambiando, para acercarse a una comprensión más adecuada dentro del proceso del crecer. Se integra al análisis la forma de ejercer la autoridad y los procesos compensatorios en el grupo familiar.

En la familia se manifiestan dinámicas de relaciones muy diversas que matizan todo el clima familiar e involucra a todos sus miembros. Los nexos que se establecen pueden ser explícitos o implícitos, que subyacen bajo las manifestaciones directas y aportan gran cantidad de información, generalmente expresada a través de la comunicación no verbal. En la familia existen formas complejas y profundas que actúan sobre el desarrollo de la personalidad, por la intensa identificación psicológica que se produce entre sus miembros y su enorme carga emocional. Esa carga emocional se sustenta en las necesidades que el ser humano satisface en este grupo: de afecto (tanto dar como recibir) comunicación íntima, reconocimiento sano, de valoración social y autoestima

En la literatura científica las condiciones subjetivas de vida familiar no aparecen profundamente tratadas. Desde el Psicoanálisis se ha expuesto la influencia de la personalidad de los padres en el desarrollo los hijos. Entre las condiciones de vida subjetivas que actúan en el funcionamiento familiar se incluyen aquellas inherentes a los estados psicológicos de la personalidad de los padres, condicionados desde lo social y desde lo individual, tales como: enfrentar la paternidad y la

maternidad como una "obligación", temores, miedo al fracaso, autovaloración no estructurada, y la forma de percibir y sentir los errores de los hijos, las actitudes, las expectativas de vida, entre otras

En la falta de afirmación de algunos padres y su incapacidad para lanzarse a tomar de sus vidas y de la de sus hijos lo mejor influye la "Filosofía de la vida absolutista", basada en el sentido de la obligación, además de una baja tolerancia al fracaso y la tendencia al perfeccionismo; no se acepta a sí mismo tal y cual es y tiene una gran necesidad de controlarlo todo, con el fin de garantizar sus éxitos como padre madre.

El psicólogo norteamericano, Albert Ellis (Gaja Raimon ,1998) propuso la Filosofía de la obligación, para defender a las personas que convierten sus preferencias individuales y sociales en exigencias absolutistas e irracionales respecto a sí mismas, los demás y el mundo que les rodea. Siguiendo a este autor, se puede entender que existen padres que piensan en términos de obligación y de forma absoluta. La obligación viene desde afuera, impuesta por la presión social, como inherentes a los roles, (en este caso los paterntales), falta la elaboración personal.

El pensamiento del DEBER SER, estrechamente relacionado con las demandas sociales, hace que los padres creen ilógicamente que deben ser siempre perfectos, que los demás deben ser siempre correctos; lo cual se relaciona con las expectativas de los adultos hacia los más pequeños. Este tendencia conduce a la falta de tolerancia y aceptación de las fallas que se pueden haber cometido durante la crianza y educación de los hijos, daña la autoestima de los padres, sobretodo en personas que encuentran su valía en los éxitos o fracasos que obtengan en sus roles familiares. Se tornan inflexibles, rígidos, no queda espacio a la espontaneidad, necesitan tenerlo todo bajo control; interviene la autoridad paterna desmedida, la lucha por el control absoluto de la vida de los hijos generando dependencia. Buscan incluso, en algunos casos la realización personal a través del hijo (a), es decir que sus hijos lleguen a ser lo que ellos no pudieron ser.

Ellis expone como por el temor a fracasar los padres renuncian al derecho a fallar. Esta creencia, unida a la falta de conocimientos ante la tarea educativa, a los estereotipos de roles, provoca ansiedad y temor, frente a la necesidad que tienen los hijos, (y más en la adolescencia), de crecer, de construir su propia vida. Esto trae aparejado una baja tolerancia a la frustración, afectando el desempeño de sus restantes roles. Fernando González Rey y Abertina Mijans (1989, 1995) se refieren de forma similar al valor del error en el aprendizaje escolar y social. Se tornan inflexibles,

rígidos, no queda espacio a la espontaneidad, necesitan tenerlo todo bajo control; interviene la autoridad paterna desmedida, la lucha por el control absoluto de la vida de los hijos generando dependencia.

Conducta semejante, fundamentalmente durante la adolescencia de los hijos (as), matizan la contradicción dada por la necesidad de independencia, ante el sentimiento de adultez y la búsqueda de autoafirmación y el control desmedido, se generan conflictos difíciles de resolver sin orientación. Los padres necesitan poseer mucha valentía para asumir sus propios retos y los que va imponiendo a sus hijos el mundo cada vez más cambiante y complejo en que le ha correspondido vivir

El valor que culturalmente se ha asignado a la paternidad y a la maternidad responsables y la existencias de determinados mecanismos sociales y jurídicos han condicionado el ideal altruista de padre y madre. En algunos se manifiesta de forma nociva, con el respectivo miedo a la crítica y la aparición de expectativas negativas. A los padres les resulta doloroso recibir críticas de su propio hijo por el temor a que se resquebraje su autoridad y por ser juzgado por "quien tanto se desvive". Sin embargo en el fondo está la forma de pensar del deber ser y el temor al fracaso.

El estudio del grupo familiar como sujeto psicológico irrepetible, con una dinámica compleja, asociada fundamentalmente a las características de la personalidad de los adultos, a la calidad de la relación de pareja, la comunicación intrafamiliar, el desempeño de los roles esposo – esposa y madre – padre, es importante para analizar la repercusión psicológica en su papel formativo.

Así mismo el llamado "Síndrome de la supermujer", el problema del "divorcio emocional" y la reorganización familiar posterior al divorcio, incluidos los roles asignados de madrastra y padrastro, en familias reconstituidas; la negación y la ambigüedad de roles, así como el problema de los hijos no comunes para la nueva relación, la posición de los hijos ante la nueva relación, los desacuerdos en la crianza y la influencia del padre o la madre natural y de los abuelos, constituyen fenómenos subjetivos que subyacen y matizan las condiciones de educación en familias extendidas y reconstituidas.

Los modelos de paternidad y maternidad asumidos no se corresponden con las exigencias de cambio hacia el interior de la familia. Existen comportamientos que se normalizan por lo habitual de sus prácticas y sin embargo pueden tener consecuencias negativas; en tales casos se tiene que

hablar de una supuesta normalidad. El término de lo normal se ha mal usado como parámetro normativo o valorativo de buenos, adecuados o inadecuados comportamientos, más bien son normalizaciones hechas por la cultura y no necesariamente indicadores de un desarrollo sano.

Se requiere de un proceso de construcción de la Paternidad y la Maternidad Responsable que enfrente la diferencia social basada en las diferencias de género, de la preparación a las nuevas generaciones para su desempeño, pues en lo común, se aprende a ser padres por el ejemplo de sus propios padres. Se trata de incrementar la participación de los padres actuales y futuros a través de la escuela, por vías que movilicen la subjetividad desde sus roles.

Al seguir las nuevas tendencias mundiales sobre el maternaje y el paternaje y las posiciones que hoy preconizan psicólogos del Centro de Orientación y Ayuda familiar de la universidad de La Habana, se considera importante para el funcionamiento familiar las **exigencias actuales de cambio en los roles familiares:**

- Desarrollo de una maternidad más compartida, con más autoridad y posibilidades de control
- Padres más implicados afectivamente con más participación, que cobre prioridad en la atención cercana a los hijos/as
- Redimensión del rol hijo/a en cada etapa del ciclo de vida
- Padres y madres deben aprender a elaborar sus propios duelos, superar temores, dudas, las preocupaciones y ansiedades que generan los roles paternos.
- Aprender a poner límites y establecer de conjunto nuevas reglas sin transgredir los derechos de los hijos/as, ni sus espacios. Correlacionar adecuadamente autoridad, disciplina y límites
- Adquisición de nuevas formas de comunicación en cada etapa de la vida de su hijo(a)

En la literatura científica comienza a exponerse un nuevo debate sobre el replanteo de los papeles padre - madre, no sólo en función del género, sino además de las características psicológicas y físicas de cada progenitor que asuma la crianza; comienzan a entremezclarse y desdibujarse en sus perfiles. Las funciones expresivas (afectivas, empáticas), propias de la madre tradicional, se añaden a las instrumentales (competencia, destrezas), propias del padre tradicional, para dar paso a nuevos modelos de maternidad - paternidad, no determinados por estereotipos genéricos. Si la madre ya no es la única en dispensar amor, tampoco el padre es ya la encarnación exclusiva de la autoridad, la ley y el mundo exterior. Ambas son figuras importantísimas para la educación de la sexualidad y para todo el funcionamiento familiar.

Con los cambios en la familia se presenta la posibilidad de que el niño, desde su nacimiento, pueda hacer un vínculo cercano que dé seguridad y contención con más de una persona. Se ha probado que el maternaje es una construcción cultural, las cualidades que durante siglos la han acompañado en su mayoría no son privativas de la mujer por su naturaleza biológica.

Unido a las reconceptualizaciones del maternaje y paternaje, desde la década del 50 del siglo XX, comenzó a desarrollarse la Teoría del apego, se encuentran entre sus fundadores: Maslow 1955, John Bowlby 1958, Alisson Nash 1988, Susan Goldberg 1991, Jorge Martínez Stack ubica el apego como una clase de relación interpersonal con una base biológica. John Bowlby elaboró una explicación teórica de las relaciones básicas necesitadas por el niño con las personas responsables de su cuidado, que denominó Teoría de apego; luego continúa su desarrollo Mary Answorth con la medición y clasificación de los patrones de apego

Las primeras elaboraciones parten del enfoque psicoanalítico de Freud. Esta corriente y la teoría del aprendizaje social (Bandura y Walters, 1963), ubican el papel de los padres como determinante y conciben al niño con un carácter pasivo que sólo responde a estimulaciones externas con poca autonomía en la orientación e inicio de la interacción con el mundo.

Félix López y Antonio Fuertes (1993), centran el análisis en la calidad del apego dentro de las relaciones sociales con énfasis en el concepto de sí mismo, las expectativas y actitudes de los adultos. Distinguen los patrones de apego: seguro / autónomo y tres de inseguro (ambivalente – dependiente, evasivo o rechazante y controlador – indeciso - desorganizado). Se asume el modo en que estos autores definen y caracterizan el apego:

- El apego se define como un vínculo afectivo entre el niño y quienes le cuidan, que implica sentimientos (de seguridad y bienestar cuando están juntos y de angustia ante la separación), conductas (búsqueda de proximidad, contacto sensorial, abrazos) y un conjunto de expectativas (esperan de otro determinado comportamiento), que se forman durante el primer año de vida. Este vínculo con una o más personas tiene gran importancia en la infancia y a lo largo de todo el ciclo vital.
- El vínculo afectivo entre el niño y las figuras de apego se desarrolla por el contacto íntimo entre ellos (piel a piel, proximidad), es informal, frecuente, absorbente para el adulto (le implica mucho tiempo), es asimétrico (el adulto mantiene el control) y permisivo con el niño.

- Esta interacción íntima repercute y favorece el desarrollo de la personalidad, al posibilitar los vínculos afectivos indispensables para el aprendizaje de los patrones conductuales que más condicionan la vida adulta.

1.1.2 Características de la familia cubana actual en relación con el tema.

Resulta inevitable considerar el panorama que presenta la familia cubana en las últimas décadas, para cualquier tema que incluya el accionar sobre o con la familia en nuestro país. El estudio más amplio que al respecto existe lo constituye la caracterización de la familia cubana actual, realizado por el Departamento Familia del Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas de la Academia de Ciencias de Cuba; sus resultados han aparecido en diferentes publicaciones, que permiten tener una visión bastante abarcadora al respecto.

Entre los diversos criterios sobre el funcionamiento familiar se encuentra consenso, en nuestro país en lo relativo a las causas sociopsicológicas que lo promueven y sus actuales tendencias de desarrollo. Se desarrolla un modelo diferente de familia, que dista del paradigma existente sobre la familia nuclear. En este sentido han hecho contribuciones significativas, los estudios realizados en la facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, los del Centro de Ciencias Pedagógicas desarrollados por el Dr. Pedro Luis Castro, las investigaciones que sobre sexología y sociología de la educación se vienen realizando, con los aportes de diferentes españoles.

Algunas de las causas vinculadas a la complejidad y variedad de familias se relacionan con las diferentes tendencias, explicadas en la Sociología Occidental sobre los nuevos modelos de constitución de familia, a partir de los trabajos de sociólogos, fundamentalmente españoles, como Lluís Flaquer, Gerardo Muil Landwerlin, Luis Raussel y Margarita Delgado (Trabajos presentados en el Simposium internacional sobre las familias de sociedades desarrolladas en 1994). Algunas de las tendencias manifestadas en este tipo de sociedades se presentan también en la nuestra a partir de surgir nuevos modelos de constitución de familia.

Resulta muy difícil tipologizar a la familia cubana a partir de su funcionamiento. En este sentido las aproximaciones más importantes se les conceden a la Psicóloga cubana Patricia Arés quien considera tres formas de funcionamiento que niega la hipótesis de crisis de la familia cubana actual. Realmente por su funcionamiento se ubica a la familia plegada a un modelo tradicional, de tipo

patriarcal, que ha ido cediendo; un segundo grupo, transicional en el que van apareciendo nuevas formas, nuevos modelos de funcionamiento a partir de una serie de eventos sociales y económicos que implican de forma directa a la familia, desde el surgimiento de un nuevo sistema de orden socioeconómico, las actuales condiciones socioeconómicas del llamado Período Especial, está ejerciendo su impacto en este funcionamiento pero no cesa la búsqueda y reordenamiento; y un tercer grupo más cercano a un modelo más humano y de una cultura superior de funcionamiento; se estima que se manifiesta en nuestra sociedad de forma minoritaria. La persistencia de determinados prejuicios y rezago no permiten hablar aún de un modelo acabado de funcionamiento. Relacionado con la estructura, hoy coexisten familias nucleares, ensambladas, de convivencia múltiple, de segundas nupcias, ampliadas; por su inserción socioclasista es difícil tipologizarla.

Los estudios han permitido precisar que en la realidad cubana de las últimas décadas la mayor incidencia de la sociedad en el funcionamiento familiar se aprecia en las condiciones de vida, en la inserción socioclasista y sociopolítica, a través de las características de la comunidad donde esté insertada, por la incorporación de la mujer al trabajo, que promueve un cambio en su posición social altamente significativa para el desenvolvimiento familiar y la crianza y educación de los hijos, la atención a familiares enfermos y de la tercera edad, diferentes factores de desarrollo social marcan las pautas en la democratización de las relaciones familiares y de pareja. (Mayda Álvarez y otros, 2000)

Mucho antes del inicio de los 90 ya se manifestaba un aumento de diferentes tendencias de cambios sociales, tanto de ascenso como de descenso, las cuales muestran la complementariedad existente entre la familia y la sociedad. Algunas se profundizaron durante el desarrollo del Programa científico - técnico sobre estudio de la juventud, convocado por la Academia de Ciencias de Cuba. Entre las tendencias de ascenso se encuentran: los fenómenos de la divorcialidad, la consensualidad como una manera de formar pareja, sobre todo entre los jóvenes, las familias monoparentales, la esperanza de vida, la nupcialidad temprana, embarazo precoz, envejecimiento de la población, la diversidad de familias según su estructura, de acuerdo con sus miembros y las relaciones o lazos que los unen; el aumento de mujeres jefas del núcleo familiar. Dentro de las tendencias de descenso se manifiestan la disminución de la fecundidad y por consecuencia de las tasas de natalidad, la disminución del tamaño de la familia.

Existe consenso en considerar a la familia en Cuba como un escenario de grandes transformaciones sociales, en una etapa de crisis económica, movilidad necesaria, reordenamiento de valores al nivel social. Se entiende que la unión no es estar juntos, no es sólo vivir bajo un mismo techo, sino se refiere a la unidad e identidad psicológica. Se va perfeccionando el modelo de funcionamiento familiar en un momento en que tiene que asumir funciones que anteriormente las atendía el estado y esto la pone en una situación que exige unión, es un elemento potenciador de armonía, aunque deba reorganizarse, aprender a funcionar de manera diferente, que de acuerdo con los valores de sus miembros y sus condiciones de vida puede o no generar una crisis transitoria. No se puede ver a la familia descontextualizada, familia y sociedad han de andar juntas.

La situación de la familia cubana actual es más de cambio que de crisis, no se desintegra, sino que se abre paso a un nuevo tipo de familia más democrático y flexible, en medio de múltiples contradicciones, entre los intereses sociales y los de la familia, entre los intereses de la familia y los de cada miembro, entre las nuevas tendencias del desarrollo del hombre moderno y las tradiciones y costumbres familiares, referente en lo fundamental a normas de educación y convivencia, entre los valores de los adultos y los característicos de las nuevas generaciones. Es crisis si se entiende dialécticamente como cambio hacia un nuevo tipo de familia basada en lazos de afecto, de compatibilidad, de cooperación y ayuda.

Independientemente de la calidad de su funcionamiento, el cubano coloca a la familia en un lugar muy importante, como fuente de afecto, de seguridad y satisfacción, es refugio esencial. Pero a la vez va cambiando la concepción del altruismo excesivo, no es sólo pensar en la familia sino también en sí mismo, se busca el equilibrio en el dar y el recibir, en el ser para lo demás y también para sí, son bases más justas y humanas. También se enfrenta a los retos de la mujer trabajadora, y profesional, de implicación grande en roles sociales, a la convivencia extendida que resulta compleja y tienen múltiples formas de manifestarse, a la crianza de niños/as, al enfrentamiento de eventos transicionales cada vez más complejos, incluyendo el enfrentamiento a la tendencia al envejecimiento poblacional, a la satisfacción de determinadas necesidades materiales, que se agravan para algunos sectores en casos de niños pequeños, ancianos y enfermos, se enfrenta a la hiperbolización de la función económica.

La familia se ha replanteado el nivel de tolerancia en el respeto a la individualidad y reordenamiento de sus valores, se ha desprejuiciado en cierta medida. Los padres han elevado su nivel educacional, se ha dado un mayor espacio hacia el interior de la familia.

La familia cubana heredó un modelo de maternidad – paternidad de la cultural patriarcal que enraizó muchas creencias y actitudes, que una Revolución social no basta para desterrar, a pesar de las regulaciones legales, políticas y sociales existentes. Se encuentran incluso en la subjetividad de los educadores, forman parte del contenido y funcionamiento de su personalidad y eso se transmite consciente o inconscientemente. Razón que se debe tener en cuenta en las estrategias alternativas de superación postgraduada.

Coexisten diversas formas de paternidad: Padre tradicional, padre con emergente de cambio y padre no tradicional; éste tipo recupera una paternidad cercana, empática, que descubre el disfrute de los hijos, que comparte igualdad de funciones con la madre. La función paterna incluye la gama de responsabilidades que se comparten de forma complementaria y/o suplementaria (en caso de ausencia del otro progenitor). (Patricia Arés, 1998) El paternaje no constituye un patrón único de comportamiento, pues influyen diferentes variables: de edad, zona de residencia, rasgos personales, nivel cultural, grado de relación amorosa de la pareja. La forma de asumir la paternidad en las generaciones jóvenes está respondiendo a modelos no tradicionales.

El análisis de estas y otras investigaciones sobre familia en Cuba relacionadas con el tema de la tesis, aunque no reflejadas aquí, han permitido considerar:

- En Cuba se ha prestado atención especial a los problemas asociados a causas y consecuencias del funcionamiento familiar y existe una caracterización multidisciplinaria de la familia cubana actual
- Se han distinguido los “vacíos” que desde el punto de vista metodológico se han de tener en cuenta en el planteamiento de las investigaciones y estudios sobre la, así como las necesidades fundamente para el desarrollo de la investigación en esta área a partir del planteamiento de un conjunto de interrogantes que pueden estimular la realización de estudios posteriores (Álvarez M, 1996: 44, 46)
- Se revelan de manera explícita la necesidad de continuar profundizando en el lugar de la familia en la formación de valores, los mecanismos, vías, métodos para la formación de las nuevas

generaciones, los factores sociopsicológico que inciden en la estabilidad de las relaciones de pareja y los patrones de conducta afectivo y sexual de las parejas cubanas.

- Se requiere la incorporación de un enfoque pedagógico más profundo en los estudios de familia
- Por su esencia social, por su peso a lo largo de todo el desarrollo de la personalidad y por especificidad de nuestra cultura, a este grupo humano le es intrínseco el papel formativo
- Con demostrar el aporte de cada función a la educación no se agota el papel formativo de la familia, el mismo desborda los límites de las restantes funciones. Se trata de revelar con mayor trascendencia la repercusión educativa de las funciones biosocial, económica y cultural-espiritual y con la misma dimensión la especificidad de la función educativa. Son insuficientes los trabajos realizados sobre la influencia que ésta ejerce sobre la educación de la sexualidad.

Se entiende además añadir a estas, aquellas interrogantes asociadas a las relaciones escuela – familia, a la delimitación de sus misiones para la formación de las nuevas generaciones, así como la capacitación de los profesionales de la educación, el carácter estratégico de esta relación y la metodología para el desarrollo en el proceso del cambio educativo de la escuela cubana actual.

1.2 Papel de la familia en la educación de la sexualidad de hijos e hijas

El análisis realizado sobre el funcionamiento familiar ha permitido revelar el consenso que existe entre diferentes especialistas sobre su función educativa, la cual se expresa mediante acciones directas e indirectas, conscientes o inconscientes y a través del contenido de las restantes funciones.

La familia influye en todo el proceso de estructuración, configuración y desarrollo de la personalidad. La educación familiar parte y se basa en las relaciones afectivas entre sus miembros, en lo vivencial, en el sentimiento de amor, en primer lugar entre la pareja; en la aceptación, apoyo, seguridad, en la identificación y hasta la confabulación. A través de estos procesos se va desarrollando el contenido de la educación que se desea dar, conforme a los proyectos de vida y expectativas del grupo y de cada miembro.

Se dimensionan en el contenido educativo de este grupo la educación moral, ideológica, política (marcando el sentido y la posición en el mundo), la educación de la sexualidad, la educación estética, para el cultivo de los sentimientos superiores, expresados en cualidades y valores.

Se encuentra en la familia grandes potencialidades para la educación sexual de los hijos, ha sido reconocida como el principal sistema socializador, la enseñanza suplementaria deberá impartirse en la escuela. Reconocido está por diferentes estudiosos de esta materia, psicólogos, psiquiatras, sociólogos de diferentes corrientes.

La consideración del papel de la familia en la educación de la sexualidad parte de la concepción que se adopte sobre sexualidad. La sexualidad es todo nuestro ser; no es algo que tenemos, sino somos sexuados. Todas nuestras células, órganos, funciones, sean biológicas o no son sexuadas. La sexualidad cambia en relación con la edad, somos sexuados a lo largo de todo el ciclo vital y vive la sexualidad de forma bien diferente en cada etapa de la vida (Félix López y Antonio Fuertes, 1993), en la forma en que conocemos, sentimos y actuamos nuestra feminidad o masculinidad.

La sexualidad es regulada en algún grado por la sociedad y está sujeta a cambios históricos, económicos, demográficos, culturales. La regulación social de la sexualidad penetra y transcurre a través del funcionamiento familiar, fundamentalmente, pues también se manifiesta en otras dimensiones; a la vez el funcionamiento familiar es producto del encuentro e intercambio entre sexualidades distintas como parte de identidades distintas. La familia es el espacio, el escenario donde se da paso a la vida, donde la persona configura su sexualidad. La sexualidad, como eje en espiral con el que se construye la identidad personal, resulta de la intensa socialización ocurrida en la familia, en primera instancia.

Los estudios realizados por diferentes autores revelan que por razones culturales y socioeconómicas en la familia predomina una educación sexista; algunos establecen las características de la educación sexista en la familia (los españoles González Musito, José Macías Román y Enrique Gracia y las cubanas Alicia González y Beatriz Castellanos)

Diferentes corrientes sustentan esta idea. Aquí se retoman las sintetizadas por Eusebio Rubio Auriol (1994):

- Modelo psicoanalítico de la sexualidad humana, a partir de la Teoría de S. Freud, en su concepción sobre el papel de la familia, el padre y la madre, el papel preponderante de la relación madre – hijo, lo considera como representantes de la sociedad que se oponen a las relaciones placenteras. El abordaje más social del enfoque psicoanalítico lo ofrece Wilhelm Reich (1971) y Herbert Marcuse (1966) que liberan al placer de la represión, pues predominan en este enfoque concepciones biologicistas, represivas y tabuizantes sobre la sexualidad; no se

reconocían que los cambios operados en las funciones de la sexualidad (reproducción, afectivo – comunicativa y de placer), se deben a causas socioeconómicas, demográficas y culturales. Por esos cambios la función reproductiva ha pasado a un segundo plano y se han dimensionado las otras funciones.

Esta concepción se enriquece con el enfoque humanista crítico a partir del desarrollo de la escuela de Frankfort (humanismo crítico) y la educación alternativa participativa.

- Modelo empírico – positivista de la sexualidad: reconoce la influencia del medio familiar sin considerar la experiencia del sujeto. Dentro de esta Eusebio Rubio ubica al Modelo de secuencia de la Conducta sexual, como conducta aprendida. El condicionamiento operante de Skinner dejó de ser tan importante con este modelo, pues acepta los procesos internos (Darm Byrne y Kelly, 1986).

Este modelo plantea tres niveles: estímulos externos, procesos internos y conducta manifiesta. Aunque más avanzado que el anterior, tiene carácter mecanicista, centrado en la secuencia de acciones, en la operacionalización, incluso en la medición de la conducta a través de variables observables.

Sin dudas la conducta sexual humana tiene componentes aprendidos, que integran determinados hábitos, habilidades y otros mecanismos y formas de actuación, pero no se pueden reducir a ello, incluye sentimientos, la capacidad de dar y recibir afectos, de intercambio amoroso cercano que no se automatizar. Por otra parte en este modelo no queda claro cómo influye la familia en ese proceso.

- Modelo sociológico de Ira Reiss, sociólogo norteamericano, trabaja también el enfoque empírico – positivista con la propuesta de un modelo operativo de la sexualidad en sus niveles sociales. Retoma el concepto de guión sexual propuesto por Semon Gagnon (1984), extendiéndolo en el ámbito cultural.

En su concepción el guión cultural constituía un “modelo de interacciones”, conformado por los roles sociales, como especie de código compartido por los miembros de un grupo, que entienden qué se debe hacer sexualmente, cómo, por qué, para qué y propone extender la sexualidad como un

conjunto de guiones culturales compartidos, acerca de la conducta de excitación erótica que se supone inducen a las respuesta genitales.

Se añade al análisis, el Aprendizaje social de Bandura, se infiere que confiere importancia a la relación de pareja y a la manera en que viven y desarrollan su sexualidad, como modelos para el aprendizaje de la identidad de género y los roles de género.

Si bien ha existido un avance en la consideración del papel de la familia en la educación de la sexualidad, desde las posiciones del aprendizaje clásico al aprendizaje por observación, al concebir el papel de la motivación, de lo interno, ninguno de estos modelos llega a explicar dialécticamente el papel de la familia.

Antonio Fuertes ofrece otra explicación al asunto, reconceptualiza el término estímulos eróticos como preprogramados y adquiridos; sitúa entre los primeros la estimulación táctil y en zonas erógenas, las secreciones químicas (feromonas) percibidas por el olfato y la visión de determinadas partes del cuerpo, posturas o conductas; las otras son las aprendidas mediante el proceso de socialización, donde destaca el papel de la familia.

Más recientemente se fundamenta por otros autores el papel de la familia como una de las dimensiones de la sexualidad. Se sitúa a la familia como la dimensión donde nace, crece y se manifiesta nuestra sexualidad, es el grupo de referencia más estable con quien contamos a través de la vida, factor de sensible impacto en la transmisión de modelos sexistas y la formación de la esfera sexual en general. La educación de la sexualidad comienza desde antes del nacimiento; a lo largo del embarazo se extiende una red de expectativas, anhelos y temores a partir del sexo. Se conforma un proyecto educativo diferenciado para cada sexo, coherente con las concepciones y actitudes acerca de lo femenino, lo masculino y las cualidades y roles atribuidos a ambos géneros, según modelos de referencia que parten de estereotipos sexistas, construyendo dos universos polares: masculino (mundo azul) y femenino (mundo rosado). (Alicia González y Beatriz Castellanos, 1996)

Estas autoras concretan el proceso de socialización que se realiza en la familia mediante el aprendizaje de los roles de género, roles estereotipados, pautados culturalmente que sientan las bases para la vida futura, los roles instrumentales para el niño y los roles expresivos – asistenciales

para la niña, ocurre desde la educación sexista realizada en la familia; a través de los nombres, apodos, la ropa, la forma de vestirse, los juegos y juguetes, normas sobre el modo de hablar, caminar, sentarse, en el modo de sentir, comportarse y hasta de pensar; mediante premios, castigos diferenciados según el sexo, mediante el lenguaje y la comunicación, la distribución de tareas y responsabilidades, la orientación profesional y los padres como modelos viven.

Otro punto de análisis se refiere al aprendizaje en la familia del aspecto afectivo de la sexualidad. La influencia de la historia de vida afectiva, sui géneris en cada familia, es decisiva en la actividad sexual adulta. Su comprensión ha evolucionado desde la significación dada por los psicoanalistas a la primera relación madre – hijo, para aprender los patrones conductuales que más condicionan la vida adulta, hasta las más reciente Teoría de Apego , con la demostración de su importancia por diferentes autores (López F. 1985, 1993; Shaver, Hazan y Badshw en 1987; Martínez Stack J, 1992). “Quienes tienen una mejor historia de vida afectiva, tienden a tener relaciones afectivas con su pareja más estable y más satisfactorias” (Felix López, 1993: 51)

La relación íntima en el seno familiar con las figuras de apego, repercute en el desarrollo de la sexualidad, al aprender mediante ella a tocar y ser tocado, a mirar y ser mirado, a comunicar y entender lo que dicen los demás; es decir se adquieren habilidades comunicativas, se desarrollan sentimientos, esenciales para el intercambio sexual. “También en estas relaciones de apego se adquiere la seguridad emocional básica que nos permite abrirnos confiadamente a los demás, crecer en nuestras posibilidades y superar si fueran necesario las decepciones afectivas que podamos tener a lo largo de la vida” (F. López, 1993: 54). Según estas historias afectivas las relaciones amorosas de pareja podrán ser más o menos enriquecedoras del desarrollo personal y social.

Las formas de comunicación asertiva, íntima, cercana, donde se integren en plena armonía la apertura, la constructividad y la confianza, la comunicación verbal y la extraverbal, juegan un papel esencial, por eso se convierte en condición básica para los procesos de educación de la personalidad. Desde ese tipo de comunicación se aprende el uso y significado de las expresiones emocionales, a hacer demandas, a satisfacer las necesidades afectivas en el vínculo amoroso. Estos aprendizajes se utilizan para las relaciones en otros contextos y dimensiones, para las relaciones de amistad, de enamoramiento y conquista, de noviazgo, de matrimonio.

Desde dos contextos diferentes, estudios realizados por especialistas de la Universidad Pedagógica de La Habana, sobre las condiciones de desarrollo de la identidad de género y los roles sexuales en la infancia y los realizados por los psicólogos españoles González Musito, José Macías Roman y Enrique Gracia sobre las prácticas educativas familiares en el proceso de socialización de género, han revelado las características de la educación sexista en la familia (González A y Castellanos B, 1996).

Otros análisis precisan las posiciones y tendencias negativas de la familia en la educación de la sexualidad (E. Rubio y F. López (1993), Castro P. L (1996); A. Fuertes (2000), B. Castellanos, A. González (1993, 1995, 1996), Máster y Jhonson 1987):

- Errores condicionados sobre la sexualidad infantil y adolescente: tomar la perspectiva del adulto como único criterio para el análisis de la infancia. Se ubica la infancia sólo desde la vida adulta; como consecuencia se planifica la vida de niños y niñas sólo en función de su vida futura, sin armonizarlo con las necesidades y demandas de esa etapa.
- Diferencias entre la sexualidad infantil y la adulta, en la forma en que se percibe esa diferencia y en cómo influye esa percepción.
- Las actitudes de los adultos hacia la sexualidad infantil y adolescente (se añaden actitudes discriminatorias, segregacionistas), que monitorean la educación sexista.
- Las expectativas sobre el futuro de los hijos (as) y su influencia en la educación e la sexualidad

Se entiende que la educación sexista por el grupo familiar parte del sexo biológico, asigna el sexo social e influye en el sexo psicológico. Así la influencia resulta determinante en la conformación de la estructura psicológica de la sexualidad: la orientación sexoerótica, la identidad de género y los roles de género. Esta influencia se va realizando en correspondencia con un factor esencial que marca el curso de los procesos de desarrollo humano: la edad

Algunas de las causas vinculadas a la complejidad y variedad de familias se relacionan con las diferentes tendencias, explicadas en la Sociología Occidental sobre los nuevos modelos de constitución de familia, a partir de los trabajos de sociólogos, fundamentalmente españoles, como Lluís Flaquer, Gerardo Muil Landwerlin, Luis Raussel y Margarita Delgado (Trabajos presentados en el Simposium internacional sobre las familias de sociedades desarrolladas en 1994). Algunas de las tendencias manifestadas en este tipo de sociedades se presentan también en la nuestra a partir de surgir nuevos modelos de constitución de familia.

1.2.1 Influencia de la familia en la educación de la sexualidad según la edad de los hijos e hijas

Como se ha apuntado, la influencia comienza desde el momento en que se conoce que se ha gestado un nuevo ser; en dependencia de su sexo, los padres y adultos de la familia elaboran su plan de vida, fuertemente condicionado por la cultura. De este modo se debe hablar de influencia educativa en cada etapa del desarrollo de la personalidad.

De recién nacido a través de la comunicación afectiva de los adultos, la forma del lenguaje, los gestos las caricias que le profesen, la satisfacción de sus necesidades de protección, los mimos, el cuidado que le profesen van educando la capacidad de amar. Cuando empiezan a distinguir al padre y a la madre y observarse a sí mismo, a partir de las 6 semanas, hasta que descubren sus genitales, comienza a formarse la actitud hacia el sexo, distinguir diferencias sexuales entre las personas que los rodean, en dependencia de cómo los adultos tomen esta exploración. Esta conducta es más visible alrededor de los dos años, cuando ya domina la marcha; se caracteriza por un constante registro y aprendizaje. En este tiempo se inicia la educación de la identidad de género. Se deben enseñar las partes del cuerpo sin hacer omisión de sus genitales, pero con un lenguaje adecuado, a medida que les interese.

Desde las edades tempranas es decisiva la participación de los adultos en la identificación psicológica del niño y la niña con su cuerpo sexuado, a partir de la ayuda que se les brinde para el reconocimiento de su sexo biológico y la asignación genérica pasados los 18 meses de nacido. La acción que en este sentido se realice tiene una importancia vital entre el primero y cuarto año de vida, período considerado como sensitivo para la formación de la identidad de género.

Cuando comienza a ir al baño por sí solo aparece una nueva área de aprendizaje de suma importancia, se puede evitar que el niño asocie los órganos de eliminación con algo sucio o malo, así se evita que estas actitudes se transfieran a los órganos de la reproducción y el placer.

La formación de hábitos sobre las funciones eliminatorias de manera paciente y constante, utilizando el estímulo y con premios afectivos en muestra de aprobación, propicia el reforzamiento necesario. La incidencia de la educación sexual en estos aspectos está dada por la relación biológica

entre las funciones de los órganos genitales que participan en la eliminación, la reproducción y el disfrute o placer sexual. Todo ello influye en la educación de la identidad de género.

Exhibirse con medida, en forma sana, en sana desnudez, de forma natural, propicia que los pequeños aprecien su propio cuerpo y los de los adultos y conozcan cómo evolucionarán, cómo llegarán a ser, eliminando la incertidumbre sobre este aspecto, de una manera más vivencial y cercana. Cuando pregunten, se deberá responder con una explicación clara, sencilla y precisa, sin titubeos. Esta observación se traslada a la comparación entre hermanos. Las familias de hijo único deben elaborar un plan para que esto ocurra, si no se encuentra en círculo infantil; pueden auxiliarse de visitas a familiares con hijos del mismo o del otro sexo.

La experiencia acumulada en el seno familiar les indica la diferencia sexual. Comienza a clasificarse conscientemente y a cultivar el sentimiento y la convicción de la propia masculinidad o feminidad. Todo esto ocurre hasta alrededor de los tres años. En esta edad se asignan tareas que comienzan a educar los diferentes roles sexuales, apoyado en los diferentes juegos de roles. Desde entonces se pueden transmitir tradiciones y costumbres muy sanas o muy impregnadas de prejuicios y tabúes.

Hasta esa edad todavía existe vaguedad con relación a su propia identidad de género, aunque ya asumen actitudes femeninas o masculinas, a veces eligen las del otro sexo y cambian con cierta facilidad. Las actitudes hacia su propio sexo se van fortaleciendo paulatinamente.

Es característica en nuestra cultura influir en la inclinación temprana hacia el otro sexo por el temor y rechazo al homosexualismo, se va educando la orientación sexoerótica de forma más directiva en los niños que en las niñas, con acciones muy intencionadas: se les enseña a tirarles besos a las novias, a cómo hacerles a la muchachas, se les insiste en cuántas novias tiene o va a tener; esto sucede a una edad cuando aún no se conoce el significado de estas palabras, él deberá ir las descubriendo, cada vez se le motivará más, hasta que todos estén seguros de su orientación. De igual forma maleducan las reacciones inadecuadas de los adultos al ver a los pequeños andar desnudos, o explorando sus genitales o los de otro niño, al ver a la niña asumir la postura masculina para orinar, por ejemplo.

Cuando los padres comprenden que estas son conductas de aprendizaje por imitación, por curiosidad, por ensayo y error y se conduzcan con paciencia y naturalidad, sin alarmarse evitarán que se genere el sentimiento de culpabilidad, de temor al ridículo, por lo prohibido.

La participación de la madre y el padre se requiere para mayor apoyo y seguridad a los 4 años, cuando comienza a formarse el orgullo de familia y la lealtad. Se desarrolla la curiosidad por el cuerpo de los demás: influye al ir al baño la forma en que la familia regule esa curiosidad.

Los adultos deben propiciar el juego en grupo, que influye en la diferenciación del sexo y en los roles de género. A esta edad es importante saber escuchar, y observar sus juegos con discreción, las preferencias lúdicas y la acentuación en las diferencias que resultan muy significativas en estas edades. La ropa es también importante así como la imagen paterna, el mundo privado después de los 4 y 5 años. También la familia participa al inculcar el sentimiento de pudor y de intimidad, lo que refuerza la influencia que la sexualidad revierte en los valores como la dignidad y el amor propio.

Las diferencias entre niños y niñas se van acentuando con la edad, para incidir en la identificación con su propio sexo es importante la ayuda de los padres al mostrarles satisfacción por sus preferencias sexuales, por pertenecer al sexo con el que ha venido al mundo

La evolución sexual de 2 a 6 años depende básicamente de cómo se vivencien y resuelvan:

- Las posiciones de los adultos, que cada vez son más exigentes, especialmente ante la regulación motriz y el control de los esfínteres.
- Las respuestas ante la curiosidad sexual.
- La reacción de los adultos ante las conductas sexuales.
- Las conductas sexuales de los adultos
- Los modelos de identificación e imitación
- Los problemas casuales que puedan presentarse.
- El manejo o regulación del vínculo con los medios de comunicación.

Todo ello desencadena la tendencia consciente e inconsciente a apropiarse de los modelos elaborados para los sexos por el contexto sociocultural, lo que no significa que se supedita sólo a fuerzas externas.

En la etapa escolar se desarrolla el "yo social", la conciencia de sí como ser social, ya se reconoce insertado en las relaciones sociales. Un papel importante lo tiene el vínculo con grupos de niños de ambos sexos; estos momentos deben ser aprovechados por los padres y madres para la adquisición de patrones de conducta, el aprendizaje de los roles de género y su orientación sexual. Es esencial la preparación para una comunicación más íntima que permita evacuar dudas, obtener información sobre los sistemas reproductores femenino y masculino, la aclaración de sus sentimientos sobre la atracción que se va haciendo más consciente, las preferencias, sus inquietudes o dudas, posibilitarles hacer juntos valoraciones sobre determinadas conductas inadecuadas, su diferencia del noviazgo sano, para ir orientando los valores que sustentarán en sus relaciones futuras, entre otros temas.

Los enamoramientos y las fantasías comienzan a manifestarse más abiertamente; ciertas costumbres familiares pueden estimularlos, como por ejemplo al acostarlos en sus camas. La presencia de conductas promiscuas y el presenciar las relaciones coitales entre los adultos puede ser traumático para los niños a cualquier edad.

Durante la etapa escolar debe prestarse atención a la autclasificación y reconocimiento como base para la adquisición, permanencia y conservación de la identidad de género desde valores de equidad, la interiorización de la moral sexual y la preparación para vivir su sexualidad durante la adolescencia, con conocimientos fundamentales de los cambios puberales.

Cada etapa constituye la base preparatoria para la siguiente. De modo que puedan llegar a la adolescencia con preparación conforme a sus necesidades.

Este trabajo de tesis se desarrolla con familias que tienen hijos (as) adolescentes, por lo que este análisis se detiene en algunos elementos del funcionamiento familiar, significativos en esta etapa. Es la adolescencia reconocida como el período sensitivo del desarrollo psicosexual. Se presenta un resumen de los principales aspectos a considerar por la familia para su educación:

- Requerimientos psicosociales que afrontan los adolescentes:
 - Necesidad de independencia para el desarrollo de su identidad personal
 - Fomento de su capacidad intelectual, valorativa.

- Consolidación de cualidades para relacionarse con los demás.
- Incorporación de principios éticos, para aplicación en su realidad.
- Adquisición de mayor responsabilidad social e individual.
- Aspectos psicosexuales
 - Cambios anatomofisiológicos y su repercusión en todo el proceso de crecer
 - Detonación erótica, manifestación del impulso sexual y la atracción.
 - Desarrollo e la experimentación progresiva de las relaciones amorosas:
 - ❖ Autoerotismo
 - ❖ Amistades íntimas
 - ❖ Prácticas o juegos sexuales
 - ❖ Coqueteo
 - ❖ Enamoramiento / idealización
 - ❖ Exhibicionismo y espionaje
 - ❖ Curiosidad sexual (revistas, lenguaje, chistes sexuales)
 - ❖ Noviazgo con postergación de las relaciones coitales
- Profundización en la configuración psicológica de su sexualidad.
- Contenidos esenciales para su educación:
 - Conocimientos sobre los cambio del cuerpo, los órganos del sistema reproductor en hombres y mujeres, las manifestaciones, etapas del desarrollo progresivo de su sexualidad, estrategias de conquistas, estructura psicológica de la sexualidad, dimensiones en las cuales se expresa
 - Salud sexual y reproductiva
 - Riesgos y retos del crecer
 - Toma de decisiones / autoestima
 - Configuración del ideal de pareja, sentimientos, valores personales para la relación y los que la sustentan
 - Imagen corporal
 - Comunicación
 - Los grupos y amigos
- Condiciones para su educación:

El estudio realizado y la interpretación de la realidad durante el desarrollo del proyecto educativo "Educación Sexual para una Conducta Sexual Responsable" han permitido llegar a generalizaciones sobre aquellas condiciones de educación familiar que resultan esenciales para esta etapa; así como

consideraciones sobre los factores denominados sostenedores de relaciones conflictuadas que limitan o afectan su desarrollo.

- La calidad en el desempeño de los roles materno, paterno, calidad de las figuras de apego.
- Sentimiento de amor hacia su hijo (a); vínculos de aceptación y aprobación
- Calidad de la relación de pareja: Modelos o patrones, los padres como modelo
- Las expectativas familiares como punto de partida en la elaboración de proyectos de vida familiares y para sus miembros.
- Actitudes de los adultos de la familia hacia la sexualidad en la adolescencia
- La comunicación funcional
- Clima psicológico flexible
- Estilo educativo democrático, entendiendo por tal al que reúne las siguientes características:
 - Establece límites según las necesidades de hijos (as) y de los adultos
 - No se generan relaciones conflictuadas
 - Control basado en decisiones establecidas sobre la base del respeto de límites y espacios, sin sobreexigencias
 - Vivencias de aceptación mutua, seguridad y confianza recíproca.
 - Se asume la adolescencia de forma constructiva, con disfrute de sus encantos
- Presencia del valor familia.
- Regulación de factores sostenedores de conflictos.

Por diversas razones socioeconómicas y hasta del propio nivel de desarrollo de la personalidad de padres, madres, tutores u otros adultos que participan en su educación, es frecuente encontrar la presencia de factores que entorpecen la función educativa de la familia. La disfuncionalidad se produce cuando los adultos no están preparados para regularlos, monitorearlos sin que dañen el desarrollo de sus hijos/as. Algunos psicólogos han denominado a causas que originan conflictos como factores sostenedores de clima conflictuado. Para esta investigación, la autora, sustentada en sus resultados investigativos considera que afectan a la educación de la sexualidad en el seno familiar significativamente durante la adolescencia los siguientes:

- De tipo emocionales y sentimentales: (resentimientos, enojo, autoestima dañada, temores, inseguridad, rechazos, desaprobación)
- Percepciones distorsionadas
- Expectativas inadecuadas
- Atributos negativos resaltados

- Mecanismos de negación

Como la educación de la sexualidad se desarrollada desde el plano intersubjetivo y en el intrasubjetivo, bajo un contexto histórico social concreto, el conocimiento y la profundización en las formas en que se expresan estos factores en el funcionamiento familiar resulta de alto valor para el trabajo de orientación familiar. A este aspecto se le da tratamiento en el estudio empírico realizado durante la aplicación del Programa de Orientación Familiar, mediante el estudio de casos.

Aunque hay algunos intentos de conciliar lo universal con nuestra ética, ha existido una búsqueda de valores auténticos que respondan al ideal socialista de nuestro proyecto y entroniquen con nuestras tradiciones históricas culturales, adonde subyace el contexto latinoamericano en que nos insertamos. Este estudio se detiene en los valores morales, que reflejan la significación socialmente positiva de los fenómenos, hechos o conductas humanas. Los mismos se expresan en forma de principio, norma o representación del bien, lo justo, el deber con un carácter valorativo y normativo al nivel de conciencia, regulan y orientan la actividad de los hombres. "La moral sirve para que la sociedad humana se eleve a mayor altura, para que se desembarace de la explotación del trabajo" (Lenin, 1978. En Acerca del Partido). Así también se expresan como contenido de la sexualidad y la regula.

A través de la historia de la humanidad han sido los valores de la moral religiosa los que han regido la conducta sexual de los hombres. Sus fuertes prejuicios, mitos y tabúes ejercen un efecto tiranizante sobre hombres y mujeres al no concebir todas las funciones de la sexualidad, enmarcándola en la reproductiva; cuestión que ha comenzado a modificarse con desniveles entre las diferentes religiones y sectas. Es esta moral la que permanece subyacente en la educación de la sexualidad que realiza la familia.

La educación de la sexualidad basada en una moral humanista, que armonice las demandas sociales con las legítimas necesidades individuales, aporta al enriquecimiento humano. Esta postura ha sido defendida desde el Enfoque humanista crítico y la educación de la sexualidad alternativa y participativa, que en la actualidad sustenta la posición de la Pedagogía de la Sexualidad en Cuba, encabezada por autores y autoras como: Dra. Beatriz Castellano Simons, Alicia González y Xiomara Ruiz Gamio, el Dr. Pedro Luis Castro Alegret, los psicoterapeutas sexuales y los especialistas del Centro Nacional de Educación de la Sexualidad.

La educación de la sexualidad basada en los Principios aprobados por la FLASES en Varadero de 1997, sustenta el desarrollo de la esfera psicosexual de la personalidad basada en los valores de dignidad, la responsabilidad ciudadana, la honestidad, la modestia, entre otros. Como los valores morales constituyen un sistema resulta, difícil extraer alguno de la influencia que hacia ellos puede ejercer una adecuada educación de la sexualidad.

Lo que más conflictúa las relaciones padre – hija/a y madre – hija/o, es el temor a la afectación moral en la formación del hijo/a, por el desarrollo de la función placentera de la sexualidad durante la adolescencia. Aquí se mezclan ignorancia, prejuicios, temores, que después se refractan en la comunicación y en el clima psicológico familiar. Que sea la educación de la sexualidad sustentada en valores es una condición básica para el trabajo con la familia. Por las propias características de la adolescencia resulta conveniente trabajar el tema de los valores mediante la formación de su esfera psicosexual, teniendo en cuenta el carácter íntegro de la personalidad

Con igual significación se tiene en cuenta la situación actual de la familia holguinera para la educación de la sexualidad. El estudio de los resultados investigativos que anteceden a esta tesis han permitido considerar que el conocimiento que poseen los padres resulta insuficiente para asimilar y actuar conforme a los cambios que se producen fundamentalmente en la esfera psicosexual, en las siguientes etapas del desarrollo:

- Predominan patrones tradicionales de educación familiar, basados en métodos de sanción (castigos, regaños, reprimendas), que en condiciones de vida estresante, se tornan más agresivos; no obstante quedan atrás los estilos violentos y gravemente discriminatorios.
- Hasta la edad escolar las condiciones pedagógicas de educación familiar aparecen poco afectadas en cuanto a su efectividad en la regulación de la conducta de los hijos. El conocimiento que poseen los padres resulta insuficiente para asimilar y actuar conforme a los cambios que se producen fundamentalmente en la esfera psicosexual, en las siguientes etapas del desarrollo.
- Estudios locales realizados sobre la preparación de los padres para la educación sexual de los hijos (Con padres casados y divorciados, en zona urbana y rural), reflejan un conocimiento parcial de la sexualidad humana y desconocimiento del desarrollo psicosexual del adolescente, unido al predominio de la función reguladora de la comunicación y de estilos y métodos educativos inadecuados dificultan la comprensión del adolescente.

- El tema sobre la sexualidad está casi ausente en las conversaciones familiares; por otra parte, influyen negativamente los prejuicios discriminantes y la educación sexista, se refleja en la distribución de tareas, en las prohibiciones, resultando beneficiados los muchachos. Así se reproducen patrones tradicionales en los roles de género. Los mayores prejuicios se reflejan en cuanto a la virginidad, la conducta masturbatoria, los métodos anticonceptivos y el desarrollo y disfrute de la sexualidad. No es percibida como algo natural y necesario, no se reconoce su importancia para el desarrollo de la personalidad. Existe la creencia de que al no hablar de estos temas se logra reprimir los deseos sexuales y se aspira a que de ese modo no se manifiesten.
- Los padres se encuentran sorprendidos por la adolescencia de sus hijos y prefieren seguir percibiéndolos como "niños". Manifiestan dudas, temores, preocupaciones, referidos fundamentalmente a la salud sexual y reproductiva; actúan impedir el embarazo, el matrimonio temprano y otras conductas de riesgo, asumen conductas evasivas, estereotipadas, acorde con sus patrones.
- Muchachos y muchachas de estos padres en ocasiones experimentan sentimientos de soledad, timidez, inseguridad, reprimen las necesidades de hablar con ellos sobre sus problemas y aspiraciones, no se sienten orientados y terminan acudiendo a terceras personas que frecuentemente son sus propios amigos (igualmente desorientados), y los profesores con quienes pueden comunicarse; asumiendo roles paternos.
- Los padres también sufren estas situaciones y lamentan su incompetencia.

La educación de la sexualidad durante la adolescencia se convierte en uno de los contenidos de prioridad de la etapa a ser atendidos debidamente por los dos sistemas que más influyen en su formación: la familia y la escuela; corresponde a la familia el papel protagónico y a la escuela la función de orientar a padres y madres para el ejercicio de sus roles familiares durante esta etapa del ciclo de vida familiar

CAPÍTULO II: La orientación familiar como parte esencial de la estrategia de relación escuela - familia.

Este capítulo se dedica a valorar el tratamiento teórico metodológico dado desde la Pedagogía a la relación escuela - familia y su expresión en la práctica pedagógica, presentar el modelo de la dirección de la relación escuela - familia y un Programa de Orientación Familiar (POF) para la educación de la sexualidad desde la escuela

2.1 LA RELACIÓN ESCUELA – FAMILIA

La relación escuela - familia en Cuba se ha institucionalizado más recientemente mediante la Resolución ministerial 141/84, que norma el trabajo de la escuela con la familia, actualizada con el perfeccionamiento continuo del sistema educativo. La misma cuenta con una amplia historia desarrollada en diferentes sistemas sociales, con mayor precisión e interés a partir de la Revolución Socialista, cuando la educación como tarea de todos se constituye en un principio básico para el desarrollo socioeconómico del país.

Es reconocida por pedagogos, sociólogos y psicólogos. Su concepción desde la Pedagogía nos remite al propio Juan Amos Comenios y a otros pensadores como J. E. Pestalozzi, Federico Froebel, Roberto Owen, A. S. Makarenko, N. K. Krupskaja, V. A. Sujomlisky y pedagogos cubanos como Félix Varela, José de la Luz y Caballero, José Martí, E. José Varona, Manuel Valdés, Alfredo Miguel Aguayo, Leonardo Tulio Mármol, (Brito Perea T.I, 1997), J. Hechemendía (1938), entre otros, que nos legaron las concepciones sobre las cuales se ha enriquecido la práctica pedagógica, hasta llegar a la fundamentación del principio de la unidad de influencias educativas.

En el medio iberoamericano más contemporáneo ha sido abordada por Imedio Guisseppi, José A Ríos González que desarrolla fundamentos teóricos y prácticos para sustentar esta relación, José María Quintana con su obra Pedagogía Familiar,(con igual título se encuentra la obra del ruso Yuri Azarov), Juan José Brunet Gutiérrez, José Luis Negro Faildo en su obra Cómo organizar la escuela de padres, el Dr Jorge Sepúlveda Lagos de la universidad católica de Valparaiso, Chile que estudia diferentes vías de la escuela y otras instituciones educacionales para vincularse a la familia.

Teresa I Brito Perea (1997) ha estudiado más recientemente, las diferentes vías utilizadas para el

establecimiento de esta relación en la sociedad pre- revolucionaria y en la etapa de la Revolución Socialista. Constituye este un necesario análisis formal de recuento, tipo anecdótico, aportando el enfoque histórico sin distinguir sus tendencias ni regularidades. Aporta a este estudio las características que le conceden su especificidad.

Con el perfeccionamiento del Sistema educativo, también se ha perfeccionado esta relación, para lo cual se han dispuesto diferentes documentos normativos y metodológicos. Actualmente se consideran como vías y formas importantes de trabajo de la escuela con la familia: el Consejo de Escuela, la escuela de educación familiar, las reuniones de padres, la visita al hogar, la correspondencia, entre otras, menos generalizadas.

De forma especial se ha visto enriquecida con el "Programa para la vida" del Ministerio de Educación en Cuba, coauspiciado por la Organización de las Naciones Unidas para la Infancia, que conducen especialistas del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (Elsa Núñez, Silvia Castillo, Margarita, Pedro Luis Castro.) y las concepciones aportadas por el Dr. Pedro Luis Castro para el trabajo con la familia, en el proyecto educativo "Educación Formal para una Conducta Sexual responsable", con la introducción de los enfoques y principios de la Educación Alternativa y participativa y la metodología de la educación popular.

La revisión en la literatura de este tema y el análisis de los trabajos presentados en los eventos de Pedagogía, han permitido apreciar un resurgir de la acción de la escuela con la familia y las tendencias que predominan:

- Como apoyo al déficit de la educación formal, la brindada por la escuela, para cubrir los abismos que separa a estos sistemas socializadores
- La escuela y la familia constituyen agentes socializadores entre los que es posible encontrar nexos de continuidad
- Se desarrolla mediante programas que o minimizar diferencias sociales
- Para elevar la preparación de los padres para que aumenten el control, sobre sus hijos como un medio de regulación de los problemas juveniles

Algunos autores examinan estas relaciones a la luz de la psicología ecológica, desde 1987, y del enfoque sociocultural de Vigostki, 1979. Existe consenso en considerar que ambos contextos comparten las siguientes funciones: la socialización en determinados valores, la promoción de todas

las capacidades del ser humano: cognitivas, de equilibrio personal, de relaciones interpersonales, motrices, de inserción social, de cuidado y protección y de apoyo a lo que hacen en otros contextos o como forma para contrarrestar las influencias nocivas. En general se estima que los objetivos centrales de estas relaciones son: lograr el progreso en el desarrollo integral de la personalidad de los educandos/as y el de establecer criterios educativos comunes o, al menos, no contradictorios.

Muchos de los proyectos de otros países responden a su ideología y condiciones de desarrollo; la realidad cubana, su proyecto social es sui géneris, por lo que tiene también una práctica educativa específica.

La revisión de "Programas de educación familiar" en las escuelas donde se habían encontrado elaborados advierte la presencia de características que deben perfeccionarse (García Gutiérrez, A., 1997):

- Son actividades dirigidas a los adultos de la familia, en las que se trabajan básicamente los roles paternos
- Se ofrecen conocimientos sobre determinadas características, al nivel de aulas y escuelas, donde se organizan a los padres según los grupos escolares; con pobre carácter vivencial (poca unidad entre lo cognitivo y lo afectivo). Las actividades realizadas resultan poco eficientes para la acciones de sensibilización y de modificación de algunos aspectos de la personalidad de los padres.
- En ocasiones se diluye el nivel de responsabilidad de la familia entre la escuela y otros factores comunitarios, afectándose las relaciones de coordinación entre ambos sistemas socializadores; se subordina la función educativa de la familia; la escuela se siente con mayor autoridad y fuerza legal sobre los padres, creencia surgida durante la época de la escuela como sistema cerrado,
- No se reconoce la fuerza movilizadora que poseen los padres, se obvia su protagonismo, aparece la estereotipia relacionada con las diferencias de instrucción existente entre maestros y padres, la cual en nuestra sociedad cada vez se hace menor por el nivel general de instrucción de la población. Este hecho en algunas comunidades de tipo residenciales, urbanas, creadas intencionalmente, cada vez se presenta con mayor agudeza.

Basilia Collazo(1998:81) plantea las tendencias y regularidades aportadas por los trabajos de experiencias con la familia, donde se constatan las insuficiencias encontradas en su medio, entre las que señala: 8. Las relaciones escuelas padres se propician pero no se aprovechan totalmente en

aras del verdadero conocimiento de las condiciones de vida y de las influencias familiares, los maestros argumentan falta de tiempo. 10. Las reuniones de padres se convierten en una formación académica y disciplinaria de los alumnos. Con frecuencia denotan improvisaciones en su desarrollo. Se desaprovecha la ocasión para incidir en la necesidad de la unidad de influencias educativas

Entre la literatura y la práctica pedagógica existe coincidencia en el análisis del papel de directivos educacionales en el trabajo con la familia. Los resultados del diagnóstico realizado a 26 directores de secundarias básicas de los municipios de Holguín y Báguanos, la identificación de necesidades de superación para elevar el desempeño profesional, realizado por el Departamento de Dirección Científica Educacional del Instituto Pedagógico de Holguín y los resultados del Taller de sensibilización realizado por la autora, con 20 directores de escuela secundarias básicas, permitieron corroborar que aparece entre sus principales necesidades educativas el contenido y la dirección del trabajo con la familia, lo que incide en las regularidades determinadas mediante los diagnósticos antes mencionados:

- Las estrategias actuales no se han elaborado de forma participativa. Este proceso en ocasiones sólo ha contado con la presencia de algunos profesores de la escuela, aún cuando se reconoce la necesidad de participación de toda la comunidad educativa.
- Falta coherencia e integración entre las estrategias específicas relativas a diferentes esferas del trabajo con la familia, que son vistas como independientes de la estrategia escolar general.
- Insuficientes conocimientos teóricos y metodológicos de las y los directores para seleccionar y aplicar correctamente los procedimientos en la elaboración e implementación de la estrategia escolar.
- Reconocen la importancia del trabajo con la familia y conocen los correspondientes documentos de la Política educacional, pero sólo se proyectan acciones que quedan en el marco de las reuniones de padres y la educación familiar sobre temas de interés para la escuela.
- Al profundizar en el significado del enfoque participativo en el trabajo con la familia, reconocen tener desconocimiento para aplicarlo. No conocen el libro del programa Para la Vida, editado en 1999 "Los consejos de escuela en las transformaciones educacionales", donde se sistematiza la experiencia cubana y se ofrecen recomendaciones para lograrlo.
- Reconocen la falta de preparación de educadores para el trabajo con la familia, ausencia de superación y que el "contenido de trabajo" y la "falta de tiempo" los aleja de esta tarea.

La situación expuesta no es inherente a la provincia de Holguín. El hecho es reconocido por la

Directora del Programa Nacional "Para la Vida": "Efectivamente como hemos visto el niño evoluciona, los padres cambian y la escuela se transforma. Sin embargo, las formas de trabajo con la familia se mantienen casi idénticas y apenas dan cabida al cambio educativo que requieren alumnos que ya son jóvenes, padres más experimentados y con mayores expectativas y escuelas que deben responder a estas, pero que además requieren de un fuerte apoyo de padres y alumnos (Núñez Aragón, Elsa; 1995: 22). La necesidad de transformación también se plantea en informes del Proyecto investigativo sobre el Cambio educativo conducido por el ICCP y el del Centro de estudio de Ciencias de la Educación del ISP "Enrique José Varona", aunque no incluye tareas para lograrlo. Por otro lado existe una aproximación al problema en el Proyecto educativo "Educación Formal para una Conducta Sexual responsable", sin la debida profundización. En este sentido no quedan claras las acciones desde los procesos de dirección educacional.

A la mayoría de la literatura de nuestro medio sobre el tema, le es característico el rasgo indicativo, más que demostrativo; la demostración queda al nivel de formas (Escuela de educación familiar, Reuniones de padres, incluso analizadas por niveles de enseñanza); y no sobre cómo se integran, cómo se sistematiza la atención a los problemas, falta precisión de sus nexos internos y de continuidad y la explicación sobre cómo se logra la participación de padres y madres.

De todo ello se infiere la necesidad de apuntar más a elementos metodológicos que expliquen y faciliten cómo hacerlo. Bajo esa realidad objetiva y subjetiva es difícil de mantener con calidad una relación escuela - familia desde posiciones autoritarias y/o espontáneas. Se amplía el análisis del problema con el empleo de la modelación y el enfoque estratégico, para guiar, desde lo epistemológico la elaboración de estrategias, con la precisión de aspectos metodológicos para su conducción.

2.1.1 Modelo para la dirección del sistema "relación escuela - familia."

Este proceso de análisis se realiza con la aplicación del método de modelación y el enfoque sistémico para la elaboración del modelo de relación escuela - familia y las concepciones teórico - metodológicas sobre la estrategia para establecer dicha relación y el POF, como parte de la misma.

La modelación es una forma especial de mediación en la relación objeto - sujeto. En el proceso de

mediación se ubica al **modelo como representante sustituto del objeto**. En el pasado más reciente (década de los 90) ha sido muy empleada para la construcción de modelos didácticos y para el desempeño profesional, que parten de la concepción de Carlos Álvarez de Zayas (1992, 1994, 1999) y de Metodología de la investigación. Se han revisado diferentes tesis de maestrías construidas con este enfoque (Wilber Garcés C, 1997; Francisco feria V, 1996; Armando Roca S, 1997; Mario R. Estrada D, 1997, entre otros). La naturaleza del objeto de modelación y del proceso en el cual se encuentre inmerso, definen en gran medida el tipo de modelo y sus características.

El análisis lingüístico del término **modelo** permite identificarlo como ejemplar, representación, reproducción, pauta, tipo, patrón. Es una representación simplificada de un sistema, proceso o función para describir, explicar o prever las diferentes relaciones y comportamiento entre los elementos existentes (El Nuevo diccionario de Marketing 1990: 229-230). Proviene de *Modello* (ital) y de *Modelus* (latin) = molde, que significa objeto de imitación, muestra (Diccionario Anaya, 1979) y como persona o cosa que debe ser imitada (Diccionario escolar etimológico. García Hoz); también se asocia a medida, ritmo y magnitud. De ahí que el modelo de la relación escuela – familia (en su definición inicial) se entienda como la representación sobre el funcionamiento sistémico de los mecanismos y estructuras que mediatizan sus vínculos.

“El modelo científico es un instrumento de la investigación de carácter material o teórico, creado por los científicos para reproducir el fenómeno que se está estudiando. El modelo es una reproducción simplificada de la realidad, que cumple una función heurística, ya que permite descubrir y estudiar nuevas relaciones y cualidades del objeto de estudio. La modelación es justamente el proceso mediante el cual creamos modelos con vistas a investigar la realidad”. (Pérez Gastón ..). Estos autores y otros (El nuevo diccionario de Marketing, 1990), ofrecen diferentes tipos de modelos. Por las intenciones y las características del objeto que se modela se utiliza un Modelo Teórico.

Antes de su elaboración es preciso partir de una definición, aunque sea de trabajo, sobre las relaciones E – F. Las relaciones entre los principales adultos que comparten tareas educativas hacia las generaciones más jóvenes se han oficializado como “relaciones escuela – familia” (E - F) y entran en el sistema de relaciones sociales, donde lo esencial es la relación sujeto – sujeto. Se entiende por relaciones escuela – familia a la variedad de vínculos que se producen entre los adultos responsabilizados con la educación de niños/as, educadores y otros agentes mediadores que

intervienen en la relación.

Existe una clara distinción entre Relación E – F y el **modelo del sistema “Relación escuela - familia”**, que se entiende como la representación del funcionamiento sistémico de las estructuras o soportes a través de los cuales se puede sustentar el proceso para optimizar la relación. Estas estructuras pueden ser entendidas también como pilares básicos que viabilizan y armonizan la relación. Bajo esta concepción se han analizado las diferentes formas de relación E – F para determinar en el modelo los componentes del sistema. Se enmarcan así dos niveles de relación: entre los **componentes estructurales del sistema** (Consejo de escuela, Asociación de padres / madres y educadores a nivel de grupo y año y el Programa de orientación familiar) y entre **los componentes personales** (los educandos, sus padres madres o tutores y sus educadores y dirigentes educacionales).

El modelo se estructura en tres partes esenciales, determinadas por la concepción holística de las funciones de estos sistemas socializadores, la interpretación de la realidad en la cual se desarrollan y la importancia y posibilidades para su transformación; así como las exigencias a los profesionales de la educación para su conducción. Las partes son: 1º representación de la planeación estratégica de la escuela, que parte y posibilita insertarse en el modelo elaborado por el MSc Alejandro Augier, 2º la proyección de componentes estructurales y sus nexos para la elaboración y montaje de estrategia particular de relación E – F y 3º la proyección para la elaboración de acciones de superación a educadores, como parte de la estrategia de particular de superación de la escuela. Ver “Modelo del Sistema Relación Escuela – familia” en la página que continúa.

Análisis estructural funcional del sistema “Relación escuela - familia”:

- Función general del sistema: Unidad de influencias educativas para la formación y desarrollo de la personalidad de las y los educandos.
- Elementos que conforman el sistema: Consejo de escuela, Asociación de padres, madres y educadores de año y grupo escolar y POF.

- Función de cada elemento: Cada elemento se convierte en subsistemas, teniendo a su vez su propia estructura y cada una con sus funciones (Elementos). La comprensión de los objetos como sistema presupone la complejidad de los fenómenos y es de mayor valor heurístico allí donde el objeto está constituido, a la vez, por subsistemas, en el sentido de que estos no pueden existir

fuera del que ellos forman parte, sin perder o arrastrar consigo algunas propiedades del todo. (Díaz Narváez Victor Patricio; 2000).

Se entiende que el elemento vinculado a la funcionalidad del sistema no es ulteriormente divisible; es la unidad mínima, relevante para el sistema, cuya ausencia implicaría la pérdida de la unidad cualitativa funcional del sistema. Elemento no es sólo una unidad física estructural, se refiere también a una cualidad funcional principal, lo que no significa que absorba completamente la funcionalidad de otros componentes del sistema (Díaz Narváez, Victor Patricio ; 2000).

A. Consejo de escuela: Convocatoria, movilización y cooperación entre familias, organizaciones e instituciones comunitarias y educadores / directivos educacionales.

Posee su propia estructura y están descritas las características de cada una (Castro Alegret, P.L; Núñez Aragón Elsa; Castillo Suárez Silvia; 1999). Se añade a ese trabajo precisiones acerca del papel del o la directora de la escuela y del o la profesora guía del grupo escolar, con el objetivo de proponer procedimientos estimuladores de la participación protagónica de padres / madres, organizaciones e instituciones comunitarias y contrarrestar las acciones autoritarias o sobreprotectoras de la escuela.

Papel de directores en el Consejo de escuela como miembro del ejecutivo:

- ◆ Ofrecer la caracterización de la escuela, conteniendo la situación educativa actual con sus logros e insuficiencias, rendición que puede solicitarse en varios momentos del curso escolar.
- ◆ Presentación de la Misión / visión de la escuela.
- ◆ Conducir un taller de reflexión para la determinación de las debilidades, fortalezas, potencialidades y amenazas.
- ◆ Propuesta del preproyecto educativo de la escuela
- ◆ Solicitud de ayuda para el desarrollo del proceso pedagógico a organismos e instituciones.
- ◆ Asesoría personal al presidente del Consejo de escuela.
- ◆ Facilitar las condiciones para su funcionamiento.

Papel del o la profesora guía del grupo: como miembro del consejo de aula o grupo:

- ◆ Ofrecer la caracterización del grupo; se brinda información, se intercambia y se enriquece. Se actualiza en correspondencia con la situación educativa.
- ◆ Conducir un taller de reflexión con la aplicación de la matriz DAFO, para la elaboración del proyecto educativo del grupo escolar.
- ◆ Participar conjuntamente con padres y madres en la realización de las tareas educativas

determinadas; contribuir con su preparación.

- ◆ Facilitar el desarrollo de sus actividades.
- ◆ Actuar como enlace o puente entre padres, madres y sus adolescentes y entre la familia y agentes educativos del entorno de su grupo escolar.

B. Asociación de familias / educadores a nivel de grupo: Para este nivel de la relación existe gran cantidad y variedad de formas para establecer la relación, siendo las más practicadas y sistematizadas, para diferentes niveles de enseñanza: las reuniones de padres, la visita al hogar y la Escuela de educación familiar. En la práctica se han ido fusionando la primera y la última mediante la introducción de un tema determinado por la escuela, en muchos casos como se ha demostrado matizados por la espontaneidad y la insuficiente preparación.

Con este elemento se pretenden unificar con el consejo de aula, célula del Consejo de escuela, a partir de la integración de sus miembros y en búsqueda de la optimización de tiempo y recursos, con un período mínimo de encuentro mensual y su correspondiente evaluación, (final al concluir el curso, parcial semestral y sistemática después de cada encuentro).

La integración de acciones o formas no elimina sus funciones, se reajusta estructura para simplificar y optimizar los encuentros, tiempo y recursos y ganar en coherencia y armonía. En un encuentro puede intervenir el o la delegada del grupo con su asamblea de padres / madres, la o el profesor guía para informar la situación educativa y desarrollarse una charla educativa por la persona seleccionada (padre o madre con preparación sobre el tema, especialista invitado, educadores o psicopedagogos (as) u otro agente comunitario), realizarse la presentación o recomendación de un libro o material.

Función: Valoración de la situación educativa de las y los adolescentes del grupo escolar y del grado y búsqueda de acciones conjuntas para el desarrollo del proceso. Contempla:

- Intercambio de información entre educadores y familias
- Análisis de la situación específica del estado del proceso pedagógico y del desarrollo de la personalidad de los y las adolescentes.
- La coordinación de acciones conjuntas y las particulares de complementación.
- El reajuste de objetivos y metas.
- Adquisición de mayor preparación para el desempeño de la función educativa

C. Programa de orientación familiar:

Función: ofrecer una ayuda más especializada y profunda a familias de las y los educandos con determinadas necesidades que requieran la modificación o la preparación para conducir la regulación de los factores sostenedores de conflictos que provocan una disfuncionalidad tal que llega a afectar el desarrollo de la personalidad de sus hijos o hijas.

Se convoca sin distinción de grado o grupo escolar de los hijos (as), a partir de las necesidades de aprendizaje de estos y de sus padres - madres para conducir y potenciar su crecimiento y desarrollo. Se utiliza el nivel de orientación educativa preventiva mediante la orientación individual a través de consultas psicopedagógicas, grupal mediante talleres (en grupos de padres / madres y familia) y la coordinación para otros niveles de orientación con instituciones de la comunidad. Armoniza con las restantes ofreciendo mayor sistematicidad e integridad a la relación entre estas instituciones de tanta ascendencia para la educación y desarrollo de la personalidad de diferentes generaciones.

Existe una estrecha relación entre el modelo y la estrategia. El primero de carácter epistemológico, expresa la concepción ideal del objeto que se modela y la segunda va a su instrumentación práctica, como instrumento para la acción, de carácter metodológico; se construyen al realizar la interpretación de la realidad con el empleo del modelo, para su transformación. Guían la toma de decisiones concretadas en un sistema de acciones.

El enfoque estratégico entendido como una actitud extrovertida, voluntaria, anticipada, crítica y abierta al cambio, se ha plasmado en los conceptos de estrategia organizacional, planificación y dirección estratégica (Rodríguez, F 1999 La dirección por objetivos)

Se hace énfasis en sus características para la actividad educacional, analizadas y enriquecidas por diferentes especialistas (Rodríguez F y Alemañy S en 1998; Zayas Enrique, 1999; Augier Alejandro, 2000): Sistémico, prospectivo, creativo, basado en un sistema axiológico de referencia, proactivo al anticiparse a los cambios, dirigido a satisfacer necesidades de aprendizaje de la comunidad, determinadas en el diagnóstico por grupo etéreo. Para este trabajo se precisan , además el reconoce su necesidad señalar el rumbo, guiar el proceso, organizar la autonomía necesaria por niveles organizativos con adecuada armonía entre centralización, descentralización y participación y

para estimular el desarrollo de la cultura estratégica de conducción de procesos de desarrollo y educación.

Su aplicación demanda entre otras razones el desarrollo de cualidades de liderazgo en directores de escuelas; quienes deben tener la máxima responsabilidad en la planeación estratégica de esta relación, no puede ser delegada en el o la psicopedagoga de la escuela u otro agente, como ocurre a menudo en nuestro medio. Esa responsabilidad deberá ser a la vez orientada, regulada, controlada y evaluada consecuentemente, para que armonice con las exigencias plasmadas en las direcciones de la educación en nuestro país.

El análisis de las vías y formas de relación entre la escuela y la familia, desde las más tradicionales hasta las más novedosas, bajo esta concepción, aporta una interpretación más integradora que enriquece la delimitación de cada uno de los elementos de este sistema y de sus nexos, la precisión de las acciones estratégicas en las funciones y nexos esenciales, posibilitando mayor coherencia, armonía, optimización y eficiencia al sistema, al que cada vez se incorpora mayor diversidad y complejidad.

2.1.2 Concepción de la elaboración y desarrollo de la estrategia de relación escuela – familia.

En este marco teórico metodológico la relación escuela - familia constituye un sistema que se dirige a través de la estrategia particular de relación, insertada en el Proyecto educativo de la escuela. En la literatura revisada se han encontrado referencia al término de Estrategia de relación escuela - familia, aunque se reconoce su especificidad, no aparece la definición que permita una comprensión más precisa del conocimiento que abarca.

Para elaborar esta definición se han utilizado como procedimientos epistemológicos: - determinación de la clase en la cual se incluye, - determinación de la función principal como expresión de su esencia, que la distingue de otras estrategias educativas, - análisis de definiciones de los conceptos que incluye: estrategia, relación, escuela, familia,- las relaciones entre ellos, - búsqueda de todos los posibles rasgos que pudiera tener (fase de expansión); - determinación de los rasgos necesarios y suficientes, (fase de constricción) - diferenciación entre sus rasgos y sus características,- precisión de los rasgos que ofrecen respuestas al qué, cómo, porqué y para qué, enlace entre los rasgos

determinados para construir una idea lógica como primera aproximación, - su presentación a otros especialistas; - Reelaboración de las definiciones y el correspondiente análisis lingüístico.

Se entiende por **Estrategia de relación escuela - familia** al sistema de acciones de dirección para la integración de la escuela y la familia, que dinamiza sus funciones educativas y potencia la unidad de influencias para el desarrollo de la personalidad de las y los educandos, según sus necesidades y potencialidades.

Características de la estrategia de relación escuela - familia:

- Armoniza medio, escuela y sus integrantes
- Confiere jerarquía e integridad a la relación con una unidad cualitativa funcional coherente, según las prioridades.
- Posee múltiples combinaciones desde lo estructural y lo funcional.
- Matiza la situación social del desarrollo de las y los educandos
- Provoca un efecto evolutivo, transformador en forma progresiva a través de fases, conforme al ritmo de desarrollo de sus componentes.
- Posee capacidad organizativa con racionalidad de acciones.
- Estimula el desarrollo de la cultura participativa de diferentes agentes educativos de la comunidad.
- Tiene su expresión específica en cada nivel de enseñanza y en cada institución educativa

Fases del desarrollo de la estrategia de relación escuela - familia:

1. Identificación, acomodo e integración. (Planeación y organización)

Fase inicial determinante de su estructuración y funcionamiento; se conocen las expectativas mutuas sus demandas, se analiza la situación educativa de las y los educandos, las potencialidades, las fortalezas, oportunidades, amenazas y debilidades, se precisan metas, plazos y compromisos. Planea o reajusta la alternativa que se asumirá.

2. Acción conjunta. (implementación, ejecución)

Fase central del desarrollo de la estrategia, se realiza a través de las acciones convenidas en la fase anterior, despliegue de cada elemento y de sus nexos con los restantes, para posibilitar la diversidad de influencias mutuas y especializadas. Constituyen entes de transformación los componentes de la comunidad educativa; tienen como centro y razón de ser a las y los educandos.

3. Cierre para su continuidad. (evaluación)

Fase de negación dialéctica mediante la evaluación de la estrategia por niveles y sus efectos en los sujetos y en los procesos, revelando logros, nuevas necesidades y precisando las potencialidades. Reajuste de objetivos, metas, acciones para su continuidad, dando origen a una nueva estrategia. Debe realizarse al concluir cada curso escolar, con cortes de monitoreo, que pueden ser sistemáticos y parciales.

2.2 Concepción sobre la orientación: Programa de orientación familiar:

Bajo distintas formas y definiciones se encuentra en la literatura la orientación o asistencia personal. El análisis de las definiciones ha conducido a la precisión de los elementos comunes y de aquellos que no pueden faltar al concebirla, precisados por Repetto Talavera Elvira (1987), quien se identifica con el pedagogo García Hoz, y el realizado por Collazo, B y Puentes Albá M (1992), Ibarra Lourdes (1999). Existe consenso al entenderla como un proceso de ayuda, mediante un sistema de técnicas que contribuye al crecimiento personal para enfrentar la vida.

Surge desde el contexto de la Terapia Familiar, cuyos enfoques han penetrado en la orientación con técnicas terapéuticas. Las tres grandes corrientes de la Psicología: Psicoanálisis, Conductismo y Humanismo han desarrollado sus propias teorías de orientación. (Elvira Reppetto, 1987). En la actualidad se mantiene una gran discusión científica en torno a los límites de la psicoterapia y la orientación. Se resuelve el asunto por algunos autores a través de la determinación de los niveles de la orientación. Existe consenso en considerar los niveles de asesoramiento, preventivo (cuyos fines se corresponden con los de una educación más profunda y completa, de tipo formativa) y el terapéutico o clínico. (Ríos González, 1993, Torroella, 1992 y 1997, Collazo Basilia, 1992- 1998, Calviño M, 2000).

La educación y la orientación también están íntimamente relacionadas; "No hay límites precisos entre educación, orientación y terapia, pueden intercambiarse sin violentar el tipo de relación necesaria para una situación de ayuda... el objetivo generalizable a todos es el de ayuda personal" (Lourdes Ibarra, 1999: 205); se pueden entender como diferentes niveles de ayuda, conforme con las necesidades del desarrollo de las personas y los grupos, con las condiciones y la preparación con se cuente para realizarla. Tampoco deben confundirse ni separarse extremadamente, como aniquilándose o menospreciándose la orientación, la educación y la enseñanza. Entenderlos como

sinónimos sería como perder el objetivo específico de cada proceso, aunque se considere que la orientación y la enseñanza deben ser inseparables y que la orientación sea una parte de la educación (I. Ibarra 1999); por entendido queda que se hace referencia a un tipo de orientación: la preventiva.

La incorporación de enfoques y técnicas terapéuticas, y más bien su abuso en la orientación, es una de las razones por la cual la orientación clínica no sólo constituya el nivel más difundido y empleado, o mal empleado, dentro de la orientación, sino que para muchos se haya erigido como paradigma de procesos de orientación, restringiéndose el campo, las técnicas y los métodos para su aplicación y los profesionales que la pueden emplear. Se introduce en el ámbito educacional en las décadas del 20 y el 30, con el fin de influir en la formación de una personalidad sana, eficiente, madura, con un desarrollo de sus potencialidades que le permita enfrentar con éxitos las tareas propias de cada edad, para preparar al hombre para la vida.

La incorporación de la orientación psicológica en nuestro país data de la década del 50, con la creación de la Sociedad cubana de Psicología en 1954, por los primeros psicólogos cubanos que se formaron bajo la influencia de la Psicología europea y norteamericana. Entre las líneas de trabajo se incluían con gran fuerza la orientación educacional (Miguel Gutiérrez y Gustavo Torroella) y la Orientación vocacional (G. Torroella, Teresa Sanson y Mirta White). Desde 1946 se había creado una comisión de reforma de la educación (Bernal del Riesgo y G. Torroella), y en 1949 la oficina de Psicometría y Orientación; sentaron las bases del departamento de Psicología de la educación del Ministerio de Educación. En 1950 se inicia el primer servicio de orientación para las áreas de educación, vocacional, clínica y laboral.

Actualmente se reconocen con gran valor las ideas renovadoras de C Roger con la orientación no directiva, centrada en el cliente, las ideas psicomarxista Pichón Riviere con el Esquema Conceptual Referencial Operativo (ECRO), planteado en 1977 y en 1986 Brechetto explicita sus elementos y sus seguidores sobre el aprendizaje en grupo y crecimiento humano, del grupo como espacio intermediador entre lo psíquico y lo social; así como las tendencias del aprendizaje social por imitación de los modos de actuación del orientador y el reforzamiento, la metodología de la educación popular de Paulo Freire (1979) y las posiciones de Mirtha Cuco desde la teoría del espacio grupal como lugar de génesis y transformación (s/a)

La orientación familiar se ha incorporado y/o sistematizado con fines educativos por José Antonio Ríos, Ma Victoria Gordillo Álvarez Valdés. Existen especialistas en Cuba que trabajan esta línea desde diferentes áreas, fundamentalmente como orientación clínica, con la incorporación del Enfoque Histórico Cultural de Vigostki: Dionisio F Zaldívar, Lourdes M. Ibarra, María Febles, Manuel Calviño, Ibarra L.; con más énfasis en la de orientación profesional, la desarrollan J. L del Pino, Viviana González. La orientación sexual que ha alcanzado un gran desarrollo relacionada con la psicoterapia sexual por diferentes instituciones de salud y centros especializados en nuestro país. Con gran importancia se ha considerado el trabajo del grupo de Orientación familiar de la Universidad de la Habana, mediante intercambios y consultas sostenidas con la Dra. Patricia Arés.

En esta investigación la orientación se asume como una relación de ayuda o asistencia para el desarrollo de todas las potencialidades de la personalidad, para que pueda enfrentarse de forma madura a las diferentes situaciones de la vida, mediante una serie de técnicas o tareas.

Existen otros enfoques del asesoramiento y la orientación familiar (Gordillo Álvarez V, 1993), con bases en la orientación grupal, algunos se entrelazan como programas de orientación con una leve distinción respecto a la terapia, en dependencia de los objetivos del orientador y el nivel de propiedad con que se utilicen las técnicas: Grupo C de Dinkmeyer, asesoramiento al grupo familiar múltiple, el PET de de Gordon y la terapia filial de Guerney (orientación no directiva que utiliza los presupuestos de Rogers, Orientación centrada en el cliente). Elvira Repetto, 1987, siguiendo al pedagogo español García Hoz, que desde 1968 la define, desarrolla el nivel preventivo de la orientación desde la educación. Estos autores consideran la orientación personal como manifestación de la educación personalizada, se ubican también en esta posición G. Torroella y Collazo B., pero profundizan en la distinción entre Psicoterapia, orientación y educación.

La orientación psicológica también ha sido estudiada en relación con la modificación o mejora intelectual. En su tesis la Dra María Dolores Córdova (1999) realizó un análisis sobre este tema, considerando que resulta polémico en la actualidad. Esta autora refiere las formas de modificación intelectual más utilizadas y la necesidad de estimular o mejorar el aprendizaje humano con el sentido de su subjetividad. En esta línea también se sitúan otras posiciones interesantes y novedosas, que requieren mayor profundización: la incorporación de la orientación la proceso de enseñanza – aprendizaje (Jiménez Ma del Carmen, 1990), desde los roles desempeñados en clases y otros procesos y fenómenos psicológicos en grupos escolares: ansiedad, adaptación, competencia,

conglomerados, metacomponentes de la conducta de aprendizaje, toma de decisiones, expectativas, fracasos, modelos negativos de motivación, entre otros.

En resumen las teorías y enfoques sobre orientación se diferencian entre sí a partir del concepto de hombre, la teoría de la personalidad y desarrollo humano, la finalidad y objetos de la orientación y las técnicas específicas que emplean. En Cuba se desarrolla con el enfoque Histórico Cultural y la integración siendo conscientes de las otras posiciones.

Aunque la introducción de la orientación en nuestro país se inició por el área de educación, incluyendo la atención a padres, prácticamente se abandonó, restringiéndose entonces a una de sus modalidades: la asistencial o remedial, desarrollada desde la clínica; ha tenido auge y continuidad mediante los trabajos o servicios de orientación que desarrollan psicólogos y psiquiatras, para diferentes áreas, tipos y niveles de la orientación. Sin embargo, a pesar de existir reconocimiento en la comunidad científica del nivel de orientación preventivo como el más oportuno y de constituir la escuela una de las instituciones sociales más prestigiosa y de mayor acercamiento a la familia, por su masividad e interdependencia, no se organizan ni se convocan los servicios de orientación familiar desde esta institución.

La orientación familiar como una modalidad de la Orientación Psicológica con fines educativos, constituye un proceso de ayuda o asistencia para promover el desarrollo de mecanismos personológicos a través de la reflexión, sensibilización y la implicación personal de sus miembros en la mejor conducción de las acciones educativas. Debe realizarse por niveles, según las características del funcionamiento familiar y las necesidades de aprendizaje de los adultos y su descendencia, con el empleo de diversas técnicas, procedimientos y mecanismos.

Esta autora ha realizado un análisis de las similitudes y diferencias de la orientación psicológica en la práctica clínica y en la práctica educacional, que ha servido de guía para la elaboración de la tesis sobre la orientación familiar desde la escuela, mediante programas de orientación.

Necesidad, importancia y posibilidad de la utilización de la orientación familiar por la escuela:

El Programa de Orientación Familiar es un sistema de acciones de aprendizajes desarrolladas mediante diferentes modalidades con el empleo de técnicas, ejercicios o procedimientos, para estimular la preparación y participación de padres y madres en la educación de los hijos.

Algunos aspectos que reflejan la necesidad, importancia y posibilidad de la utilización de la orientación familiar por la escuela:

- La confrontación de ideas, saberes y experiencias constituye una necesidad humana como expresión de su esencia social. Esta necesidad también se manifiesta para el desempeño de los roles paternos y maternos. Con frecuencia se asocia a la necesidad de autoafirmación como padres y madres, para liberar tensiones y disuadir los temores que la tarea entraña al grado que permita mayor preparación, sobre todo en las etapas precedentes a la adolescencia.
- El intercambio entre padres y su autoafirmación como padre, madre o tutor son estados psicológicos posibles de enriquecer en grupos de padres. Existen importantes elaboraciones teórico – metodológicas y experiencias sobre la orientación grupal. Esa modalidad de orientación puede combinarse con otras, para hacer más integral y efectivo el proceso de orientación
- Convenientemente se ha concebido en Cuba el trabajo con la familia desde el grupo de padres, teniendo en cuenta que a la vez esta interactúa con otras estructuras grupales.
- La orientación se apoya en la capacidad del ser humano para aprender, en la fuerza constructiva de la personalidad. Diversos son los criterios que desde la Educación Popular sustentan esta posibilidad.
- Es común en nuestro medio el valor de los roles parentales, en lo individual y en la opinión social; hecho que favorece la capacidad de convocatoria que ha adquirido la escuela cubana.
- La escuela cubana cuenta con grandes potencialidades para el desarrollo de este trabajo. Es una escuela pública, masiva. Como la población infantil y adolescente asiste regularmente a las instituciones educativas, se puede llegar por esta vía a millones de personas que desempeñan diferentes roles importantes en los procesos sociales.
- La escuela tiene entre sus funciones la coordinación y cooperación entre los diferentes factores potenciadores de influencias educativas (organizaciones, vecinos, instituciones comunitarias) que pueden integrarse y optimizar procesos de desarrollo humano.
- Su utilización puede favorecer el desarrollo del proceso de participación de la familia en la educación, establecerá entre la escuela y la familia una relación de coordinación nunca de subordinación, sobre la base de la comunicación pedagógica. La escuela se percibe como prestadora de servicio a las familias y la comunidad.

El desarrollo de la orientación familiar de fines educativos indudablemente es de gran valor para precisar el modo de entender y orientar al alumnado. Requiere tanta o mayor preparación que la orientación escolar, al tratar a adultos con personalidades ya conformadas. Existen condiciones básicas que estimulan su éxito: padres y madres (generalmente), son las personas que más conocen a sus hijos (as), quienes más les quieren, y quienes están más comprometidos con su formación desde su concepción. Para dirigir bien este proceso es esenciales la determinación de los principios que guiarán su desarrollo

2.2.1 Aproximación al Sistema de principios para la orientación a la familia desde la escuela

Los principios entendidos como ideas centrales, conceptos generales, puntos partida, síntesis de muchas determinaciones, tienen un carácter metodológico y gnoseológico (Engels, 1970, Kopnin, P 1970 Rodríguez Z, 1989). En la relación principio – teoría se entiende que el principio es su definición primera y más general, figura como punto de partida en la estructuración y exposición de la teoría científica. A su vez, como primera determinación de la idea de una teoría cumple una función metodológica importante a la hora de explicar un nuevo conocimiento (Kopnin, 1970)

El principio refleja la realidad, es extraído de ella, una vez convertido en tal, deviene orientador del conocimiento. Su profundidad, esencialidad y sencillez, permite al investigador o al lector deducir o inferir los demás elementos y determinaciones del objeto concreto; el principio debe orientar en la búsqueda de otras relaciones más complejas. En suma, son tesis de partida, y, a la vez, cumplen una función sintética y aglutinadora de la teoría que unifica los conceptos en una síntesis determinada y expresa la propiedad o relación más esencial, propia del objeto dado.

De aquí que se definen **los principios de orientación familiar** como el fundamento teórico del proceso de orientación familiar, que sirve como instrumento lógico para explicarlo y organizarlo, guiando su función educativa y cooperando así con el tránsito hacia estadios superiores del desarrollo de la personalidad de sus hijos (as).

Entre las obras de Psicología y la Pedagogía familiar se encuentran dos propuestas de postulados que se aproximan a un sistema de principios; sólo en el caso del Dr Pedro Luis Castro Alegret, se

declara como principios del trabajo con la familia, en el proyecto educativo "Educación Formal para una Conducta Sexual responsable"; aunque se mezclan principios, consideraciones, requerimientos metodológicos y reglas, que llegan a ser en total 15, constituye uno de los antecedentes importantes para esta aproximación teórica (Castro P.L, 1997: 5)

La otra elaboración que se acerca a un sistema de principios para la educación familiar, es de Gaspar O mora Bartrés,(José María Quintana :123 - 130). También el experimentado orientador familiar José Antonio Ríos González, ofrece los criterios para orientar las acciones de los padres en la educación sexual, refiriéndose más bien a los procedimientos que estos pueden utilizar para el desempeño de su función. y Monserrat Podall Farrús traza las pautas educativas en la familia; sin una definición clara del término ofrece los requerimientos metodológicos que avalan su validez, con elementos enriquecedores para el análisis del asunto. En ninguno de estos trabajos se explicitan los postulados esenciales que permitan conducir de forma sistémica el trabajo de orientación familiar, en general ni su aplicación al área de la educación sexual.

Un sistema de principios posee una lógica interna, implícita, que modela y conduce a todo el proceso. En este caso ésta consiste en embonar dos aspectos: sobre qué base se organiza la orientación, a partir de qué basamento teórico, de cuáles objetivos y contenidos (para qué, por qué, qué,) y el segundo momento, referido a la metodología para realizarla y la preparación del orientador (cómo y con qué)

Procedimientos epistemológicos para la elaboración de la aproximación al sistema de principios de orientación familiar.

Los métodos empleados para la elaboración de esta propuesta son: Sistémico, Modelación e Histórico - Lógico, a partir del análisis de los siguientes sistemas de principios, criterios y pautas educativas: de la Filosofía Marxista / Leninista, de la Lógica dialéctica (Zaira Rodríguez 1985), Éticos del Enfoque Humanista Crítico, Educación Sexual alternativa y participativa (1998), Educación de la sexualidad (Documento teórico metodológico "Hacia una sexualidad responsable y feliz". Proyecto MINED- FNUAP 1996), Educación sexual (Dra. Xiomara Ruiz Gamio, 1998), de la Orientación psicológica (Dr Gustavo Torroella 1993), para Orientar las acciones de los padres para la educación sexual (Gaspar i Bartrés), Indicaciones prácticas para educar sexualmente a los hijos (Master y Jhonsson - Kolodny) y los Principios para el trabajo con la familia (Dr. Pedro Luis Castro

Alegret 1997)

El análisis condujo al estudio minucioso de cada principio y su comparación en cuanto a: formulación, esencia de cada uno, relación entre ellos y cantidad. No se encontraron indicaciones desde las ciencias sobre la formulación ni el procedimiento epistemológico para su determinación. Así se llegó a las siguientes consideraciones para elaborar la propuesta:

- ◆ La creación de un sistema de principios debe partir de su lugar en la Ciencia, de los postulados de la Filosofía Marxista Leninista acerca de los principios y su importancia para la teoría del conocimiento; así como los postulados de la Lógica al respecto y el empleo de los métodos teóricos
- ◆ Tener en cuenta el grado de generalidad en que existen, según el objeto de estudio y su naturaleza. Los de mayor grado de generalidad orientan la elaboración de los más específicos. En la propuesta que se presenta se imbrican los principios generales de la Filosofía, la Psicología, la Lógica, la Pedagogía de la Sexualidad, de educación de la personalidad y los de Orientación psicológica.
- ◆ La propuesta realizada constituye un sistema de principios más particular y específico, para lo cual ha resultado determinante: - la naturaleza del objeto de estudio (Proceso de orientación familiar con fines educativos), - los fines, propósitos y tipo de orientación a emplear, predominio de la orientación preventiva, educativa., - la concepción del lugar y papel de los sujetos que participan, - las exigencias a especialista que la realizarán, la metodología para realizar la orientación. Para que el sistema de principios permita responder: ¿En qué consiste el proceso de orientación familiar?, ¿A quién va dirigido y con cuáles fines?, ¿Cómo se realiza, qué metodología emplear?, ¿Quién la realiza y qué preparación requiere?
- Se estima que su conformación debe poseer la definición que exprese su esencia, permita su distinción respecto a los restantes sistemas de principios; reglas para su utilización práctica, que enriquecen su valor metodológico; determinación del principio rector, relaciones y dependencias mutuas y múltiples.

La aproximación al sistema de principios quedó incluida en la Validación del POF, pasando por varios momentos durante su elaboración. Se presenta en su cuarta versión y se considera susceptible de perfeccionarse.

Propuesta del Sistema de principios de orientación familiar:

1. Conocimiento y estimulación del funcionamiento familiar

Toda forma o nivel de orientación debe contribuir al desarrollo del grupo familiar, beneficiando sus funciones, para enriquecer sus potencialidades educativas. Parte del reconocimiento de la familia como sistema socializador en la formación y desarrollo del ser humano, del carácter preponderante grupo primario por su significación psicológica y social.

Reglas:

- ❖ Conocimiento del funcionamiento familiar y su influencia en la formación de las nuevas generaciones, mediante su caracterización o diagnóstico.
- ❖ Conservación de la privacidad y la intimidad del funcionamiento familiar, salvoguardando su dignidad, libertad y salud.
- ❖ Cooperación y apoyo a la familia para el desempeño de su función educativa y el desarrollo de sus integrantes, mediante procesos de sensibilización, clarificación, movilización, confrontación, transformación.
- ❖ Contribuir al desarrollo de mecanismos psicológicos de los adultos para la maternidad y paternidad responsable, basada en valores de relación de pareja con equidad de género.
- ❖ Revelar sus potencialidades para el desarrollo individual y grupal, basándose en lo positivo, en sus fortalezas y oportunidades.
- ❖ Respetar el proceso de educación familiar como complejo y contradictorio.

2. Integridad de la orientación:

Consiste expresa la principal exigencia al proceso de orientación: su coherencia y objetividad, constituye una condición básica para el desarrollo de este proceso. Se entiende la integridad en su definición más general, abarcando la integración, la sistematicidad y lo sistémico, la coherencia. Confiere objetividad al proceso de orientación

Reglas:

- ❖ Delimitación de los objetivos de la orientación a partir de las prioridades y el pronóstico, determinados en el diagnóstico o caracterización.
- ❖ Integración de contenidos de orientación, su organización, esencialmente con la imbricación de lo ideológico, lo ético y la sexualidad.
- ❖ Atención y ayuda por igual, simultánea o escalonada y gradual a las individualidades y a los subsistemas del grupo familiar.
- ❖ Atención a necesidades de educandos y adultos responsabilizados con su educación.

- ❖ Integralidad del diagnóstico para la determinación de las necesidades básicas del desarrollo de las personas y los procesos, de los hijos (as) y de sus adultos.
- ❖ Exigencia de la armonía entre diferentes modalidades de la orientación que se debe emplear en cada caso y su coherencia con los postulados teóricos que sustentan la posición metodológica adoptada.

3. De la participación:

El proceso de orientación debe tener al sujeto como centro dinamizador, protagónico, partiendo de sus necesidades, demandas, saberes y potencialidades, de sus significados; entendiendo la participación en sus tres acepciones: Ser parte, Tener parte y Tomar parte, asumiendo la heterogeneidad de posiciones de los adultos y la diversidad entre las familias y su entorno.

Reglas:

- ❖ Considerar al desarrollo humano como fin, no como medio o instrumento
- ❖ Promover el intercambio enriquecedor de la unidad de influencias educativas mediante las relaciones escuela – familia.
- ❖ Respeto al derecho de toda familia para participar en la determinación de objetivos y contenidos de la educación, atención a sus demandas.
- ❖ Propiciar su carácter protagónico en la determinación del Programa de orientación, modos de organizarlo, estilos metodológicos e incorporación activa.
- ❖ Respetar todo el derecho a plantear sus dudas, sus inquietudes, preocupaciones y sugerencias
- ❖ Involucrar a todos por igual, teniendo al ser humano como valor supremo en el proceso de orientación, solicitando y reconociendo su apoyo
- ❖ Ofrecer la ayuda a partir de su solicitud, de sus saberes y necesidades
- ❖ Respetar el ritmo de cada familia y al propio de cada uno de sus miembros.
- ❖ Consideración de los valores familiares en el contexto comunitario de desarrollo, asumiendo su heterogeneidad
- ❖ Combinación de la participación de varios sujetos y especialistas en el proceso.

4. Enriquecimiento de la comunicación:

La comunicación familiar debe propiciar y favorecer el mutuo conocimiento entre sus miembros, sus intercambios, identificar y superar barreras, de modo que permita el desarrollo de sus sentimientos de aceptación y convivencia, el desarrollo de habilidades para el manejo o evitación de factores

sostenedores de climas conflictuados, con constructividad, así como promover vivencias afectivas positivas y experiencias de rico intercambio para la atención y satisfacción de sus miembros: sirviendo de modos de aprendizajes para las relaciones interpersonales con otros grupos de pertenencia. Abarca también las características de la comunicación durante el proceso de orientación para la cual resulta esencial y sirve de modo de actuación a los participantes.

Reglas:

- ❖ Ampliar la autoestima familiar, la valoración y aceptación de sus rasgos distintivos con realce de cualidades y valores positivos.
- ❖ Permitir apertura, mediante la adquisición de saberes sobre amplitud de temas, que favorezcan el intercambio, la percepción mutua y su conocimiento mutuo.
- ❖ Estimular el desarrollo de habilidades de la buena escucha y la empatía para su asertividad y constructividad.
- ❖ Favorecer el autorespeto y el respeto a los demás
- ❖ Enriquecer la confianza mediante la superación o regulación de factores generadores de incomunicación y la disfuncionalidad.
- ❖ Generar el predominio de estilos democráticos y de un clima armonioso.
- ❖ Servir de condición básica durante proceso de orientación con el establecimiento de una comunicación funcional con los y las participantes a partir del empleo de reglas y técnicas comunicativas.

5. Capacitación de los orientadores:

Se centra en la preparación de los especialistas que deben realizar la orientación, considerados como coordinadores, facilitadores o conductores, de posiciones éticas, como requisitos inicial para el éxito del proceso de orientación.

Reglas:

- ❖ Adecuada selección de profesionales o agentes que desempeñarán el rol de orientación, donde se convine la motivación por la actividad y las cualidades personales (técnicas y éticas), esenciales para esta actividad.
- ❖ Superación constante mediante entrenamientos, talleres y otras modalidades, tanto desde el punto de vista teórico como metodológico.
- ❖ Creación de condiciones técnicas y ambientales mínimas para el desarrollo del proceso de orientación

2.2.2 Características del Programa de Orientación Familiar. (García Gutiérrez A. 2001. Curso preventivo Congreso de Sexología, Educación sexual y Orientación).

Para la elaboración del Programa, se han considerado diferentes modelos existentes desde el surgimiento de la Orientación educativa a inicios de siglo en EE. UU. Según las etapas de desarrollo de la orientación educativa: Neotradicionalista, Tradicionalista y Expansionista, tuvieron auge a partir de la década de los 70' , con el surgimiento de muchas escuelas, asociadas a departamentos universitarios de educación; han surgido diversos diseños: Biller y Horn, 1991; Duadley, 1990; Geler, Ciechalski y Parker, 1990; Goosloe, 1990; Hargens, 1987; Herderson; Larvee y Star, Morgan, 1990; Rye y Sparks, 1991(Sanz.R, 1992).

En 1990 Gerstein y Lichtman realizaron un estudio de los programas de orientación reconocidos como ejemplares de acuerdo a una serie de criterios, en 46 estados de EE. UU. Estudiaron 134 diseños y elaboraron una matriz la cual permitió una serie de conclusiones, utilizadas por Norman C. Gysbers y sus colaboradores, a partir de las cuales dieron seguimiento a las elaboraciones que realizarían posteriormente (1978, 1981, 1984, 1988). En 1990 perfeccionan los diseños anteriores con un modelo de orientación.

Existe una distinción entre Programa de orientación y el modelo de la orientación, aunque están estrechamente relacionados. La mayoría de los autores se refieren fundamentalmente al segundo aspecto; otros hablan de estrategias (D. Zaldívar) y algunos de Esquemas (P. Riviere, M. Calviño).

El análisis y la comparación de estos modelos con el de Gysbers y el Programa G. Torroella y B. Y las intenciones y características del objeto de orientación fueron esenciales en determinación de las concepciones teórico – metodológicas para la elaboración de este programa de orientación familiar. Se elabora e instrumenta siguiendo el Modelo de Relación Escuela – Familia (Ir anexo 1). Como es un proceso racional que parte del análisis y la reflexión y va transformándose en actividad para coordinar, agrupar, integrar, sensibilizar y dar forma orgánica a un conjunto de decisiones y acciones, según el contexto estudiado, en un plazo determinado, con un grupo y situación concreta, requiere:

- Análisis de los fundamentos generales,
- Determinación de objetivos generales y específicos,
- Agrupación de objetivos específicos y elaboración o diseño del programa

- Selección de métodos, medios y otros recursos,
- La evaluación

2.2.3 Estructura del PROGRAMA

1. Diagnóstico y Evaluación:

Permite conocer el estado actual del objeto que se diagnostica, expresado en sus causas y consecuencias, en su evolución, su tendencia del desarrollo para facilitar la elaboración del pronóstico. Permite detectar las Necesidades básicas de aprendizaje, conocer el estado actual del desarrollo psicosexual de sus hijos e hijas, de la educación de la sexualidad en su seno y su comportamiento durante y después de su aplicación. Las posiciones que al respecto sustenta la autora de este tesis quedan explicados en el trabajo sobre diagnóstico educacional y la caracterización de la familia, donde incluye además, el análisis crítico de las actuales tendencias de su desarrollo apoyada en la experiencia acumulada, (García Gutiérrez, Aurora 1999); Sigue un enfoque participativo con modificaciones realizadas en cada fase, se apoya en la triangulación y en la hermenéutica. Los métodos, técnicas y procedimientos se utilizan con doble propósito, de diagnóstico en diferentes momentos del programa, incluyendo el seguimiento y para la orientación, anteriormente referidos.

Como parte de la preparación del orientador se requiere de coherencia entre el sistema de dimensiones e indicadores para el diagnóstico de los estudiantes, y los necesarios para la caracterización de su familia. Los empleados se han sometido a análisis con diferentes grupos de especialistas y directivos educacionales de la provincia y los municipios de Holguín.

2. Orientación:

Se desarrolla en dos momentos:

- I. Diseño y planificación
- II. Su implementación y ejecución.

El diseño permite la modelación del programa a desarrollar para atender las NEBAS específicas del grupo de orientación, a partir de un programa general, flexible y participativo; deberá tener:

- A. Definición
- B. Fundamentación,
- C. Premisas en que se sustenta

D. Currículum de Orientación y Actividades que se realizarán:

E. Ajuste a recursos disponibles: a) Humanos, b) Económicos, c) Política

F. Preparación de la evaluación

Se concibe como de forma flexible, que atienda temas imprescindibles de ser abordados con los padres, de carácter prioritario, conforme a los objetivos formativos y la situación actual de la educación del adolescente y los específicos conforme al contexto y las necesidades de los participantes Su flexibilidad se mantiene por: la posibilidad de incluir o excluir algún tema que resulte innecesario, inoportuno (requiriendo de otro tipo de orientación) y por el nivel de preparación de los padres u otra especificidad. En todo caso se atenderán las solicitudes de los padres y de los adolescentes, estos temas se tratan durante un tiempo limitado, dejando espacio en el programa otros temas relacionados con los objetivos formativos.

Modalidades de orientación que incluye: La Grupal (grupos de padres, madres y tutores y grupo familia), mediante talleres, la individual (a [hij@s](#), padres, madres o tutores) y la consulta bibliográfica.

El grupo de padres es un grupo peculiar, que adquiere sus características en dependencia de la institución que los convoque, la actividad que se promueva y la comunidad donde se desarrolle. Su surgimiento se ha manifestado como tendencia creciente en América Latina.

Para este trabajo se concibe como grupo encuentro organizado oficialmente por la escuela, sin que llegue a ser un grupo formal; de pertenencia voluntaria a partir de un interés individual con un objetivo de base, orientado hacia el grupo familia en su función educativa y en lo particular hacia la díada padre o madre - hijos, pareja y cualquier otra combinación conforme a la estructura de la familia. Su actividad común es la preparación para el mejor desempeño de los roles familiares: en su contexto se realizan tareas, ejercicios, intercambios que estimulan el aprendizaje de conocimientos, actitudes favorecedoras para la educación de los escolares, estilos comunicativos más democráticos, procedimientos y técnicas de educación familiar.

La concepción de grupo y otros elementos del Programa de orientación sobre su estructura y la metodología de talleres han sido presentados en el folleto al maestro orientador, las ponencias presentadas en los congresos de Sexología y Pedagogía y en el contenido del curso pre – congreso

del III Congreso Cubano de Educación, Orientación Sexual y Terapia Sexual, el III Simposio Latinoamericano de Educación Sexual y Orientación para la Vida (2001).

Talleres de orientación a padres

Es una modalidad de orientación educativa de espacio interactivo en grupo, mediante técnicas, métodos y procedimientos para la reflexión, sensibilización, reelaboración y ajuste personal, a partir de la experiencia y saberes acumulados, que favorecen la preparación de la familia para la educación de sus hijos e hijas

Se realizan a partir de los grupos de padres creados por la escuela. Tradicionalmente estos se forman según los grupos escolares; se convocan por la escuela para el desarrollo de diferentes actividades. Un enfoque nuevo que permita ofrecer a este trabajo el carácter alternativo y participativo puede ser, la organización de los grupos de padres a partir de sus necesidades e intereses, esto conduce a que se encuentren en un mismo grupo, padres cuyos hijos pertenecen a diferentes grupos y grados. Se deben organizar atendiendo a diferentes aspectos organizativos y de contenido, los esenciales son:

- Las necesidades de aprendizaje los padres,
- El tiempo de que disponen para cada sesión,
- La frecuencia acordada entre todos,
- Las condiciones de locales disponibles,
- La posibilidad de recibir ayuda de otros especialistas,
- La cantidad de padres involucrados,
- La experiencia del orientador,
- Las características geográficas de las zonas de residencia de los padres y la distancia respecto a la escuela
- Las potencialidades que posee la comunidad para apoyar la realización de los talleres y calidad de la relación escuela - comunidad.

Metodología general de los talleres.

Para promover la participación activa de padres y madres. Dentro de esta metodología se considera el postulado del enfoque crítico y socioparticipativo orientado a la acción, en el cual toda la actividad se realiza dentro de la cultura práctica cotidiana de los miembros del grupo, el rescate del saber

popular acumulado y como condición que favorece la sensibilización de los miembros con los objetivos de cada encuentro. Enriquece la metodología elaborada por Mariela Castro (1995: 6), para el Programa "Crece en la adolescencia" .

El programa debe desarrollarse mediante encuentros o sesiones, no menos de nueve (9), para poder disponer del tiempo necesario para la sistematización en el trabajo de orientación. Cada taller consta de los siguientes momentos:

- 1.** Momento Inicial
- 2.** Planteamiento temático.
- 3.** Elaboración.
- 4.** Cierre.

Un aspecto importante en el montaje y desarrollo de la orientación lo constituye el sistema de instrumentos que se utilicen. Existe una gran diversidad de técnicas, de diferentes autores: J. Moreno, J Selvio Botero Gerardo, CRR, con técnicas para grupos juveniles y de adultos, (1995); colección de técnicas participativa del grupo Graciela Bustillo de la Asociación de Pedagogos de Cuba, Guías para el manejo de grupos en talleres para la educación de la sexualidad del Proyecto Boliviano (2000), las presentadas por Dionisio F. Zaldívar Pérez (1999), entre otros. En otra clasificación sobre trabajo grupal se pueden encontrar: - para mover la dinámica grupal, - para propiciar fenómenos grupales, para la interpretación y crecimiento del grupo y/o para desarrollo de habilidades de colaboración y - Ejercicios estructuradores.

Al analizar la especificidad de la orientación se establece la distinción entre los instrumentos de la psicoterapia y los de la orientación: "... es la finalidad la que descubre el sentido de la relación profesional de ayuda y desde allí es que el profesional no sólo se piensa a sí mismo, sino que define el carácter de sus intervenciones, del material con el que trabaja y de los instrumentos que utiliza." (Calviño Manuel, 2000: 142). Los instrumentos de trabajo constituyen técnicas, procedimientos, etc, de diversas clasificaciones. Aquí se utiliza la realizada por Calviño (2000: 144): - como instrumentos de influencia (apoyo, sugestión, persuasión, guía directiva), de información (para pedir información: preguntar, señalar; para dar información: replanteo o repetición, sumarización, esclarecimiento y confirmación) o reorganizadores(construcción), incluye la interpretación en diferentes niveles, funciones y formas y de apoyo ambiental).

Consultas psicopedagógicas:

Es una modalidad de orientación en estrecha relación con otras, consistente en la asesoría y asistencia directa al grupo familiar y/o a algunos de sus miembros que requieren de una atención más particularizada de sus necesidades y situaciones educativas.

En estas consultas se puede emplear la orientación de desarrollo, preventiva o remedial. Pueden ser individuales, a la pareja de padres como orientación para la función educativa, (no incluye la psicoterapia sexual), a la familia (fundamentalmente a las familias en emergencia por situaciones de crisis transitorias de corto plazo, (ante situación o eventos transicionales: de divorcio mal solucionado, pérdida de un familiar, ingreso del hijo (a) a la secundaria básica, el nacimiento de un hijo) o en casos de disfuncionalidad provocada por otros factores sostenedores de un clima conflictuado.

Las consultas deberán realizarse por psicopedagogos (as) o profesores entrenados que reúnan las cualidades profesionales. También pueden efectuarse desde la escuelas por otros especialistas o agentes comunitarios con quienes se haya realizado la coordinación.

Apoyo del sistema: se utiliza cuando es necesario remitir a otros centros especializados para un tratamiento más profundo; cuando se requiere de otro tipo de ayuda comunitaria, conociendo los recursos comunitarios y las oportunidades que brinda a la familia: Psicólogos clínicos, psiquiatras, psicoterapeuta sexual, médicos o instituciones de otro tipo de especialización

Todo el trabajo de orientación desde la escuela requiere del engranaje que se ha querido expresar en el modelo para la dirección de las relaciones entre la escuela y la familia. Una de esas exigencias se refiere a la necesaria preparación de los profesionales de la educación para que puedan elaborarlo, eso quiere decir Programa contextualizado, y conducirlo desde sus respectivos centros educacionales.

2.3 Recomendaciones para la elaboración de la estrategia de superación a educadores para la aplicación del POF

2.3.1 Procedimientos seguidos para la elaboración de esta propuesta de superación.

Se han considerado dos aspectos esenciales: - el proceso de dirección de la superación como parte del Proyecto Educativo de la escuela, teniendo en cuenta la Teoría de Educación Avanzada con las concepciones de la Dra Julia Añorga y sus continuadores, en especial el MsC Pedro Valiente Sandó, y - las necesidades de superación de las y los directivos educacionales para la dirección de las relaciones escuela - familia y de educadores para la conducción del trabajo con la familia.

El análisis del segundo aspecto se realiza a partir de la determinación de las necesidades de superación de los y las educadoras para el trabajo con la familia en una Secundaria Básica de Holguín ("Enrique José Varona"), donde se ha profundizado el diagnóstico realizado para el desarrollo del Proyecto educativo "Educación Formal para una Conducta Sexual Responsable", en la organización de la capacitación a directivos, orientadores sexuales y profesores (as) de 39 secundarias que iniciaron este proyecto, cifra que ha aumentado.

Por otro lado, el desarrollo por la autora desde 1996, del Curso Educación familiar y comunitaria del Diplomado para psicopedagogos en el ISP "José de la Luz y Caballero", que parte de la determinación de las necesidades de estos profesionales, ha permitido confirmar en cada ocasión la solicitud de una mayor preparación para conducir el trabajo de orientación familiar.

La inserción de la autora en la escuela durante un semestre de entrenamiento, permitió realizar diferentes acciones de superación a todo el claustro, a solicitud de su directora. Esta experiencia y otras antes referidas, la interpretación de la realidad de la escuela y el estudio en la literatura del asunto y el intercambio con otros especialistas han posibilitado la conformación de esta propuesta, elaborada para facilitar la introducción en la práctica del POF.

2.3.2 Propuesta de acciones de superación a educadores (as) que les posibilite la aplicación del POF para la educación de la sexualidad. (Ver anexo1)

La necesidad actual de la superación a educadores para el trabajo con la familia ha sido planteada por diferentes investigadores en nuestro país. Aparecen estudios recientes del modo en que ha sido realizada y propuestas metodológicas para su perfeccionamiento. T. Brito realiza el análisis del tratamiento que este contenido ha tenido en los diferentes planes de estudio de la formación de maestros, concluyendo que "Después de la revisión pormenorizada de los documentos puedo aseverar que estamos en presencia de una contradicción: el profesor de la enseñanza media debe orientar a la familia de sus alumnos y durante su carrera profesional no recibió los contenidos relacionados con la educación familiar y en otros casos no son los suficientes"(1997: 4) Padrón, Ana Rosa sustenta su incorporación a través de la disciplina de Formación Pedagógica General.

Sin embargo, no se han encuentran referencias de cómo realizar la superación de educadores y educadoras para la orientación a la familia en la educación de la sexualidad de sus hijos (as) adolescentes. Por lo que se ha acudido a la revisión de teorías actuales que sustenten el modo de elevar el desempeño profesional en esa tarea, se aproxima han algo el Proyecto "Educación Formal para una conducta Sexual Responsable", mediante su sistema de superación en cascada; pero aunque contempla la superación también para el trabajo con la familia, no lo realiza desde las aposiciones de la orientación.

La Educación Avanzada, aunque aún se considera una teoría en elaboración, es una respuesta coherente con las necesidades de la práctica educativa, que se está reclamando desde este trabajo. Entendida como un área de conocimiento que ha logrado concretar sus fines, principios, regularidades, formas, tecnologías, métodos y medios para su desarrollo, se considera que posee procedimientos necesarios, validados por sus autores, (Añorga M, Julia, Valcárcel, N Pérez, Marqueti C, Piñón J, en 1996 y Valiente S, Pedro 1997) para alcanzar la armonía entre las necesidades del entorno, entre las cuales están las relacionadas con la función educativa de la familia y de los/ las profesionales e instituciones educativas que participan en su orientación.

Los rasgos que caracterizan a la Educación Avanzada le confieren pertinencia en lo relativo al proceso de superación de directivos y docentes para el desarrollo del POF, por estas razones:

- La superación para el trabajo con la familia exige además de conocimientos y habilidades, la superación de prejuicios y estereotipos, la modificación de actitudes y de

percepciones mutuas negativas, el reacomodo de expectativas y de exigencias mutuas, para centrar la orientación en lo positivo, en la potencialidad para el despliegue de su función educativa, el enriquecimiento del valor familia y de sentimientos de ayuda y bondad y el desarrollo de una ética que garantice respeto y confianza a la familia.

- La comprensión del trabajo con la familia parte de las necesidades educativas, los logros del desarrollo individual y las potencialidades de las y los educandos, para propiciar el desarrollo y educación de su personalidad como elemento y razón esencial del proceso; el educando como valor supremo.
- Es un proceso altamente creativo, que se caracteriza por la innovación, la crítica en un contexto donde no tienen cabida la rigidez y el formalismo. La dialéctica es una constante en ese proceso. La clave es la clara interpretación de las necesidades y demandas del entorno en armonía con sus potencialidades e idiosincrasia.

De este modo la superación para el desarrollo del POF deberá propiciar resultados en tres planos:

- ◆ En la propia personalidad de dirigentes y educadores, (en la configuración dinámica de la personalidad para el desempeño de sus roles incluyendo los familiares, parte de sus vivencias y objetivamente las involucra; en un proceso de superación de este tipo necesariamente se promueve toda la experiencia del sujeto, su realidad familiar se convierte en constante referente).

La experiencia profesional en este campo ha rebelado que no existen diferencias sustanciales entre las necesidades de aprendizaje de padres, madres y educadores, pues una buena parte de ellos también desempeñan estos roles, para los cuales tampoco han sido preparados.

- ◆ En el desempeño profesional (La adquisición de modos de actuación profesional, el dominio técnico de la orientación educativa a la familia)
- ◆ En las modificaciones de las relaciones escuela - familia (logro de familias más implicadas en el proceso de educación, con mayor protagonismo y unidad de influencias educativas)

Se ha escogido la estrategia interventora conjunta como aquella que propicia la superación de educadores para el desarrollo del POF, que forme parte de la estrategia general de

Educación Avanzada del claustro de la escuela, considerando ésta, a la vez, como subsistema del Sistema de superación general de la escuela. La diversidad de tareas de la escuela cubana actual, la necesidad de una preparación más profunda para determinadas funciones, la lejanía de importantes centros de superación, demandan utilizar las potencialidades técnicas de la comunidad educativa.

La Estrategia de superación para la aplicación del POF es la organización de un sistema de acciones de capacitación con la utilización de diversas modalidades de superación que integran objetivamente con la realidad del sistema escuela, las necesidades del entorno y de los y las educadoras.

Para determinar el sistema de acciones se pueden emplear interrogantes que permitan su construcción lógica, tales como: ¿Cuáles son sus objetivos?, ¿A quién va dirigida?, ¿Qué contenido tendrá?, ¿Cómo determinarlo?, ¿Qué invariantes de contenido sirven de partida y cómo ajustarlo a las necesidades del entorno?, ¿Cuáles formas de superación se pueden emplear?, ¿Quiénes serán sus conductores? ¿Cómo articular potencialidades de la escuela con las del entorno para este propósito?, ¿Cómo evaluar sus efectos? ¿Qué dimensiones e indicadores, qué métodos emplear?, ¿Qué reajustes organizativos serán necesarios realizar?, ¿Cuáles condiciones se requieren? ¿Con cuáles se cuenta?

Todo ello conduce a la precisión de acciones de planificación, organización, ejecución, asesoramiento y supervisión y control – evaluación. El modelo de la relación escuela – familia (Ir a anexo 1), contempla los pasos para la elaboración de esta estrategia, refleja un modo para llegar a determinar el programa general de superación,. A partir de un preproyecto elaborado con la interpretación de las necesidades, lo que se realiza en el taller. El modelo propuesto se ha diseñado con esta concepción; han quedado incluidas algunas de las formas de superación que pueden instrumentarse para alcanzar mejores niveles de competencia.

Sistema de acciones de superación propuestas para realizar la orientación familiar.

➤ **Objetivos:**

1. Sensibilizar a directivos escolares y educadores con la necesidad , importancia y posibilidades del trabajo con la familia

2. Aprovechar y elevar las potencialidades técnicas de la comunidad educativa para el trabajo con la familia

➤ **Sujetos beneficiados:**

- Directivos educacionales de la estructura escolar
- Educadores y educadoras
- Otros agentes de la comunidad: padres, madres, tutores, dirigentes comunitarios, consejo de escuela.

➤ **Invariantes de contenido para la aplicación del POF propuesto** (en su formulación más general):

Adolescencia, características psicológicas; sexualidad humana, sexualidad y adolescencia; Familia entre cultura y retos; familia y adolescencia; Familia y sexualidad; formación, proceso pedagógico, diagnóstico, caracterización y evaluación; procesos de orientación; relaciones escuela – familia; adolescente entre la familia y la escuela; la participación en procesos de desarrollo y orientación.

➤ **Formas de superación:** (fundamentación de cada forma de superación):

▪ **Taller con dirigentes educacionales:**

Su realización deberá permitir la sensibilización de estructuras de dirección con la necesidad, importancia y características de las relaciones escuela – familia, en el contexto del cambio educativo, donde se concibe la escuela como sistema abierto y centro educacional más importante de la comunidad. Se dirige a la estructura escolar y para capacitación a educadores. En él se analiza el diagnóstico de las necesidades, la caracterización del claustro y su correspondencia con los objetivos estratégicos del nivel de enseñanza y de la escuela, para determinar y precisar los objetivos, contenidos y organización de las restantes modalidades de superación.

Este taller puede realizarse en varias sesiones de trabajo, su propósito se debe extender a la elaboración de la estrategia de superación alternativa para su inserción en el sistema de superación general como parte del proyecto educativo.

▪ **Curso de Postgrado:**

Esta ha sido la forma más empleada en la superación profesional, para continuar profundizando en temas que resultan difíciles de abordar, por la falta de conocimiento, escasa bibliografía, falta de metodología. A ello se une el desarrollo del Proceso de Cambio educativo o las transformaciones declaradas para cada nivel de enseñanza, según la política

educacional del país.

Entrenamiento a profesores orientadores familiares:

Modalidad dirigida a ofrecer una preparación más profunda y sistemática para aplicar el POF. La especificidad y complejidad de la tarea de orientación familiar en el contexto de una escuela que protagoniza fuertes transformaciones, conduce a la idea de la creación de un equipo de profesores orientadores que en breve tiempo y mediante diferentes modalidades de superación puedan estar en condiciones para conducir este trabajo, exige respaldo administrativo con su respectiva organización. Puede auxiliarse de algunos padres y madres, o agentes comunitarios con preparación. Su finalidad es sistematizar conocimientos, desarrollar habilidades, actitudes y otras cualidades para la orientación familiar, el dominio de la metodología de los talleres y de la consulta psicopedagógica,

La experiencia obtenida permite concebir su desarrollo conforma el programa general de educación familiar, de forma demostrativa, mediante la actuación de los entrenadores y la psicopedagoga de la escuela en el marco del claustro. Después de cada sesión del taller este grupo conduce el análisis, se interpretan sus resultados y el montaje del próximo encuentro, de forma práctica – teoría – práctica. Se ensayan, explican e interpretan los contenidos y las técnicas de diagnóstico y orientación que se proponen utilizar. Esto queda a modo de sugerencias a reajustar en cada grupo. (Ver anexo plegable de presentación del grupo)

▪ **Consultoría o asesoramiento a profesores y dirigentes educacionales:**

No se reconoce forma, pero se produce entre profesionales comprometidos. Se propone como espacio para reflexionar con especialistas de experiencia sobre la realidad pedagógica: el diagnóstico y la caracterización, la entrega pedagógica, la orientación a casos difíciles, la organización de colectivo de profesores, el trabajo metodológico en claustro, el proyecto educativo, las estrategias pedagógicas particulares, el trabajo con las organizaciones estudiantiles, la metodología para lograr la participación de padres y madres, el enfrentamiento de prejuicios, barreras entre otros asuntos. Ayuda a que se multiplique la acción del psicopedagogo, se organicen sus funciones y se distingan sus límites.

Así el trabajo de superación para el desarrollo de la orientación familiar combina diferentes métodos, procedimientos e instrumentos investigativos, (para la detección de problemas y necesidades, de su seguimiento y su efectividad); todo lo cual parte del modelo sobre el

papel del maestro orientador, precisando sus objetivos, las alternativas para alcanzarlo, la definición de medidas organizativas sobre el tiempo, y su control; conforme a la teoría de los sistemas de superación(Montola, Valcarse 1996).

En el mes de febrero la propuesta fue analizada en el taller ya referido con 20 directores (as) de las secundarias del municipio Holguín; se pudo confirmar la utilidad del modelo elaborado y la posibilidad de su utilización a partir de la capacitación a directores y directoras en primera instancia. La propuesta puede enriquecer la concepción de capacitación del proyecto "Educación Formal para una Conducta Sexual Responsable".

CAPÍTULO III: Resultados de la aplicación del Programa de Orientación Familiar para la educación de la sexualidad de adolescentes.

El presente capítulo tiene como objetivo exponer los criterios teóricos metodológicos y operativos que demuestran la validez del Programa de Orientación Familiar para la educación de la sexualidad de adolescentes escolarizados en secundaria básica, a través de su validación teórica y empírica. También incluye una propuesta de estrategia de superación a educadores (as) para su aplicación, insertada en el Proyecto educativo de la escuela.

3.1 Resultados de la validación teórica

Se realizó la evaluación teórica mediante el método de Criterio de expertos. Se combinan entre los expertos a especialista en el trabajo con la familia, con la sexualidad y la orientación; en diferentes niveles de la práctica profesional y con diferentes funciones hasta el nivel de escuela. Los criterios empleados para su selección son los siguientes:

1. Vínculo profesional con el universo de personas a quienes se dirige la orientación.
2. Experiencias de trabajo (más de 10 años), sobre los principales ejes temáticos que se integran en la elaboración y desarrollo del POF:
 - Sexualidad humana
 - Educación de la sexualidad
 - Trabajo de orientación
 - Trabajo con la familia.
3. Conocimiento de las características y del estado del problema del desarrollo de la sexualidad en la adolescencia.
4. Participación en proyectos investigativo y/o educativos sobre sexualidad, familia o adolescencia.
5. Superación recibida sobre el tema: sexualidad, familia y orientación.

Estos criterios fueron analizados para determinar el nivel de idoneidad, como fuente de argumentación. (anexo 2, Tabla 1) . Así se llegó a conformar un grupo por 27 expertos. En la tabla se refleja la idoneidad de los expertos para realizar esta evaluación. Sólo en los indicadores 2 y 4, se obtuvo 5 especialistas en el nivel medio: en el indicador 1 se ubica a un especialista en esta categoría. La categoría de nivel bajo no se corresponde con ningún experto en ninguno de estos indicadores.

Se les solicitó que valoraran el POF en las siguientes dimensiones con sus respectivos indicadores y con el empleo de categorías:

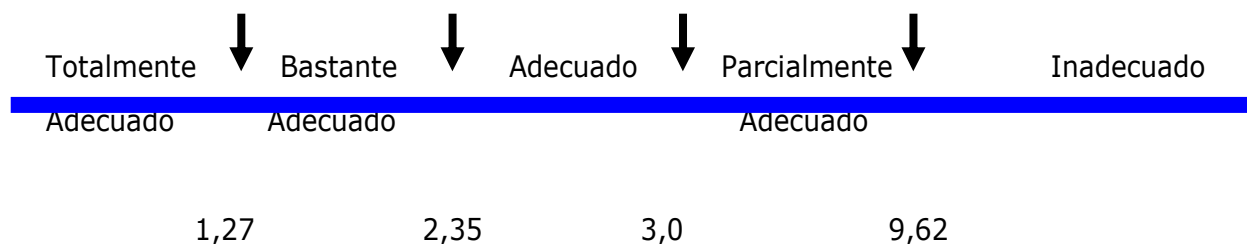
Aspectos generales del programa	Potencialidades del programa	Categorías
Indicadores 1a. Objetivos del programa. 1b. Estructura del programa. 1c. Idoneidad de la metodología. 1d. Carácter en sistema de los talleres. 1e. Indicadores propuestos para su evaluación	Indicadores 2a. Adquisición de conocimientos. 2c. Movilización actitudinal. 2d. Comunicación intrafamiliar sobre el tema.	C1- Totalmente adecuado. C2- Bastante adecuado. C3- Adecuado. C4 - Poco adecuado. C5 - Inadecuado

Como ya se explicó en la introducción se empleó el procedimiento propuesto por el Dr, Luis Campistrous, para el análisis de las valoraciones dadas por los expertos, mediante la utilización de la tabla elaborada en Excel. En el Anexo 3 aparecen los cortes de tablas para el cálculo estadístico de la distribución normal y el comportamiento de las probabilidades (frecuencia relativa acumulada) para cada dimensión, que representa la medida en cada indicador se situó en cada categoría.

La tabla de valores de abscisas permitió obtener los límites de categoría a partir de las cuales se obtuvieron las siguientes gráficas lineales correspondiente a la valoración sus aspectos generales para el desarrollo de la orientación a la familia de adolescentes en la educación de su sexualidad.

Totalmente Adecuado	Bastante Adecuado	Adecuado	Parcialmente Adecuado	Inadecuado
XXXXXX				
0,81	1,27	2,80	3,0	

Gráfica de línea correspondiente a la valoración del POF en sus potencialidades para la creación de condiciones familiares necesarias en la educación de la sexualidad de muchachos y muchachas.



El valor de escala obtenido en cada indicador de las dos dimensiones se ubican en el primer intervalo, correspondiente a la categoría de totalmente adecuado, por lo cual se asegura que los expertos consideran que el programa posee las condiciones necesarias para ejercer la acción orientadora con la familia.

3.2 Validación empírica del Programa de Orientación:

3.2.1 Descripción de los procedimientos para la selección de muestra y su caracterización:

Se selecciona una escuela de la muestra incluida en el Proyecto educativo "Educación Formal para una Conducta Sexual responsable", donde se había aplicado de forma exploratoria el Taller de orientación familiar, se contaba además con la solicitud de la dirección de la escuela para su realización en el próximo curso escolar. Se trata de una Secundaria Básica urbana de la Ciudad de Holguín que contaba con el diagnóstico de las necesidades de aprendizaje de padres y madres, adolescentes y educadores, donde se confirmaba el problema sobre las insuficiencias para la educación de la sexualidad de sus hijos (as) y de los y las educadoras para su orientación.

Se selecciona un grupo de padres y madres a partir de una convocatoria general para familias del 7mo grado, iniciando la enseñanza media y la adolescencia, donde se ofertaba un programa general de orientación. Después del Taller de encuadre se cierra el grupo con padres y madres de muchachos y muchachas de diferentes grupos de este grado, en solicitud de ayuda y compromiso de participación asumida.

Caracterización de la muestra (anexo 8, Tablas 4 y 5):

Grupo compuesto por 26 familias; representadas por 4 padres y madres, 4 padres, 16 madres y 2 tutoras. En total lo integran 8 padres, 18 madres y 2 tutoras (tía y madre adoptiva). Su estructura según el género de su descendencia se puede apreciar en la Tabla 1; de ellas 9 son familias de muchachos y 17 de muchachas. Se clasifican según la estructura y la inserción socioclasista,

Nuclear natural: 16 familias entre intelectuales, obreras y cuentapropista.

- Nuclear con reposición de roles: 6 familias intelectuales, 5 por segundas nupcias y 1 adoptiva.
- Nuclear incompleta: 2 familias, jubilada y obrera
- Extendida: 3 familias intelectuales

Esta tipología de familia es característica en la comunidad donde está enclavada la escuela.

Métodos y procedimientos empleados para la validación empírica

Realizada mediante el análisis comparativo del diagnóstico inicial y final en la muestra seleccionada. Para el diagnóstico inicial se utilizó la determinación de las expectativas de los participantes, a través del taller de encuadre, cuestionarios de autoreportes y el estudio de casos. (Anexo 5 Instrumentos empleados para el diagnóstico inicial). Para el diagnóstico final se emplearon métodos durante el proceso de orientación que permiten el seguimiento del estado inicial de cada familia: (Anexo 6 Instrumentos empleados para el diagnóstico final):

Observación: Concebida como la percepción atenta, racional, planificada y sistemática de las manifestaciones de un fenómeno (en este caso la preparación de la familia para la educación de la sexualidad de los adolescentes), en sus condiciones naturales. Su objetivo fundamental es ofrecer una explicación científica de la naturaleza interna de los fenómenos.

- Ha sido empleada en tres de sus formas:
- Observación externa: Se utiliza para la recogida de datos durante el desarrollo de los talleres de orientación pedagógica para la familia. El orientador se auxilia de otro especialista que aunque está presente no se incorpora al trabajo del grupo durante las diferentes sesiones. Se emplean como técnicas para la recogida de la información las guías y escalas de observación sobre el comportamiento y aprendizaje de los padres y

madres y calidad del taller. (Anexo), conforme a los indicadores elaborados para la evaluación de las variables.

- Observación participante: Se desarrolla por el orientador durante las sesiones de los talleres, utiliza una guía de observación que llena si la sesión se lo permite durante su desarrollo o inmediatamente al concluir el taller, la guía incluye un rubro de impresiones que sugiere al observador la anotación de aspectos o incidencias no percibidos directamente. Estas anotaciones se combinan en algún momento con los registros realizados por algunos miembros a quienes se les puede asignar la tarea o generalizar la acción que ejecutarán los miembros desde sus diferentes roles. Esas observaciones serán discutidas en un debate grupal.

- Autoobservación: Comprende el registro del pensar, sentir y actuar de cada sujeto. Se registra al final o inmediatamente después de la situación de aprendizaje, para estimular la reflexión y la autovaloración de los participantes ¿Qué pensé?, ¿Qué hice?, ¿Cómo lo hice?, ¿Cómo me sentí?, ¿Qué aprendí?, ¿Para qué me sirve?, ¿Qué me preocupa?, ¿Qué dudas me quedan?, ¿Cómo me gustaría que se hiciera?, ¿Qué voy a hacer en mi casa?, etc.

Utilizada con frecuencia, en la combinación con la Técnica de la relatoría y estimulación a reflexionar sobre estos asuntos de forma individual. El sentido de diagnóstico dado a la relatoría se explicó en la concepción de evaluación del taller. Promueve la reflexión individual, mediante el relato. Se pide responderse, a sí mismos las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué se hizo?, ofrece el conocimiento sobre la actividad o asunto tratado:
Los talleres desarrollados, sus objetivos, las razones o causas por las que se hicieron, las actividades realizadas, conocimientos adquiridos o asuntos tratados, los agentes que participaron, la ayuda recibida, el comportamiento de los objetivos en su contexto.
- b) ¿Cómo me he sentido?, permite explorar el vínculo afectivo con ese contenido
- c) ¿Qué beneficio me ha traído?, para analizar la elaboración personal

- Cuestionario para la evaluación del taller y taller de cierre para el análisis del cumplimiento de las expectativas iniciales. (anexo 7A y 7B)
- Estudio de casos (anexo 6 instrumentos aplicados y modo de interpretación), considerado

como método clínico para estudios intensivos a profundidad, se escoge para esta investigación con el propósito de realizar una evaluación de efectos de la orientación en dos direcciones: - El nivel de preparación de padres y madres, - La repercusión en la educación de sus hijos (as)

Para su aplicación se utilizan: el análisis de documentos (Expediente Acumulativo del Escolar), la observación, entrevista a profundidad a padre/madre y adolescente, escala valorativa a padre/madre, las técnicas de Completamiento de frases, Diez Deseos, composición y relato a adolescentes, la relatoría y cuestionario autodescriptivo de evaluación del taller.

Descripción de procedimientos para la construcción de casos: No se encontraron antecedentes en la literatura del empleo de este método para el estudio de la influencia familiar en el desarrollo de la sexualidad. Se emplean tres dimensiones, cada una con sus respectivos indicadores descritos a continuación:

A. Elementos de historia de vida familiar

- Tipo de familia, siguiendo dos criterios de clasificación reconocidos en nuestro medio: según la estructura y según la inserción socioclasista, por lo cual puede ser homogénea o heterogénea, teniendo en cuenta la ocupación de las y los adultos y utilizando como criterio definidor la ocupación masculina, en caso de ser heterogénea.
- Estilo educativo: Rígido, permisivo o democrático
- Comunicación: funcional, parcialmente funcional o disfuncional (cuando ocurren colisiones o incomunicación), de acuerdo a la apertura, constructividad y confianza.
- Clima psicológico predominante: armonioso o conflictuado, según la presencia de factores sostenedores, entre los que se consideran:
 - De tipo emocionales o sentimentales: resentimiento, enojo, autoestima, temores, inseguridad.
 - Percepciones distorsionadas
 - Expectativas inadecuadas
 - Atributos negativos resaltados
 - Mecanismos de negación.
 - Vínculo o aceptación/ rechazo o aprobación entre sus miembros
 - Presencia o no del valor familia.

B. Preparación adquirida:

- Adquisición de conocimientos (saberes mínimos sobre la sexualidad humana en general y el desarrollo psicosexual en la adolescencia, estilos educativos, comunicación)
- Movilización actitudinal (compromiso asumido para la educación de la sexualidad de los y las adolescentes, aceptación del desarrollo progresivo de la sexualidad en la adolescencia, reconocimiento, aprobación y aceptación de contribuir con su orientación)
- Comunicación con su hijo(a) con apertura, constructividad y confianza, de manera funcional, capaz de superar situaciones conflictuadas por la historia de vida y su incidencia en la función educativa; expresada como condición básica para la educación.
- Satisfacción que experimentan con la participación en el proceso de orientación, manifestada en una valoración con polaridad afectiva positiva.
- La iniciación de logros en la educación de la sexualidad de su adolescente.

C. Desarrollo de la sexualidad de los y las adolescentes:

- Postergación del inicio de las relaciones amorosas íntimas
- Desarrollo y cambios anatomofisiológicos
- Manifestación de la detonación erótica; expresión de impulsos sexuales
- Orientación sexoerótica
- Experimentación progresiva de las relaciones amorosas:
- Enamoramientos. Modos de enamorarse. Búsqueda de experiencia amorosa.
- Idealización. Configuración del ideal de pareja.
- Conducta automasturbatoria
- Noviazgos. Formas de conquistas.
- Valoración de sí mismo en su género. Conocimiento de los roles de género. Estereotipos. Valores de equidad de género.
- Percepción del riesgo en salud sexual y reproductivas, amistades peligrosas, afectividad.
- Toma de decisiones (variabilidad o no, asunción y defensa de su posición, independencia o dependencia)
- Autoestima, autorespeto y respeto en la vida de relación de pareja, valoración de sí mismo, reconocimiento y aceptación de sus cualidades, aceptación y respeto a sí mismo
- Configuración de la pareja: patrones de elección, ideal de pareja y estrategia de conquista, conocimiento para el contacto interpersonal y para expresar sus sentimientos.

- Sentimientos y valores que sustentan la relación de pareja, estabilidad de la pareja, responsabilidad por sí mismo y por su pareja.
- Autoregulación emocional en el encuentro con su pareja
- Imagen corporal.

Categorías para la evaluación de la preparación recibida:

A. Familia con una preparación satisfactoria

- Adquisición de saberes mínimos, suficientes y necesarios sobre las características del desarrollo psicosexual en la adolescencia y el modo de educarlo.
- Alta sensibilidad, solicitud de ayuda y compromiso asumido para recibir orientación, a partir del reconocimiento de su necesidad e importancia.
- Modificación actitudinal en los aspectos esenciales que les permiten comprender y aceptar las necesidades legítimas del desarrollo sexual de su adolescente y su disposición a orientarlos en este contenido de la educación.
- Comunicación con apertura, constructividad y confianza sobre estos temas; que permite enfrentar o superar la existencia de factores sostenedores de la relación conflictuada.
- Expresión de satisfacción con valoración de polaridad afectiva positiva.
- Logra cambios en la situación educativa y en el desarrollo de sus hijos (as)

B. Familias de preparación parcialmente satisfactoria:

- Con mayor limitación en la movilización actitudinal, aceptación parcial de las necesidades de los y las adolescentes que afectan su desarrollo, limitada comunicación sobre estos temas, con predominio de orientación hacia determinados aspectos de regulación para influir en la postergación del inicio de sus relaciones amorosas. Se mantienen ciertos factores sostenedores de relación conflictuada, sobre todo los de expectativas inadecuadas, mecanismos de negación y temores. Han ganado en cierta apertura, confianza, sensibilización; se encuentra satisfechos con la orientación recibida y han influido parcialmente en el medio familiar y en algunos logros de su hijo (a)

C. Familias con preparación insuficiente:

- Muestran conocimientos sobre la sexualidad y la adolescencia, en parte sensibilizados con las necesidades de sus hijos (as), pero los utilizan de manera insuficiente por la persistencia de fuertes prejuicios, temores o conflictos hogareños, que por sí solos no pueden resolver, al no hacerse extensiva la orientación a toda la familia. Existe satisfacción con la orientación pero se muestran dependientes, con pocos recursos para manejar la persistencia de factores sostenedores de relaciones y climas conflictuados, manifestándose en la comunicación intrafamiliar y con su hijo (a); logros discretos en el desarrollo de la sexualidad.

La construcción de casos se realizó mediante los siguientes pasos:

- Análisis de la caracterización de adolescente existente en el Expediente escolar y la realizada por profesores guías. Este proceso se realizó con un sistema de dimensiones e indicadores, incluyendo la evaluación de la sexualidad y la caracterización familia; la investigadora entrenó a los profesores mediante sesiones metodológicas realizadas en el claustro de 7mo grado y a través de consultas de ayuda para esta tarea; exigió la adecuación de la propuesta realizada por la investigadora y la existente en la escuela por las orientaciones de una investigación municipal.
- Aplicación e interpretación de los instrumentos empleados para la caracterización de los y las adolescentes: Test completamiento de frases, Técnica de los 10 Deseos y el Relato, para explorar la esfera sexual, sus motivaciones, experiencias y proyecciones al respecto y conocer sus opiniones sobre el papel de sus padres antes y después de la orientación.
- Integración de los resultados obtenidos mediante las observaciones realizadas en las sesiones del taller e interpretación de las relatorías de cada sesión.
- Aplicación e interpretación de los instrumentos cualitativos de autoreporte y evaluación del taller
- Entrevista grupal a profundidad a adolescentes, dirigentes pioneriles y de familias en proceso de orientación y registro de las prohibiciones y temores de sus padres y madres y el relato para conocer sus opiniones sobre el proceso de orientación, en una evaluación parcial de los resultados.
- Determinación del desarrollo psicosexual de cada adolescente de familias en proceso de orientación
- Entrevista a profundidad individual a cada adolescente
- Aplicación de la escala valorativa a padres y madres los participantes en el taller.

- Entrevista a profundidad a padres y madres participantes del taller, que utilizó como lanzadera la exposición de los resultados de la caracterización de sus hijos e hijas, la cual debían enriquecer, corregir o ampliar. En cada caso se seleccionó adecuadamente la información que se les brindaría.
- Interpretación de los resultados obtenidos a través de los instrumentos aplicados a padres y madres
- Correlación entre las informaciones obtenidas con los diferentes sujetos de la muestra
- Redacción del caso por dimensiones siguiendo los indicadores antes señalados

1.2.3 Principales características del POF aplicado

La implementación para la evaluación empírica partió de una primera aproximación realizada durante los dos primeros cursos de desarrollo del Proyecto educativo MINED FNUAP, en 39 secundarias básicas de la provincia de Holguín y de la determinación de las necesidades de 576 adolescentes, padres y madres en la secundaria básica "Enrique José Varona", del municipio de Holguín. (Tablas con resultados del diagnóstico en anexo 4) Sobre esa base se determinó el contenido preliminar, por fases de la orientación para los talleres (anexo 4 -A)

Sobre su convocatoria y organización:

Una vez convocado el Taller para padres, madres de adolescentes en una asamblea general de 7mo grado, se organizó el taller de encuadre. El diagnóstico general del problema en la escuela permitió la elaboración de preproyecto, (Ver anexo 18 de materiales elaborados para el trabajo con padres y madres), que se presentó a los asistentes para su valoración, después de explorar sus expectativas sobre el futuro de sus hijos e hijas se determinaron sus necesidades básicas para el contenido a tratar durante el proceso de orientación. En las dos primeras sesiones se precisaron los detalles organizativos: frecuencia de los encuentros, hora, duración, locales, ayuda que podían brindar. En el tercer encuentro se cerró el grupo, quedando conformado por 26 familias, cuyas características se han explicado en la muestra.

Sobre los encuentros y el contenido:

El taller se realizó en 12 sesiones y diferentes consultas psicopedagógicas de orientación

individual a padres, madres y adolescentes, de acuerdo a sus necesidades.

Sistema de sesiones y contenido de cada una

Fases/ Etapas	Sesiones	Temas / Contenido
"Sensibilización"	1	• Encuadre
	2	• Familia y Expectativas: proyectos de vida y Adolescentes actuales y sus contextos.
	3	• Maternidad, paternidad responsable con hijos (as) adolescentes
"Creando condiciones"	4	• Cambios del cuerpo y la salud. ¿Qué es ser un adolescente? ¿Cómo se es adolescente?
	5	• Sexualidad y adolescencia". Desarrollo psicosexual del y la adolescente. Riesgos en la adolescencia, incluyendo salud sexual y reproductiva.
	6	• Comunicación intrafamiliar
	7	• Comunicación y autoestima
"Acercándonos más, llegando más"	8	• ¿Elevando autoestima, pierdo autoridad?: entre límites y espacios
	9	• Estilos de crianza
	10	• La responsabilidad ¿de quién es?.
	11	• Responsabilidad y toma de decisiones
	12	• ¿Cumplimos nuestras expectativas?

¿Cómo se realizó la orientación?

Tuvo en cuenta las diferencias entre un programa de orientación escolar para alumnos y el de Orientación Familiar desde la institución escolar, así como las distinciones entre la

orientación y la psicoterapia y entre un programa didáctico, académico y el de orientación con fines educativos.

Se concibe un programa flexible, que atienda temas imprescindibles de ser abordados con los padres, de carácter prioritario, conforme a los objetivos formativos y la situación actual de la Se concibe un programa flexible, que atienda temas imprescindibles de ser abordados con los padres, de carácter prioritario, conforme a los objetivos formativos y la situación actual de la educación del adolescente y los específicos conforme al contexto y las necesidades de los participantes Su flexibilidad se mantiene por: la posibilidad de incluir o excluir algún tema que resulte innecesario, inoportuno (requiriendo de otro tipo de orientación) y por el nivel de preparación de los padres u otra especificidad. En todo caso se atenderán las solicitudes de los padres y de los adolescentes, estos temas se tratan durante un tiempo limitado, dejando espacio en el programa otros temas relacionados con los objetivos formativos, educación del adolescente y los específicos conforme al contexto y las necesidades de los participantes

Se desarrolló desde los enfoques de educación - investigación, como proceso en el cual el maestro orientador, la familia y los hijos/as toman conciencia, descubren y planean la dirección y el sentido del cambio en la educación de los hijos/as. Enfatizó en la unidad de influencias educativas y en el desarrollo de acciones restructuradoras de la personalidad de adultos encargados con la educación, para la creación de condiciones de educación familiar, entre las que se destacan: la adquisición de conocimientos, la comunicación, la modificación de actitudes, para la superación de los factores disfuncionales o propiciadores de clima conflictuado y estilos educativos rígidos. Sigue el esquema procesal, de intensidad y extensión breve, con aprovechamiento de tiempo y de las características de la situación social en que viven y se desarrollan los sujetos. Se fusionan diagnóstico y orientación, integrados en línea en espiral, que permite la intensidad de la orientación. (Ver anexo Esquema del carácter procesal de la orientación)

El diagnóstico se realizó con el siguiente procedimiento. El mismo facilitó el trabajo de los profesores guías; con la asesoría o consulta profesional el psicopedagogo de la escuela:

Nombre del estudiante	Comportamiento más preocupante	Indicadores en los que se requiere obtener más información	Métodos para profundizar el diagnóstico, conforme a los indicadores	Selección de personas con quienes se necesita investigar	Temas a profundizar en los talleres o consultas psicopedagógicas
-----------------------	--------------------------------	--	---	--	--

La participación de padres y madres se generó mediante la toma de decisiones durante: el encuadre, para seleccionar contenidos, y el modo de organización del taller; derecho a conocer la caracterización de sus hijos o hijas, incluyendo sus necesidades básicas de aprendizaje y el valor de las mismas para la continuidad de su desarrollo y la participación en su profundización, continuidad y ampliación; mediante la solicitud de consultas individuales o para sus hijos o hijas y durante las sesiones del taller, a través de los instrumentos que se emplearon.

Para evitar caer en el vicio de la "técnica por la técnica" o "el tecnicismo", se realizó el estudio, selección y elaboración de aquellos instrumentos (procedimientos, ejercicios, técnicas) de acuerdo a las características del grupo, la naturaleza del objeto de orientación y al objetivo: elevar la preparación de padres y madres para la educación de la sexualidad de sus hijos/as adolescentes. Se creó un banco de instrumentos, incluidos en el folleto para maestros/as orientadores. Se hace énfasis en aquellos que promueven la reflexión, la sensibilización y la reestructuración de la personalidad. Cada sesión se montaba a partir de las demandas y necesidades detectadas en el encuentro anterior; la dinámica del proceso condujo al empleo de tarjetas para facilitar al orientador el reacomodo de pasos o momentos de la sesión. Los procedimientos elegidos para el despliegue de acciones reestructuradoras fueron esencialmente: la clarificación, confrontación, el reencuadre y modelaje de su realidad, el trabajo con situaciones imaginarias y de la vida real, las interpretaciones del medio y del comportamiento de sus hijos/as.

Se trabajó de forma sistémica para la adquisición de conocimientos, la movilización actitudinal y la modificación del estilo comunicativo, mediante la combinación de los procedimientos descritos y los medios empleados:

- ❖ Exposición, explicación, demostración de los contenidos acordados, con apoyo de algunos

padres y madres colaboradores

- ❖ Análisis de diagramas, gráficos y esquemas en pequeños grupos y debate grupal
- ❖ Elaboración de situaciones imaginarias y de modos de actuación ante determinadas situaciones educativas.
- ❖ Elaboración de fichas educativas sobre situaciones educativas reales que confronta con su hijo/a (ver anexo 18)
- ❖ Estimulación de la conciencia crítica sobre su propia realidad. (situación educativa y modo en que la enfrenta, factores o aspectos que le dificultan sus solución y potencialidades con que cuenta para enfrentarla)
- ❖ Confrontación de saberes; intercambio de experiencias con otros padres o especialistas
- ❖ Estimulación de la autoestima individual (del padre, la madre y del hijo/a), del grupo familiar (redescubrimiento de sus valores, su idiosincrasia, sus tradiciones), para basarse en lo positivo, en las virtudes y descubrir "la semilla escondida", acción que cambia la actitud respecto al problema.
- ❖ Apoyarse en las vivencias (desmontar experiencias, hacer emerger ansiedades, revelar las angustias, los temores, las incertidumbres), para su canalización y búsqueda de soluciones.
- ❖ Insertados en un proceso vivencial de actitudes adecuadas hacia la sexualidad en la adolescencia y de comunicación funcional sobre estos temas, les sirve de modelo de actuación familiar.
- ❖ Un recurso importante fue el apoyo en materiales de consulta bibliográficas, elaborados en forma de plegables para padres y madres, que luego reproducían en la medida de sus posibilidades (Ver anexo 18)

Todo el proceso se desarrolla repensando en los roles parentales:

- ❖ Conocimiento
- ❖ Comprensión (aceptación – delimitación para el cambio)
- ❖ Reestructuración (actitudes, comunicación, estilo educativo, clima psicológico, pautas educativas y reajuste)
- ❖ Repercusión en familia (hijo y otras personas)

La orientación facilitó, estimuló el crecimiento de la maternidad y la paternidad responsable, para la educación de la sexualidad mediante acciones reestructuradoras de la personalidad del padre y la madre, apoyándose en el carácter activo del sujeto y seguimiento objetivo del

diagnóstico de la situación social del desarrollo de caso

Sobre la evaluación:

Las acciones de evaluación también tuvieron un carácter participativo, por la necesidad de orientar desde la subjetividad. Se inició con el levantamiento de expectativas de estas familias, integrando las de adultos y sus adolescentes en su entorno. Se tuvo en cuenta las características de la comunidad interpretada por los padres y madres, cómo la sienten, cómo la ven, incluyendo a la escuela y sus relaciones., para conocer el nivel de entrada y el taller de cierre, dedicado a la evaluación integradora con técnicas participativas, retomando lo individual, para valorar el nivel de salida.

También se utilizó la triangulación para evaluar la correspondencia entre su diseño, todas las acciones implementadas y realizadas, es decir su desarrollo y sus resultados, midiendo diferentes indicadores que permiten realizar una evaluación de efectos. Para esta ocasión se utilizan los siguientes indicadores:

- Asistencia sostenida de los participantes a los talleres y participación en las sesiones
- Adquisición de saberes mínimos
- Satisfacción que experimentan
- Compromiso asumido, manifestado en su implicación en las acciones del programa
- Movilización actitudinal
- Calidad en la comunicación con sus hijos /as

Se emplearon diferentes procedimientos para la evaluación sistemática y parcial:

- La relatoría después de cada encuentro con varios propósitos: estimular la participación de padres y madres, promover el intercambio de experiencias entre ellos, revelar sus valoraciones, el sentido y significado del tema anterior, conocer cómo lo estaban aplicando y el resultado que estaban obteniendo, con sus limitaciones para actualizar el diagnóstico de necesidades y seguir el proceso de aprendizaje, para actualizar desde las vivencias a los que faltaron al anterior y comprometerlo emocionalmente para el próximo, realizar acciones de nivelación del grupo.
- La ficha educativa
- El cuestionario autodescriptivo
- Cuestionario de evaluación del taller

Los resultados obtenidos se analizan de forma grupal, para precisar la evolución del grupo de orientación y de forma individual para la profundización en sus efectos a través del análisis

de caso

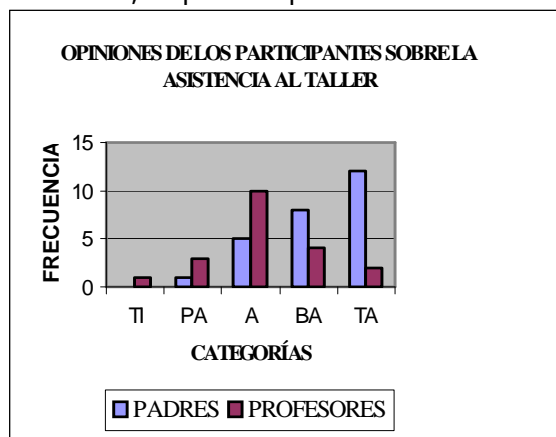
3.2.4 Resultados obtenidos:

1. Valoración de los efectos de la orientación. Influencia en la preparación adquirida por la familia.
2. Repercusión en la educación de muchachas y muchachos
3. Comparación entre el estado inicial y el final.

1. Valoración de los efectos del POF

Para realizar esta valoración se analizan los resultados de la escala valorativa (ver anexo 6) y la entrevista grupal a profundidad a padres y madres, teniendo en cuenta la frecuencia, acondicionamiento del local, hora, duración de los encuentros, asistencia general y personal, interés mantenido, calidad de los debates, materiales elaborados, bibliografía disponible y la preparación de las conductoras. Se utilizaron parámetros cualitativos, con categorías que para sintetizar este análisis se reagrupan, considerando en la primera clase las respuestas desde adecuado a totalmente adecuado, en la segunda la de parcialmente adecuado y en la tercera, inadecuado.

Aparecen opiniones divergentes y se señalan limitaciones sobre la participación de los padres y profesores en el desarrollo del taller, el acondicionamiento del local (escuela en período especial) y la disponibilidad de la bibliografía existente y la elaborada según las solicitudes realizadas; aspectos que se evalúan entre adecuado y parcialmente adecuado. Se aprecia la



incidencia de las condiciones materiales para la realización del trabajo de orientación sin que llegaran a afectar significativamente la calidad del taller. Las mayores demandas planteadas se corresponden con estos aspectos, para la extensión del taller con la bibliografía especializada para padres y madres y la mayor participación de los y las profesoras, incluyendo

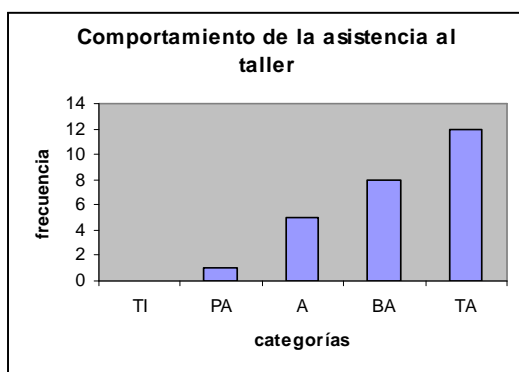
a los dirigentes educacionales de la escuela, que le confiere mayor importancia a la actividad. Por ello se infiere el significado que tiene esta actividad y el reclamo de integración con otras vías de relación entre la escuela y la familia.

La asistencia de los participantes al taller y consultas, constituye la condición indispensable para la transformación de la situación educativa familiar. Resulta significativa la aprobación del taller en la forma en que se ha organizado. Cuando la escuela garantiza de forma participativa la asistencia técnica en correspondencia con las necesidades de la familia, ésta se involucra comprometidamente y reorganiza su régimen aún en las actuales condiciones de vida.

Fueron valorados en la primera clase por el 92,3% de los asistentes, la frecuencia con que se realizaron los encuentros (quincenalmente), la hora de la cita (entre 5:30 y 6:00pm), y su participación en los debates. En esta clase el 96,2 % ubicó la duración de las sesiones que tuvo como promedio 1 1/2 hora, algunas sesiones se prolongaron por más tiempo, así mismo el 100% valora en esta clase a su asistencia, el interés mantenido, la calidad de los debates, los materiales auxiliares elaborados y la preparación de las conductoras.

El análisis del comportamiento de la asistencia según el género de sus hijos y de los participantes, no aporta mucho más que lo explicado en la caracterización de la muestra, como dato de interés se encuentra que de los 8 padres, que representan un tercio del grupo de orientación, 7 se mantuvieron de forma permanente, siendo padres de muchachos y muchachas. La problemática de la sexualidad es preocupación general de padres y madres de adolescentes de ambos géneros. Aunque se mantiene la tendencia de mayor presencia de las madres en las tareas educativas, se considera un logro haber incorporado

sistemáticamente a estos padres. En 4 casos los asistentes fueron padres.



Entre las 26 familias participantes en el taller, 25, que representa el 96,2% mantuvieron una asistencia entre adecuada y totalmente adecuada, reagrupadas por categorías como se ilustra en el gráfico. (Tabla). Sólo la asistencia de una familia resultó parcialmente

adecuada, al estar presente en 6 encuentros; se trata de una familia incompleta, con madre enferma y padre ausente, residente fuera de la localidad.

No se aprecian variaciones significativas entre las familias de diferentes tipos, tanto por ocupación como por estructura y si expresión de disposición y compromiso en

correspondencia con la manera en que se convocan, involucran y movilizan para el proceso de orientación y la seguridad de la asistencia técnica brindada por la escuela. El éxito de cada encuentro afianza el compromiso afectivo para participar en el siguiente. Se valora la efectividad del taller, como se ha explicado en la metodología, al seguir el comportamiento de los indicadores considerados esenciales para este estudio: conocimiento, actitud hacia la sexualidad de sus hijos (as), comunicación y su correspondencia con el estilo educativo y clima psicológico, donde se sigue la permanencia o no de los factores sostenedores de situaciones conflictuadas.

Resultados sobre la adquisición de conocimientos:

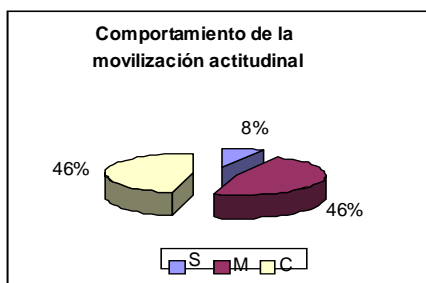


Es significativo que de los 26 participantes en el taller, 20 (77%) alcanzaron un alto nivel de conocimientos, 5 y 1 en los niveles medio y bajo; en correspondencia con la asistencia (tablas 11 y 12). De los 5 casos con nivel medio, 2 son de familias intelectuales, determinado por el nivel medio de escolaridad de las madres y por la frecuencia de asistencia; las 3 restantes pertenecen a familias obreras de servicio e industrial, con

asistencia adecuada. La de bajo conocimiento es jubilada. En general predominan los casos con alto nivel de conocimiento, en cierta correspondencia con la asistencia, el saber y experiencia precedentes, el nivel de escolaridad, aunque no es determinante, la complementación del saber y el interés mantenido durante los encuentros.

La adquisición de conocimientos se produce en el 93,1% esencialmente sobre: maternidad y paternidad responsable durante la adolescencia de sus hijos (as), las características y necesidades de esta etapa, los temores y prejuicios a superar, el respeto y estimulación de la autoestima de su hijo(a) y el establecimiento de límites y respeto a su espacio. En estos casos más en otros 3, se añaden además, conocer o profundizar los cambios que están ocurriendo en sus hijos (as), la comunicación intrafamiliar y con su hijo (a), los estilos de crianza y el lugar del o la adolescente en la familia en la familia.

Resultados sobre la movilización actitudinal:



La movilización actitudinal evaluada en los niveles de sensibilización, modificación y cambio, tuvo avances significativos, pues el 46,2 % se ubica en el tercer nivel y el 28,9 % en el segundo como se

ilustra en la gráfica. Por los datos computados en la Tabla 14 se pudo conocer que en todos los casos se manifiesta movilización actitudinal en diferentes fases: 2 casos en la de sensibilización, y 12 casos en cada una de las fases subsiguientes (modificación y cambios), que representan el 92,3%; eso evidencia las potencialidades del POF para provocar el autoconocimiento de sus prejuicios y temores, la reflexión profunda y consciente, la interpretación de su realidad, la significación afectiva de su acción educativa, percatarse de sus limitaciones, adquirir mayor seguridad para el desempeño de su función educativa.

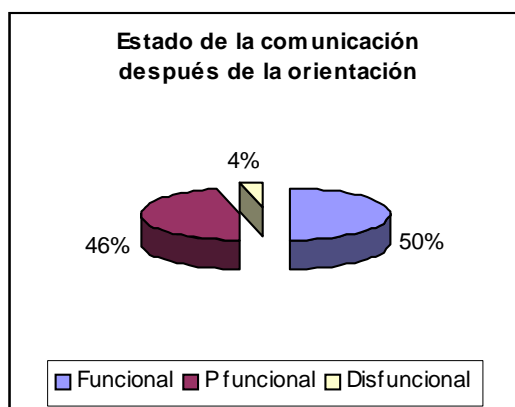
La relación entre asistencia y movilización actitudinal no llega a ser directamente proporcional. El 26,9% de asistencia totalmente adecuada sólo llegó hasta la modificación de actitudes hacia el desarrollo progresivo de la sexualidad de sus hijos o hijas, aunque rebasaron el de sensibilización. (Tabla 13). Se considera que es necesario mantener esta modalidad de orientación en combinación con otras, incluyendo la orientación a ambos padres y/o al grupo familiar en los casos que se requiera, es uno de los indicadores más complejos que necesita sistematicidad. Existen familias de diferentes tipos en las tres fases; en la de sensibilización se presentan 2 casos: una familia nuclear- intelectual y otra incompleta- jubilada. Hay 7 casos de familias intelectuales que no han rebasado el nivel de modificación; este hecho también se presenta en familias con reposición de roles y extendidas.

La relación entre las actitudes parentales y la educación de la sexualidad de la descendencia ha sido investigada y aparece descrita en la literatura. Lo que aquí se evidencia es la posibilidad de este programa para provocar la movilización actitudinal, al menos en uno de los adultos(as) que asuma la educación del o la adolescente, con repercusión en el desarrollo de su sexualidad, lo cual se explica posteriormente. Las familias donde se produce modificación actitudinal logran cambios significativos en la educación de la sexualidad de sus hijos/as, en dependencia de la naturaleza de las actitudes y del nivel de desarrollo que hayan alcanzado. El mayor resultado está en 12 familias (46,2%), con cambios de actitudes que

repercuten en cambios bastante significativos en 6 de las 17 muchachas y a 6 de los 9 muchachos. Las actitudes parentales hacia la sexualidad de los muchachos resultaron más fáciles de modificar; sin embargo, es posible la transformación en familias de muchachas aunque sea de modo más progresivo, pues los temores, las percepciones del riesgo en la relación, las expectativas amenazadas, los mecanismos de negación son más fuertes por el manejo que culturalmente se hace de la construcción genérica y la educación de los roles de género, cuando la orientación se realiza sobre esos aspectos.

La movilización actitudinal lograda ha tenido su repercusión en la educación de la sexualidad de ambos géneros; con actitudes similares se tienen diferentes repercusiones, por ser diferente la situación social del desarrollo y por la personalidad del hijo (a), no siempre se cuenta con la participación del padre y la madre; se presentan fuertes prejuicios y temores que se superan pero de modo paulatino, se requiere la combinación de los diferentes tipos de orientación: la individual, la del grupo familia y el grupo de padres y madres.

Durante el desarrollo del proceso de orientación se observaron manifestaciones de otros mecanismos de funcionamiento de la personalidad de padres y madres y la dinámica que se produce entre ellos, pulsados por sus historias de vida personales y la calidad de la relación de pareja, que a veces generan la presencia de factores sostenedores de conflictos, actuantes como barreras que frenan o entorpecen el desarrollo de la sexualidad.



Resultados obtenidos en la comunicación intrafamiliar.

Muy relacionada con las actitudes se encuentra la comunicación. Al analizar el gráfico (tabla 15) se aprecia que la orientación permitió el desarrollo de la comunicación en un movimiento ascendente de la disfuncionalidad a parcialmente funcional y de esta a la funcional en 13 casos (50%), se mantiene uno en el nivel disfuncional (3,8%).

Los conocimientos adquiridos por los y las participantes ofrecen contenido a la comunicación intrafamiliar y con sus hijos/as, amplía la apertura sobre temas de sexualidad y las características de la adolescencia, facilitan la constructividad y favorecen el desarrollo de la confianza; ayuda el empleo de procedimientos para la evolución de habilidades comunicativas con muchachos y muchachas. La profundización sobre los estilos de crianza y la manera de ser padre y madre de adolescentes con enfoque holístico también posibilitó los resultados anteriormente presentados.

Este resultado se obtiene al considerar la estructura familiar y accionar sobre ella, mediante el monitoreo de los factores entorpecedores que desde allí existen, lo que es posible por el conocimiento previo de cada familia. La estructura influye pero no determina en la calidad de la comunicación, sobre todo la establecida por el o la participante con su hijo/a. Entre las familias nucleares naturales y extendidas existen los dos niveles de comunicación antes señalados y en las familias de reposición de roles prevalece la funcional.

Aquí se analiza fundamentalmente la comunicación sobre la sexualidad y su desarrollo. La comunicación intrafamiliar es mucho más amplia; el modo en que acontece para otros contenidos educativos puede o no coincidir con la forma en que se da para este tema y ser o no funcional. Se pudo apreciar que el modo en que acontece como medio de educación para otros contenidos no resulta funcional para este, aunque no llegue a afectar significativamente el clima emocional o el estilo educativo general.

El análisis realizado en correspondencia con las necesidades particulares de cada caso, es decir con el ritmo de desarrollo de cada muchacho y muchacha, considera perspectivamente que el estilo que todavía funciona sin afectar el clima puede tornarse disfuncional a medida que avance el desarrollo de la sexualidad. Por eso aunque ha existido movilidad al respecto, al menos el 50% debe mantenerse en proceso de orientación hasta que su comunicación sea funcional.

Se atendió de forma diferenciada la relación entre la comunicación, el clima psicológico y el estilo educativo (Tablas 16, 17 y 18), para dar seguimiento a la situación educativa en cada familia diagnosticada al inicio. En 19 familias se alcanza un estilo educativo democrático con un clima armonioso, reflejado en la tabla 19. En 4 familias de estilo rígido y permisivo el

clima resulta conflictuado. Existen 4 casos considerados como extremos: - 2 de estilo educativo rígido con un clima armonioso y - Otros 2 casos de familias con estilo democrático y clima conflictuado, provocados por factores sostenedores de los conflictos radicados en las relaciones interfamiliares que comparten la función educativa, entre los que se encuentran: percepciones distorsionadas, atributos negativos resaltados, mecanismos de negación, resentimiento y enojo y en un caso de acoso sexual, que era desconocido por los adultos responsabilizados con su educación, donde se presenta además un trastorno neurológico en la muchacha que aumenta los temores y la inseguridad en sus padre y la madre. (Se profundiza en el análisis de casos).

El 76,9% logra un estilo educativo democrático con una comunicación funcional o parcialmente funcional (al ser limitada para los temas sobre sexualidad), pero han existido reajustes de límites, haciéndose más flexibles, con respeto a los espacios del adolescente, el reconocimiento y la designación de su lugar en la familia, la estimulación de su autoestima y mayor participación en la toma de decisiones familiares; todo ello favorece la distensión del clima familiar. No obstante se mantienen 5 casos con estilo educativo que no rebasa los límites de lo rígido, en relación con las necesidades y demandas del ritmo de desarrollo de sus hijas; aparecen asociados a problemas de comunicación.

De los 26 casos, 20 mantienen o alcanzan un clima armonioso con una comunicación funcional o parcialmente funcional, asignándose esta categoría a los casos donde falta mayor apertura y confianza en el nivel intrafamiliar, se presenta en la limitada comunicación con el padre, tanto de muchachos (casos de paternidad irresponsable), como de muchachas, por las actitudes hacia su sexualidad, las perciben como niñas, están presentan mecanismos de negación de su sexualidad; se compensa mediante la comunicación con la madre.

En la valoración realizada sobre el taller y sus efectos, expresaron haber obtenido conocimientos sobre la comunicación y su importancia para educar a sus hijos(as) de forma asertiva y haber desarrollado habilidades para lograrlo. Las familias de 11 muchachas, han logrado cambios significativos en la comunicación, asociado a la confianza alcanzada con la madre y el padre, siendo mayor con la madre; en 4 casos no se ha mejorado más la comunicación con el padre, téngase en cuenta que 18 padres no participaron en el taller. Entre los padres asistentes, de los 4 que tienen muchachos 3 alcanzan gran confianza con

ellos y 1 en parte; de los 4 que tienen muchachas sucede a la inversa, es decir sólo uno logra gran confianza sobre este tema, no aprueban las relaciones de noviazgo por temor a sus consecuencias y al fracaso que pudieran tener sus hijas; no obstante entre ellos ahora la comunicación es más intensa y rica que antes del taller.

A través de este proceso se ha evidenciado una relación relativa entre estos indicadores en los sujetos de la muestra. Se obtiene que con un alto nivel de conocimiento y cambio actitudinal la comunicación resulta ser funcional en el 55%; con altos conocimientos y modificación actitudinal la comunicación es parcialmente funcional, con existencia de cierta apertura a los aspectos sobre sexualidad, llegan a tratarse de modo constructivo pero con falta de confianza para abordarlos todos. Aún ellos no asumen de manera totalmente constructiva la sexualidad (casos de 6 muchachas y 1 muchacho); subyacen aspectos que sustentan este tipo de actitud como (temores, prejuicios sobre sexualidad vinculados a su historia de vida, por la manera en que se ha construido su propia sexualidad y temores en algunas madres a que el cambio de actitud genere conflictos con su pareja).

Esas madres están elaborando su propio duelo, bajo una situación de conflicto, sienten que deben cambiar pero temen fallar, detrás está pulsado la lucha de poder en la relación con sus esposos, a quienes tratan de modificar, pero necesitan ayuda para eso. En estos casos la orientación genera procesos múltiples: lo que ocurre en él o la asistente, en su adentro y lo que logra transmitir, movilizar o transformar mediante su comunicación, modificaciones en el clima y en su estilo de crianza, lo que va movilizando en el resto de la familia y su repercusión en desarrollo de la sexualidad de su adolescente.

Existen distinciones entre el contenido comunicativo de padres y madres con las muchachas. Los temas abordados por los padres con sus hijas son: las ITS, las amistades peligrosas y la salud reproductiva. Los padres se encontraban menos preparados para expresar sus sentimientos, para dar amor por la manera en que se ha configurado su propia sexualidad y su paternidad, por las experiencias en las relaciones amorosas, donde generalmente han existido infidelidades y por la creencia, que actúa como barrera, "la vida les ajustará las cuentas con sus hijas", algo así como que - "pagarás las que hiciste"- o temen que les hagan daño; las ven indefensas. Estos padres bajo la orientación se encuentran consigo mismo, reflexionan sobre su realidad y comienzan su reacomodo.

Algunos de estos padres y madres atraviesan la "crisis de la tercera edad", se enfrentan a las frustraciones de ideales de edades anteriores y reconocen haber querido realizarse a través de su descendencia, como fuente para alcanzarlos, es como si con ellos extendieran su existencia, su "yo" o su nuevo "yo". Perduran creencias y actitudes sobre los hijos/as, sentidos de forma muy posesiva, como su propiedad personal, implantadas en los modelos de maternidad y paternidad que a su vez generan modelos de hijos (as) demandantes de entrega y obediencia total, afectan así la individualidad, limitan el crecimiento de sus hijos.

La significación que para ellos tiene este Programa se ha explorado en padres y madres a través de la satisfacción que sienten con el taller y las consultas (Anexo 12). El 100% expresa satisfacción con el mismo, se logra un vínculo afectivo de polaridad positiva que se refleja en: la identificación y compromiso con la actividad, la solicitud de su continuidad y de la extensión a otras familias, de mayor atención por la dirección de la escuela. Muestran el reconocimiento de su valor por su utilidad. Aún funciona con diversos temas, según sus necesidades dando seguimiento a los aspectos requeridos en cada caso. (Tabla 20)

La satisfacción que vivencian aparece asociada a la adquisición de conocimientos, a las modificaciones de sus estilos de crianza, a las mejoras del clima psicológico de la familia y a los logros obtenidos en la educación de sus adolescentes con una repercusión positiva en la educación de su sexualidad, reflejadas en tablas 21 - 23. Esa disposición para la transformación de su realidad fue esencial y se considera el principal éxito y condición para la continuidad de la orientación y para el nivel de preparación final alcanzado.

Nivel de preparación adquirida por grupo según el análisis de casos. (Anexo 16 y 17)

El trabajo investigativo con el estudio de caso condujo a la clasificación de las familias, según el nivel de preparación adquirido, que ahora se presenta por grupos de preparación insuficiente, preparación parcialmente suficiente y preparación suficiente. En los anexos 16 y 17 se presenta un cuadro resumen de los casos por grupos con la evaluación de los indicadores más significativos que reflejan en nivel de preparación alcanzado, un resumen de la situación educativa de cada caso por grupos y la construcción de algunos casos. Documentos y recursos analizados.

GRUPO I: Preparación insuficiente

En este grupo se encuentra un caso, el 3 de familia incompleta, considerado en igual categoría en el diagnóstico inicial. Se trata del caso donde se interrumpe la orientación grupal y se considera su atención mediante la orientación individual y otras vías de relación de puede utilizar la escuela, por el estado de salud de la madre

GRUPO II: Preparación parcialmente suficiente:

Integran este grupo 12 casos, 11 proceden del nivel inferior y 1 que permanece en esta categoría. Entre ellos se encuentran 2 padres, 8 madres y 1 matrimonio . Según los conocimientos adquiridos 7 se encuentran en un nivel alto y 4 en el nivel medio (con hijas). La mayoría de ellas (9) llega hasta la fase de modificación de sus actitudes hacia la sexualidad de las y los adolescentes, repercutiendo en la comunicación parcialmente funcional; sus hijas e hijo; son adolescentes demandantes de una comunicación más cercana y profunda sobre los temas de sexualidad, a pesar de los avances respecto al nivel de entrada.

En 5 casos se mantiene un estilo educativo rígido que incide en un clima conflictuado, unido a otros factores, 2 casos se compensan con la calidad del vínculo en la relación de pareja de sus progenitores que confiere estabilidad, nutre el valor familia, así como la satisfacción de necesidades espirituales con fuertes relaciones afectivas y expresión de sentimientos de aceptación, estos padres y madres funcionan bien como figuras de apego, pero además las muchachas han buscado alternativas involucrándose en diferentes actividades escolares para tener mayor intercambio con grupos formales e informales, cuentan además con otras figuras de apoyo (una amiga de la madre y tías).

Las modificaciones alcanzadas han contribuido bastante al desarrollo psicosexual de las y el adolescente y en 5 casos han influido positivamente en aspectos generales del desarrollo de la adolescencia que van potenciando el de la sexualidad.

Se encuentran en este grupo padres y madres muy sorprendidos por la adolescencia de sus hijos e hijas, con falta de preparación para su ingreso a la secundaria básica. Se infiere la

necesidad, existiendo la posibilidad, de comenzar a ofrecerla desde la primaria, esencialmente a partir de 5to grado cuando comienzan a manifestarse, por lo general en nuestro medio, los cambios puberales. Este evento transicional influye en el funcionamiento familiar, lo cual requiere de reacomodo, modificación paulatina de límites, asignación de responsabilidades y desarrollo de habilidades para asumir la necesaria independencia que esta etapa de la vida requiere, sobretodo en familias donde ambos trabajan.

Entre las familias que han adquirido una preparación parcialmente satisfactoria, algunas mantienen rasgos de un estilo paternalista, variante del autoritarismo que igualmente tiende a disminuir la individualidad del o la adolescente. Se encuentran entre las manifestaciones más comunes en estas familias:

- Que sus hijos o hijas tengan conductas desconocidas por sus padres o madres.
- En algunos casos la percepción parental no coincide exactamente con la realidad.
- Existe mayor apertura en la comunicación pero con poca constructividad, no siempre crean un clima afectivo cálido, de mayor cercanía psicológica para la valoración de los puntos de vista de sus adolescentes, para desde una posición empática escucharles sin prejuicios ni tabúes, conocer sus sentidos personales sobre las normas. Por eso varios adolescentes refieren callar, no contar con ellos o no preguntar por falta de confianza, sienten pena tratar algunos asuntos.
- Se refleja una contradicción entre la disposición, la aceptación de la educación de la sexualidad y la limitación para comprender que su desarrollo forma parte del proceso de crecimiento personal, que no pueden ni deben controlar totalmente a sus hijos e hijas. Manteniéndose cierta dificultad para tolerar el desarrollo progresivo de la sexualidad.
- Sus adolescentes demandan mayor orientación de su parte para evacuar dudas, para aclarar sus sentimientos, para aprender estrategias de conquistas, para la selección de la pareja. Sobre algunos aspectos no evaden el tema por eso y en relación con el ritmo de su desarrollo las demandas crecen. Sobre otros aspectos se mantienen posiciones divergentes.
- En algunos casos surgió la concientización de la necesidad del espacio vital y psicológico del o la adolescente en el seno familiar, condujo a reacomodo, estimuló medidas constructivas y de transformación del hogar.

GRUPO III: Preparación suficiente:

Integran este grupo 13 casos, 12 proceden del nivel inferior y 2 se mantiene del diagnóstico inicial. Según el género de los adolescentes se trata de familias de 7 muchachos y de 6 muchachas. Al tener en cuenta el adulto asistente al taller se tiene que alcanzaron el nivel superior más madres con hijos que madres y padres con hijas. El proceso ha resultado más fácil en familias con hijos, lo cual depende de la naturaleza de las actitudes hacia su sexualidad por influencia cultural subyacente en la preparación inicial. En ningún caso la transformación se produjo del nivel inferior al superior. Según la ocupación corresponden a familias intelectuales y cuentapropista, homogéneas y heterogéneas y por sus estructuras se encuentran nucleares naturales, con reposición de roles por segundas nupcias y adoptiva y extendidas.

Se encuentran en este grupo los 2 casos considerados inicialmente con suficiente preparación. La profundización del diagnóstico continuo durante la orientación permitió comprobar que en uno de ellos (padre) existían prejuicios, estereotipos y tabúes relacionados con la conducta sexual en esta etapa, con temores por el noviazgo y el autoerotismo en las muchachas, lo cual no se detectó en el diagnóstico inicial. En el otro caso el nivel de preparación es real, se trata de una madre cooperante, especialista en Psiquiatría y directora de la Clínica de adolescentes; con ello se demuestra la posibilidad e importancia de contar con las potencialidades y la participación de las familias.

Excepto en 3 casos (con 1 hija y 2 hijos), se produce una fuerte relación entre conocimientos, cambios en las actitudes y en la comunicación intrafamiliar y con la descendencia, moldeando el estilo educativo y el clima psicológico para repercutir significativamente en la educación familiar, reflejada en los logros en sus hijos e hijas. Los testimonios de sus hijos lo reflejan:

“Antes me llevaban más duro pero después del taller creo que la hizo como que analizarse, era un poco rígida conmigo”

“Todo esto me ha ayudado mucho ya que mi papá ha tenido más confianza en mí, me habla claro, me ha dicho sobre la importancia que tiene el amor, En fin el taller de padres nos ha ayudado a ambos ya que los dos nos queremos más y confiamos el

uno en el otro”

“Conozco lo que se trata en los talleres, mi mamá me cuenta cuando llega a la casa y después, ella tiene una participación activa, siempre viene, la veo con entusiasmo; desde que empezó a asistir me trata verdaderamente como un adolescente que soy y así yo voy aprendiendo”.

Estas familias poseían cierta preparación para la educación general de sus hijos, con presencia del valor familia y sentimientos positivos de aceptación mutua; sin embargo era limitada en lo relacionado con la educación de su sexualidad a pesar de su alto nivel cultural e incluso profesional, en eso no difieren esencialmente de los grupos anteriores, pero contaban con más recursos para superar las limitaciones parentales, personales y de pareja influyentes, identificadas aquí como factores sostenedores de relaciones conflictuadas para la educación de la sexualidad. Entre las características comunes después del proceso de orientación se encuentran:

- Modificación y cambio de actitudes sobre la sexualidad en la adolescencia con enfoque de género sobre la base del fuerte acercamiento afectivo y el fortalecimiento de sentimientos de amor mutuo entre padres e hijas (os) y madres e hijos (as).
- Comunicación más funcional, no se evade el tema, se sienten cómodos al tratarlo; preferencia a hablar con sus padres y madres. Se trasmite y proporciona la seguridad de que sus emociones y sentimientos son comprendidos como naturales. La apertura y confianza posibilita la explicación a muchachas y muchachos sobre el intercambio amoroso: cómo enamorar y ser enamorados, cómo reaccionar ante determinadas peticiones, la superación de posiciones divergentes, manteniéndose el deseo a la intimidad, respetada por estos padres y madres.

Se produce inducción a través de la comunicación del ideal de pareja que favorece la toma de decisiones para la elección de la pareja. Se aprecia confianza al tratar el tema de la manifestación del impulso sexual, de la detonación erótica, lo que sucede fundamentalmente con los chicos.

- Enriquecimiento del proceso interactivo entre adultos y adolescentes.
- Padres y madres funcionando como modelos.
- Predominio del estilo democrático, comprensión y aceptación de límites razonables, exigidos por padres y madres, demanda de esa guía y orientación.

- Apropiación de pautas educativas generadoras de clima armonioso y de mecanismos que posibilitan la regulación o eliminación de factores sostenedores de conflictos.

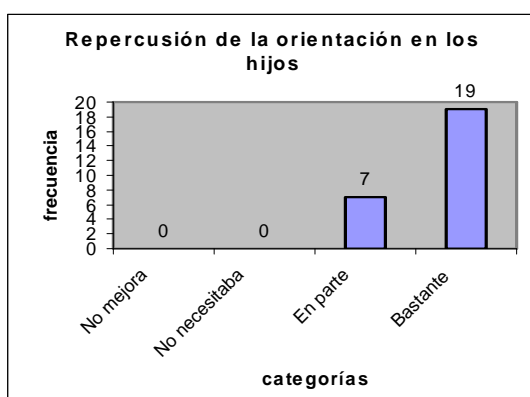
En los grupos II y III se han estimulado los elementos dinámicos internos potenciadores de las transformaciones, ya sea a un nivel de modificación o de cambio, facilitando a los sujetos los instrumentos psicológicos para la reconstrucción de su subjetividad en el desempeño de la maternidad o paternidad, mediante los modos de actuación convertidos en referente o modelo para la acción, la estimulación a través de frases, relaciones o intercambios con otros padres o madres en situaciones similares, la creación de imágenes y representaciones, la idealización como primer ensayo para la creación de situaciones educativas en sus respectivas familias.

3. Repercusión en la educación de los y las adolescentes:

Al examinar la repercusión de la preparación adquirida se observa que los y las adolescentes han mejorado en parte y bastante en diferentes aspectos, que se ilustran en el Anexo 13, el gráfico y los testimonios de padre/madres e hijo/a:

- En la actitud y respeto hacia sus padres y madres, por canalización adecuada de la rebeldía en el 30,7% (8), en 3 no ha mejorado y 9 no necesitan mejorar (tabla 24)
- Mayor confianza alcanzada con mamá y papá. El 89,5% alcanza más confianza con mamá, llegando a niveles deseados el 57,8%, mientras que con el papá se manifiesta en el 60% y de manera bastante significativa en el 30% (Tablas 25 7 26)

Padre: "Ante era tabú hablarles a esa edad, realmente no me había dado cuenta..".



Hija: " En cuanto a mí, le cuento lo que me pasa, si estoy enamorada, si tengo algún problema. En fin el taller de padres nos ha ayudado a ambos ya que los dos nos queremos más y confiamos el uno en el otro"

- Expresión de sus sentimientos en familia, resultados también de la calidad de la comunicación, se manifiestan en el 65% (Tabla 27)

Madre: "Es importante adecuar las relaciones entre los muchachos de ambos sexos, creo que las necesitan, pero ella es muy enamorada...ella ahora me lo cuenta todo lo que le pasa,

me dice: ¡Mami!, ¿pero tú no te pones contenta.? Tiene confianza conmigo

Hija: La primera vez que llevé a un muchacho a la casa eso fue terrible.... pobrecito la pasó peor que yo y decidimos pelearnos; ahora es diferente"

- En el respeto de normas y límites el 85% ha mejorado, siendo de manera deseada en el 65% de muchachos y muchachas. (Tabla 28) y el respeto a sí mismo y desarrollo de su autoestima, el 65% ha mejorado (13 casos), de ellos en 11 se produce en mayor grado, 1 no ha mejorado y 6 no necesitaban mejorar ese aspecto. Aparece relacionado con la satisfacción con su cuerpo y la autoimagen corporal.(Tabla 29)

Madre: "Es importante adecuar las relaciones entre los muchachos de ambos sexos, creo que las necesitan, pero ella es muy enamorada, la complazco pero con medida.

Hija: "Las relaciones amorosas comienzan con una amistad, por conocerse mejor, cuando se da la oportunidad nos manifestamos con besos, abrazos, pero no me gusta en lugares públicos, ni en el parque, ni eso de estar en la calle sentados con las piernas abiertas. Nos vemos en el receso, a la entrada de la escuela y en las fiestas. Que lo sepan mis padres es lo mejor, pero no eso de pedidos. Lo bueno es que ellos lo conozcan que así no tienes que esconderte, no tienes el temor a que te vean....

Madre: "Nos hemos puesto a pensar a darle valor al adolescente, le hablo a mis compañeros. Al inicio me decía: - ¿Qué voy a aprender si yo doctora, creía lo sabía todo? , me di cuenta que no, eso me motiva bastante a venir aquí"

Hijo: "Siempre me trataban como a un niño; ahora puedo salir, ir a fiestas, me visitan más amigos... ya tengo novia, al principio me daba miedo que se fueran a burlar de mí, ya no."

- La participación en la toma de decisiones, logra hacerlo en parte el 26,9% (7) y bastante, con más frecuencia el 38,5% (10), mejorando en este aspecto en general el 65,4%; el 61,5% ha mejorado su capacidad para tomar decisiones personales, según la valoración de sus padres y madres (Tabla 30)
- Además se manifiestan avances en sus responsabilidades hogareñas, en la relación entre sus opiniones y su comportamiento, en el autodominio y regulación emocional, en la seguridad para el desempeño de sus tareas y como resultado de todo esto en el desarrollo progresivo de su sexualidad, vivida de forma más espontánea, sin temores ni culpas, con mayor desarrollo de sus aspectos afectivos y sustentada en el valor responsabilidad.

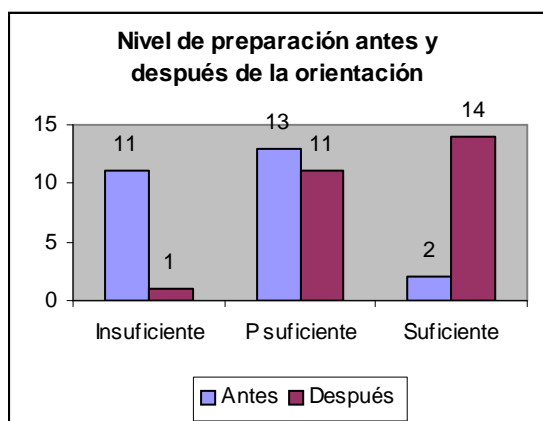
En todos los casos existe la decisión de postergar el inicio de la relación coital, se manifiesta la idealización, el enamoramiento y el noviazgo de adolescentes, Excepto en 6 casos de muchachas con decisión de postergar el inicio de las relaciones amorosas, en 1 de ellas por la educación religiosa y el ritmo de los cambios anatófisiológicos y en 5 que no encuentran correspondencia entre su ideal de pareja y los muchachos con quienes se relacionan (El comportamiento de la conducta sexual se profundiza en el análisis de caso).

Este proceso promueve el crecimiento como padre o madre con la utilización además de diferentes niveles de ayuda, siendo los más comunes: la ayuda de otros padres y madres, las consultas psicopedagógicas individualizadas, los materiales complementarios elaborados y la bibliografía recomendada, las alternativas de acciones con los hijos (as) con apoyo instruccional, conjuntamente con algunos ejercicios reconstruidos o elaborados de técnicas participativas y de educación popular, las cuales forman parte del folleto confeccionado para orientadores familiares.

En todos los casos este Programa ha modifica la situación social del desarrollo en el seno familiar permitiendo el manejo de la contradicción principal del desarrollo; se refleja en la manera en que los y las adolescentes han concientizado la forma en que dependen de sus progenitores y su deseo de independencia, comprendiendo el límite permisible a su edad; al parecer permite alcanzar armonía entre la autonomía que se les concede y la dependencia que se mantiene; con un reacomodo de la autoridad parental en el grado necesario y suficiente para guiar la educación de la sexualidad.

El diagnóstico final para evaluar el nivel de preparación adquirida en general refleja el progreso en 22 de las familias involucradas. Su relación con la asistencia mantenida durante el taller se encuentra reflejada en las tablas 31 y 32. Se dedica el anexo 16 para presentar

ejemplos de algunos, de los 26 casos contruidos para demostrar los efectos del POF.



5. Comparación entre el estado inicial y final

En el anexo 14 se encuentran las Tablas 33 y 35 que contiene la comparación entre el nivel de

preparación inicial y final y la prueba estadística (Wilcoxon) para medir la significación de los cambios. Al comparar el nivel de preparación inicial y final se aprecia la preparación progresiva. La transformación ocurre en 22 familias (84,7%). En el 38,5% (10 casos) esta se produce del nivel insuficiente al parcialmente suficiente, en el 46,2% (12 casos) evoluciona de parcialmente suficiente a suficiente. Sólo 4 de las familias involucradas mantienen la categoría inicial con modificaciones respecto a su preparación inicial pero no condujeron a un cambio de calidad, en cada caso por diferentes razones:

- Familia 3, con un 50% de asistencia al taller, que interrumpe el proceso de orientación por problemas familiares y de salud y se encuentra en tránsito hacia otra modalidad de orientación (consulta psicopedagógica individuales y familiares)
- Familias 1 y 10, En el diagnóstico inicial alcanzaron la categoría de satisfactoria, a pesar de ello desearon mantenerse en el taller, ahora con más preparación.
- Familia 25, Con un 66% de asistencia, las modificaciones ocurridas no alcanzaron un cambio significativo en el nivel de preparación, se vio afectada la sistematicidad en la orientación y por la naturaleza de las actitudes se requiere de mayor tiempo de orientación.

La prueba de Wilcoxon, siendo la más poderosa dentro de las no paramétricas, demuestra que de los 26 casos hubo cambios en 22 con signo positivo, en 4 no y no se produce regresión. A los 22 que cambiaron les corresponde una media de 11,50, a partir de ahí la suma de los rangos positivos es de 253, utilizada para calcular el valor de Z, para determinar la probabilidad de significación y obtener finalmente un valor de 0.000, siendo menor que 0.01, por lo cual se considera que se produjo un cambio altamente significativo, lo que demuestra la efectividad del POF desarrollado.

La validación empírica confirma el valor del POF que puede ser desarrollado desde la escuela, teniendo en cuenta que cada sujeto tiene su propio ritmo. El mismo promueve lo intrasubjetivo e intersubjetivo, es decir, en el plano intrapsíquico se da el encuentro con su propia sexualidad, con su historia de vida personal y con el modo en que ha estado desempeñando su función educativa desde sus roles familiares, promoviendo diferentes contenidos psicológicos y funciones de otros roles familiares, se reacomoda la configuración dinámica de la personalidad para el desempeño armonioso de los roles parentales y de pareja. En el plano intersubjetivo influye en toda la dinámica familiar, siendo esenciales las relaciones de vínculo íntimo entre la descendencia y la pareja.

En el desarrollo de la conducta sexual de los y las adolescentes se destacan entre los logros

más significativos los siguientes:

- Reclamo a vivencias afectivas en la relación, al disfrute de los sentimientos, del intercambio de ternura, de afectos
- Enriquecimiento del ideal de pareja
- Intercambio más integral, no centrado en lo genital
- Postergación de las relaciones coitales y en algunos casos de las relaciones amorosas
- Crítica abierta y valiente a muchachos y muchachas portadores de cualidades negativas o que se caracterizan por una conducta sexual desordenada, despojada de afectividad, básicamente erótica.
- Añoranza en las muchachas de relaciones románticas, razón por las que algunas han postergado el inicio de las relaciones de noviazgo.
- El respeto de normas y aceptación de límites sin que genere conflictos ni afecte su desarrollo.
- Reforzamiento del valor familia, enriqueciendo de los vínculos con aceptación, comprensión y sentimientos de amor.

Las acciones de orientación permitieron incidir en las relaciones entre la Zona de desarrollo real, (se encontraron familias que estaban confrontando dificultades con el nivel de desarrollo psicosexual de sus hijos/as y el afrontamiento de las tareas educativas para hacer frente a las demandas y retos del desarrollo de la adolescencia; esto implicó la necesidad de ayuda), para elevar su Zona de desarrollo potencial, (primero con ayuda de los orientadores y luego y paralelamente de manera autónoma, para dar lugar a un nuevo modo de funcionamiento familiar comprobado mediante este proceso de investigación)

CONCLUSIONES

El recorrido epistemológico seguido para la determinación del problema consistió en la relación de diferentes elementos teóricos, la exploración práctica desde una mirada sociológica a los problemas que confrontan los adolescentes en Holguín relacionados con su conducta sexual y reproductivas y el análisis de la influencia familiar; la integración de otros estudios, resultados de investigaciones anteriores y la experiencia acumulada permitió establecer las interrelaciones necesarias entre las causas sociales más generales que lo determinan o mediatizan en el territorio, los factores que lo potencian y las instrumentaciones metodológicas para su intervención desde la escuela, abriendo una brecha para la continuidad y profundización del proyecto cubano de educación de la sexualidad.

En el abordaje metodológico del problema, que por su esencia es cualitativo el empleo del enfoque participativo resultó efectivo. El modo empleado constituye una modalidad de investigación participativa no reducible tácitamente a las antes existentes, por el encuadre de participación, los métodos cualitativos y cuantitativos seleccionados, la triangulación realizada desde el ángulo de la teoría, de la metodología y de las fuentes, por los instrumentos elaborados y el modo en que se superaron determinados puntos críticos. El proceder empleado posee originalidad en la manera en que se triangula dentro de una metodología participativa y los procedimientos elaborados para el empleo del método estudio de caso y la construcción de casos en estudios de familia y sexualidad, que enriquece la metodología de la investigación de familia.

La visión sistémica de la modelación de todo el proceso de investigación realizado atraviesa la sistematización del papel de la familia para la educación de la sexualidad, el modelo para el establecimiento efectivo de las relaciones escuela – familia, que optimice sus funciones educativas con la inserción de la concepción sistémica de la orientación familiar y la concepción estratégica y avanzada de la superación profesional de la escuela; mediante las precisiones de las relaciones entre **modelo de relación escuela – familia**, que aporta su construcción epistemológica, su concepción general, la **estrategia de relación**, que enriquece lo procesal para la conducción de la relación, lo metodológico para la dirección y el **programa de orientación familiar**, que resulta la táctica esencial, lo práctico dentro de la estrategia.

El Programa de orientación, enmarcado dentro de la modalidad de orientación psicológica con fines educativos y preventivos, resulta una novedad en el trabajo que la escuela puede realizar con la familia sobre el tema de sexualidad. El trabajo empírico realizado confirmó la necesidad y la riqueza que se aporta al trabajo con la familia mediante esta forma de relación. Para desarrollarla se requiere de una preparación desde las ciencias de la educación, pues imbrinca teorías y prácticas desde la Sociología, la Filosofía, la Psicología y la Pedagogía, todas necesarias a profesionales de la educación.

El estudio realizado permitió demostrar la posibilidad de incluir en la planeación estratégica de la dirección educacional como componentes estructurales y funcionales a las estrategias particulares y alternativas de relación escuela - familia y de superación de los y las educadoras para su conducción, aspectos que se convierten en elementos fundamentales para optimizar las influencias educativas sobre las más jóvenes generaciones. Los procesos de dirección educacional que se desarrollan en las escuelas, carentes de elementos teóricos y metodológicos sobre la conducción de las relaciones entre estos sistemas socializadores pueden encontrar en la tesis propuesta diferentes elementos que les permitan perfeccionar esta tarea.

En la modelación de la estrategia de relación escuela - familia el Programa de Orientación familiar constituye su núcleo, comprobado en la práctica de esta investigación en su concepción, principios, contenidos y métodos. Su elaboración e implementación desde la escuela elevó el papel de la familia para la educación de la sexualidad de adolescentes, favoreciendo la adquisición de conocimientos, la movilización actitudinal sobre la sexualidad en esta etapa, la comunicación intrafamiliar de modo funcional y la influencia de los sujetos que participan y sus adolescentes en la dinámica familiar. Se confirmó que es posible desarrollar la Orientación Familiar desde la escuela mediante Programas de Orientación a partir de la identificación del problema, la elaboración o diseño de la alternativa de intervención (donde se combinen diferentes modalidades), su implementación y evaluación.

A partir del trabajo empírico realizado quedó demostrado que cuando el contenido de orientación se centra en la solución de problemas de educación de la sexualidad durante la adolescencia, el modelo para su solución debe atender: las expectativas de padres/madres

respecto al futuro de sus hijos/as, los conocimientos, las actitudes hacia la sexualidad, la comunicación, se pueden regular los núdulos esenciales para la educación de la sexualidad en la familia durante la adolescencia de sus hijos e hijas: aquellos factores sostenedores de situaciones, siendo los más significativos en nuestro medio:

- De tipo emocionales y sentimentales, la autoestima, los temores y la inseguridad para el desempeño de los roles parentales en esta etapa del ciclo de vida.
- Las percepciones distorsionadas de la sexualidad y la adolescencia.
- Las expectativas inadecuadas sobre el futuro de la familia y el de sus hijos e hijas.
- Los atributos negativos resaltados
- Los mecanismos de negación

Todo lo cual debe sustentarse, en un proceso de orientación, en el valor familia y en los valores éticos personales.

Navegamos entre dos extremos, desde la permanencia de la educación sexista, que resulta discriminatoria y frena el proceso de equidad de género hasta la cosificación del sexo; pero lo cierto es que nos falta mayor profundización, porque esa realidad se amalgama con la falta de competencia para atender la diversidad que subyace deseosa de mejores intervenciones de estrategias pedagógicas más justas y científicas: la diversidad de orientación sexoerótica, la variedad de creencias religiosas, por sólo citar dos ejemplos de los muchos que se sientan en las aulas cubanas.

Recomendaciones:

- ◆ La continuidad y profundización de la investigación sobre la influencia familiar en la configuración de la sexualidad, según el ciclo de vida, por Centros de Estudios especializados: CENESEX y las cátedras de Sexología existentes en el país, desde la contemporaneidad donde ya ocurre la cosificación del sexo, la eclosión de la pornografía, la prostitución femenina, masculina e infantil, la disminución de la edad promedio de la primera relación coital, el crecimiento de las tasas de ITS, la propagación del SIDA, donde tienden a globalizarse modelos que afectan la formación de niños y niñas, adolescentes y jóvenes y donde perduran patrones de educación sexista.
- ◆ El desarrollo de estudios de género, mediante proyectos investigativos, para perfeccionar la metodología de la incorporación del enfoque de género en instituciones educativas y en investigaciones educacionales, para la formación de la sexualidad sustentada en valores de equidad y solidaridad humana, lo cual favorecería generaciones de padres y madres mejor preparados para actuar como modelo. Se deben desarrollar por equipos multidisciplinarios aglutinados por las Cátedras de Mujer y Familia de las Universidades del país y las cátedras de sexología.
- ◆ Iniciar la orientación familiar para la educación de la sexualidad a padres/madres desde la edad preescolar de sus hijos, incorporando contenidos sobre el ingreso al nivel subsiguiente de educación. Hacer énfasis en la preparación de padres/ madres e hijos/as para el ingreso a secundaria básica, desde el quinto y sexto grado.
- ◆ La realización de diferentes acciones de generalización que puedan incidir en la disminución de los problemas sociales asociados a la educación de la sexualidad:
 - ❖ La incorporación de los aportes realizados mediante esta tesis al proyecto "Educación Formal para una Conducta Sexual Responsable", que se realiza en todo el país, que desde cierto nivel de preparación puede contribuir con su generalización al trabajo con la familia
 - ❖ La incorporación de la Orientación Familiar desde la formación de pregrado a través de las disciplinas Pedagógicas en los Institutos Pedagógicos, así como la potenciación del contenido relacionado con la Estrategia de relación escuela – familia en los talleres y

cursos complementarios para estudiantes de la Reserva Especial Pedagógica. Estos mismo contenidos deben incorporarse a diferentes Programas de Diplomados o Maestrías existentes, relacionadas con el tema

- ❖ La creación de un Diplomado y una Maestría en Educación Familiar, dirigida a intensificar de forma paulatina, gradual la preparación más especializada de un personal que se encargue en la escuela del desarrollo de programas de Orientación familiar.
- ❖ La elaboración de literatura especializada sobre familia con un enfoque multidisciplinario, para padres y madres, por profesionales que trabajen el tema a partir de la convocatoria a la integración de especialistas de diferentes Centros de Estudios, Cátedras y Universidades.
- ❖ Desarrollo de Proyectos educativos populares desde el saber científico para incorporar el tema en Programas audiovisuales.